



AMOXALTEPETL

“POPOL VUH AZTECA”



CHRISTIAN ABOYTES

Editorial Xochipilli
Colima, México, 2016



ÍNDICE

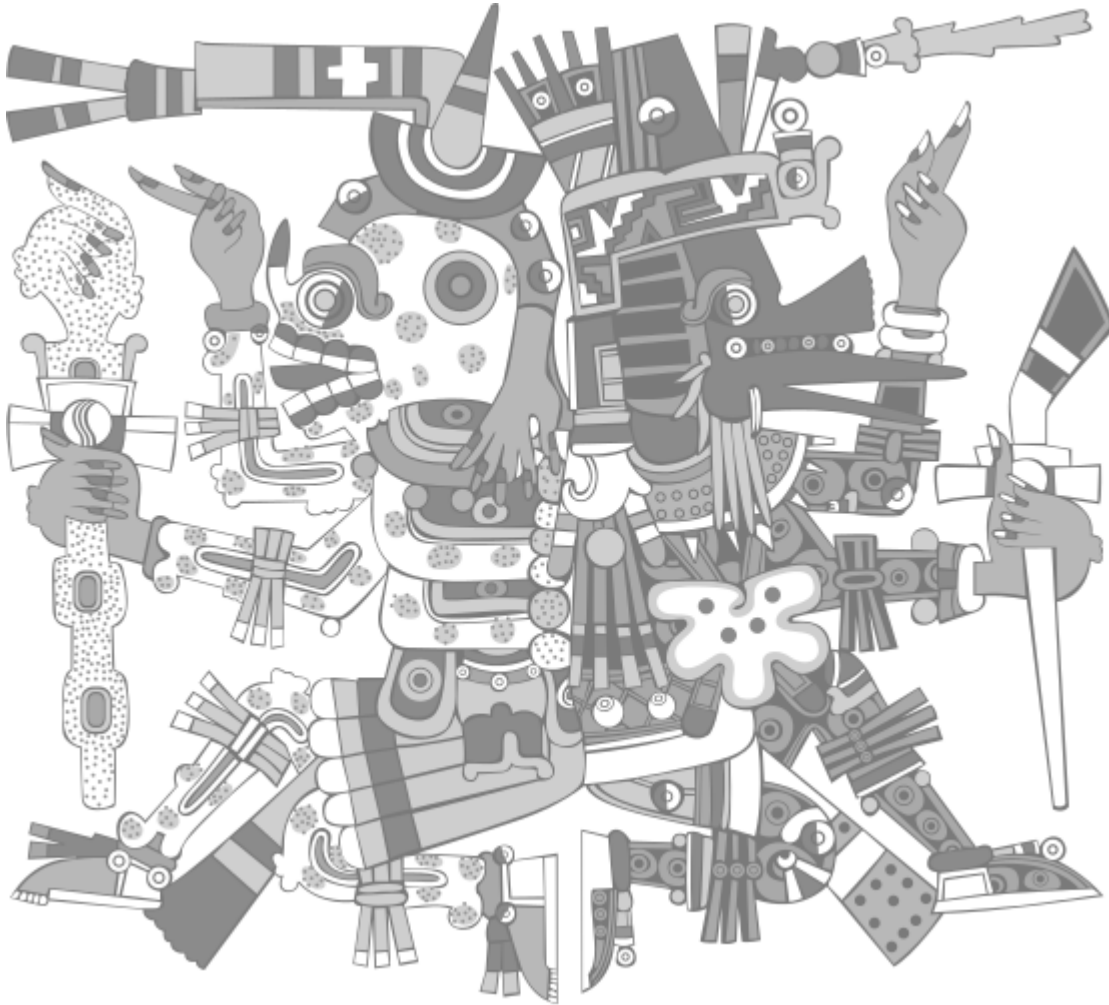
- 1) Portada
- 2) Introducción
- 3) Ometéotl/Omeyotl
- 4) El Concepto de Teotl entre los Nahuas
- 5) ¿Aztecas?, ¿Mexicas?, ¿Tenochcas?
- 6) ¿Cuáles son los Principales Dioses Aztecas?
- 7) La Creación
 - 1) Los Primeros Seres (Cipactónal y Oxomoc)
 - 1) Los Gigantes y el Octil
 - 2) La Leyenda de los Soles o Razas del Hombre
 - 1) La Creación del Hombre
 - 2) Ázcatl, la Hormiga Sagrada
 - 3) El Sacrificio de los Dioses y el Quinto Sol
- 8) Los 13 Cielos
- 9) Tonalli, El Alma del Hombre
- 10) Las 4 Postrimerías ¿A dónde van los Muertos?
 - 1) Mictlán, El Inframundo de los Muertos
 - 2) Tlalocán, y El Árbol de la Vida
 - 3) Tonatiuhichán Occidente
 - 4) Tonatiuhichán Oriente
- 11) Cronología de Relatos
 - 1) El Rapto de Xochiquétzal, La Diosa del Amor y de la Belleza
 - 2) La Conspiración Contra Tonatiuh, El Dios Sol
 - 3) Mayáhuel y el Octil, La Bebida de los Dioses
 - 4) La Encarnación de Quetzalcóatl y El Engaño de Tezcatlipoca
 - 5) La Hermana de Quetzalcóatl, y El Origen del Cacao
 - 6) Huémac, y la Cueva Cincalco
 - 7) La Encarnación de Huitzilopochtli y La Muerte de Mixcóatl



- 8) Xiuhcóatl, La Serpiente de Fuego
- 9) Malinalxóchitl y Copil y la Fundación de Tenochtitlán
- 10) El Sacrificio de Toci, Nuestra Abuela
- 11) Iztaccíhuatl y Popocatepetl
- 12) La Búsqueda de Aztlán
- 12) Panteón Azteca
 - 1) Agrupaciones destacadas
 - 2) Bestiario
 - 3) Tezcatlipoca y Quetzalcóatl, Oscuridad Contra Luz
 - 4) Tezcatlipoca, El Dios de la Oscuridad
 - 5) Cihuacóatl, La Recolectora de Almas
 - 6) Itzpapálotl, La Mariposa de Obsidiana
 - 7) Ixtliltón, El Dios de los Médicos
 - 8) Tlazoltéotl, ¿Devoradora de los Pecados?
 - 9) Ixcuiname, Las Diosas del Sexo
 - 10) Chicomecóatl, La Diosa de la Agricultura
 - 11) El Bastón de Yacacoliuhqui (Yacatecuhtli)
- 13) Sacrificios Humanos: La “Deuda” y El “Pago” a los Dioses
- 14) Anexos
 - 1) Tlachtli, El Juego de Pelota
 - 2) Guerreros Águila y Jaguar, La Infantería Élite
 - 3) La Homosexualidad, Un Antes y Un Después de la Intervención Española
 - 4) Los Perros del Anáhuac
 - 5) El Correo Azteca
 - 6) Nuestro Padre “Totahtzin” y Nuestra Madre “Tonantzin”
- 15) Gráficas
- 16) Bibliografía



INTRODUCCIÓN



Quetzalcóatl y Mictlantecuhtli
“El Ciclo de la Vida”

OMETÉOTL/OMEYOTL

Principio sustancial, elemento abstracto, caótico y dinámico, océano primigenio e ilimitado, masculino y femenino, principio dual de los grupos nahuas originarios (Tepanecas, Xochimilcas, Chalcas, Acolhuas, Tlahuicas, Tlaxcaltecas y Aztecas) del que surgieron los primeros dioses Ometecuhtli (la esencia masculina) y Omecíhuatl (la esencia femenina), y de su unión, ambos engendraron cuatro hijos (Xipetótec, Tezcatlipoca, Quetzalcóatl y Huitzilopochtli) que heredaron de sus padres el arte de la creación a partir de la sustancia Omeyotl/Ometéotl, de los cuales forjaron el universo y a las cuatro parejas de dioses que controlarían las aguas (Tláloc y Chalchiuhtlicue), la tierra (Tlaltecuhltli y Tlalcíhuatl), el fuego (Xiuhtecuhtli y Xantico) y a los muertos (Mictlantecuhtli y Mictecacíhuatl).



EL CONCEPTO DE TEOTL ENTRE LOS NAHUAS

La palabra náhuatl “teotl”, es la idea central en la religión nahua, por lo que a partir del siglo XVI surgieron las primeras interpretaciones por parte de los cronistas españoles como Francisco Javier Clavijero, Alfredo Chavero, Francisco del Paso y Troncoso, Manuel Orozco y Berra, Diego Durán, Remí Siméon y Bernardino de Sahagún, quienes tradujeron el sentido de la palabra náhuatl “téotl” al lenguaje castellano por medio del concepto teológico de «Dios», palabra compuesta del término griego “theos”, el “shén” de los chinos, o el “kami” de los japoneses, etcétera.

Posteriormente, autores post-modernos llegaron a diversas interpretaciones personales ambivalentes, siendo la más difundida por el danés Arild Hvidfeldt, quién llegó a su propia conclusión de que el sentido de la palabra “teotl” podría ser similar a la idea polinesia metafísica de “mana”, una clase de fuerza impersonal o, en otros términos, una concentración de energía cósmica, incluso presente en bendiciones, oraciones, maldiciones y profecías, donde de acuerdo a la tradición, es posible que todos tengamos acceso a esa energía o poder, traducida al castellano como “magia”, de la cual puede ser transferida de una cosa a otra, pero teniendo el cuidado de no mezclar los tipos diferentes de “mana” o “magia”, ya que si un objeto tiene grandes concentraciones de “mana” puede causar accidentes graves o cambios de identidad, llegando a establecerse límites para el uso del “mana” en la religión polinesia.

Pero, sí es conveniente distinguir primero entre los dos conceptos nahuas “teotl” y “teixiptla” recopilados originalmente por los cronistas españoles que coexistieron con los antiguos nahuas, donde “teotl” significa el dios en su forma inmaterial, y en cambio, “teixiptla”, que significa su representación iconográfica o física, demostrando así, que existen dos clases de materia, una materia sólida, pesada, de la que estaba compuesto el universo, y una materia divina, ligera, imperceptible por el ser humano, de la que estaban hechos los dioses, y de esta simple forma se explicarían las capacidades de los seres sobrenaturales de transformarse o poder viajar a través del universo a voluntad, siendo la calidad de la materia divina la que les permitía adquirir la “forma humana” durante las diferentes fiestas celebradas a su honor, donde el representante humano del dios, llamado “teixiptla”, recibía una inyección de esta materia, con lo cual se convertía en un “dios temporal”, al que después se veneraba durante la celebración como se puede apreciar en los rituales aztecas durante los meses, ya que el culto de un dios en la forma humana permite inclinarse más hacia la hipótesis de que fueran los seres divinos o dioses más tangibles y



cercanos al mundo físico, aunque poseyeran capacidades y poderes inalcanzables para la gente normal, y por tanto incomprensibles.

También es importante subrayar que los aztecas en general podían tener varios conceptos de lo sobrenatural, según el dios o a la entidad que veneraban, como es visto en el caso de los “tlamacazqui”, quienes, representaban a los dioses, sacerdotes y conjuradores a la vez, por lo que los nahuas empleaban la palabra “teotl” para describirse, ya que los dioses correspondían no sólo con las fuerzas naturales o actividades humanas, sino que también reflejaban la división en estratos sociales y laborales, teniendo en cuenta la política unificadora del Imperio Azteca que catalizaría el sincretismo de antiguos dioses surgidos a partir de los numerosos pueblos mesoamericanos conquistados o que vivieron en contacto, por esta razón, sus creencias se asimilaban a las más recientes, donde algunos dioses se les atribuían las características de otros dioses, o bien, una misma función que podía ser desempeñada por varios dioses en diferente procedencia, dando un resultado de integración al panteón azteca.

A partir de esta reflexión sobre los dioses, se puede explicar la multiplicidad de las representaciones de estas entidades en los diferentes códices aztecas como Borgia, Fejérváry-Mayer, Chimalpopoca, Magliabechiano, Borbonicus, Ríos, Vaticanus, Laud, Cospi, Ixtlilxochitl o Telleriano-Remensis, por lo que se entiende que no se puede hablar solamente de una figura antropomórfica, sino que se cuenta con un dios con diferentes nombres, advocaciones, atavíos o funciones, un “teotl” con diferentes manifestaciones entrelazadas entre sí, donde los dioses aztecas se transforman y multiplican su personalidad para poder cumplir con todas sus acciones, de esta manera una deidad puede ser benévola o malévola a la vez, e incluso ser la madre de su propia abuela, destruir lo que se ha creado o crear lo destruido, ser una entidad dinámica o estática, omnipresente, ubicua, ambivalente, polifacética, y por lo tanto tener tantos nombres como acciones realice, y tantas características como su naturaleza lo requiera, por lo que no se debe confundir interpretaciones de extractos metafóricos al mostrar a la diosa Coatlicue como descendiente de la pareja suprema Ometecuhtli y Omecíhuatl, y ser madre de la misma al concebirla como la “madre de los dioses” o “la diosa abuela”, logrando así un acercamiento a la clasificación de los dioses y a una interpretación de su significado simbólico en la apreciación del universo con la cultura nahua-azteca.



Notas:

*Esta versión alude a los contextos de Flores Cano, Boone, Arild Hvidfeldt, Alfonso Caso, Alfredo López Austin, Pedro Carrasco, Francisco Javier Clavijero, Alfredo Chavero, Francisco del Paso y Troncoso, Manuel Orozco y Berra, Diego Durán, Remí Siméon y Bernardino de Sahagún.

*Originalmente se ha hablado de una dualidad creadora a partir de la sustancia Omeyotl/Ometéotl, del que provienen por generación todos los demás dioses, sus nombres indican esta dualidad, masculino y femenino, Ometecuhtli, que quiere decir “2. Señor” y Omecíhuatl, “2. Señora” y ambos residen en “Omeyocán”, “2. Lugar”, y se representan con símbolos de fertilidad, pues son el origen de todas las generaciones de dioses. Esta creencia fundamental no es exclusiva de los aztecas, ya que estos dioses eran reconocidos en otras regiones que no estaban sometidas por el Imperio azteca, donde la cosmogonía azteca, mexica o tenochca, pertenece el 66% a las deidades consideradas masculinas y el 34% a las deidades consideradas femenino, llegando a la interrogante que, para determinar cuáles son los dioses más importantes del panteón azteca, se pueden identificar de acuerdo a 3 únicas clasificaciones.

1) Dioses que participaron en la creación y en el control del universo.

2) Dioses adorados con sacrificios y rituales.

3) Dioses que se les edificaron templos en Tenochtitlán.

*De acuerdo a la “Teogonía de los Mexicanos”, los primeros dioses, Ometecuhtli y Omecíhuatl, la esencia masculina y femenina de la sustancia, tuvieron 4 hijos varones (Xipetotec, Tezcatlipoca, Quetzalcóatl y Huitzilopochtli), agrupándose como los ‘Dioses Creadores’, ya que son los únicos dioses que heredaron el arte de la creación a partir de la sustancia Omeyotl/Ometéotl. Esto quiere decir, que ellos podrían crear, moldear o transformar cualquier materia o ser viviente sin la necesidad de procrear o engendrar, de los cuales separaron el universo en vertical y horizontal, donde el supramundo (trece cielos) y el inframundo (nueve estratos) representan el universo vertical, las fuerzas superiores e inferiores que convergen influenciando a la tierra, creada a partir de un ser vivo, Cipactli, una gigantesca criatura nacida de la sustancia, por lo que los creadores forjaron a las parejas de dioses que controlarían las aguas (Tláloc y Chalchiuhtlicue), la tierra (Tlaltecuhltli y Tlalcíhuatl), el fuego (Xiuhtecuhtli y Xantico) y a los muertos (Mictlantecuhtli y Mictecacíhuatl), por lo que, los cuerpos celestes caen al inframundo y emergen de él, definidos por el universo horizontal, las cuatro direcciones hemisféricas o puntos cardinales, donde las fuerzas que emanan de ellos son sostenidas por un eje central donde convergen esas fuerzas, regidas por los mismos creadores, Tezcatlipoca (Norte), Quetzalcóatl



(Oeste), Huitzilopochtli (Sur) y Xipetotec, que dejaba su control a Tláloc (Este), otorgando el centro a Xiuhtecuhtli, dios del fuego y señor del tiempo.



Tlalcíhuatl, señora de la tierra

¿AZTECA, MEXICA O TENOCHCA?

Los términos aztecas, mexicas y tenochcas son igualmente aceptados hoy en día para definir al grupo de nahuas nómadas que formaron uno de los imperios más grandes e importantes de la América en solo 200 años. Filogenéticamente los nahuas en general hablan lenguas relacionadas con los pueblos uto-aztecas del norte de México, y que migraron hasta alcanzar el altiplano, lo que hoy llamamos Valle de México, cuya lengua de los aztecas, mexicas o tenochcas era el náhuatl clásico, siendo la lengua indígena con la mayor comunidad lingüística en el México actual, sin dejar atrás que el término "nahua" o "nahoa" sólo se refiere a todos aquellos que hablan la lengua náhuatl, y no es exclusivo de Mesoamérica o de algún grupo específico o religión.

Bajo el dominio de la triple alianza (Tenochtitlán, Tetzaco y Tlacopán), la mayoría de sus habitantes eran nahua-parlantes y compartían las mismas doctrinas religiosas, sin embargo, cada estado o provincia tributaria del Imperio Azteca tenía su propio patrocinio, como Tenochtitlán (patronados por Huitzilopochtli), Tetzaco (patronados por Tezcatlipoca), Tlacopán (patronados por Xiuhtecuhtli), Xochicalco (patronados por Xochiquétzal), etcétera, por lo que sólo a los habitantes de Tenochtitlán se autodenominaban a sí mismos “mexicas”, esto debido



exclusivamente a que Huitzilopochtli, su dios patrono, les encomendó llamarse así al finalizar su peregrinación desde Aztlán hasta su nueva estancia, en este caso, Tenochtitlán, siendo los últimos en llegar al Valle de México de los grupos nahuas que emergieron del Chicomóztoc, ‘lugar de los siete úteros’, donde los diferentes grupos humanos eran paridos en conjuntos de siete después de los 52 años de que estuvieron extendidas las aguas sobre la superficie de la tierra por el diluvio universal del “Sol de agua”, ATONATIUH, por lo que, los nahuas de Tetzaco y de Tlacopán que participaron como aliados de los mexicas en la triple alianza, realmente pertenecían a otros 2 grupos nahuas originarios, los acolhuas y los tepanecas, respectivamente. Los grupos nahuas originarios que emergieron del Chicomóztoc son los Tepanecas, Xochimilcas (Huexotzincas), Chalcas, Acolhuas, Tlahuicas, Tlaxcaltecas y Aztecas (Mexicas o Tenochcas)

Notas:

*Llámesese Tetzaco o Texcoco.

*Códice Florentino.

*Los tlaxcaltecas se volvieron enemigos de los aztecas.

*El “Tenochtitlán” fue en honor al fundador, el gigante Tenoch, quien no es considerado como un Huey Tlatoani. Se recomienda leer nuestras siguientes publicaciones al respecto.

*Los historiadores post-modernos anexaron posteriormente el término “México-Tenochtitlán”, en lugar de “Tenochtitlán”.

*Por lo que no existe una sola "religión nahua" sino "religiones nahuas", ya que pueden existir alteraciones de las antiguas creencias con posteriores desde la evolución de los grupos, como en el caso de los tlaxcaltecas, toltecas que a pesar de ser nahuas como los aztecas no comparten las mismas creencias al 100%.

*En mayor parte, los mitólogos, cronistas, investigadores e historiadores nacionales suelen usar más la denominación “azteca” para referirse a los “mexicas” o “tenochcas” por su gentilicio originario y por su mayor reconocimiento internacional al tema, sin embargo, los términos “aztecas”, “mexicas” y “tenochcas”, son IGUALMENTE aceptados por los contextos con el respaldo del Instituto Nacional de Antropología e Historia de México.



Oscuridad contra Luz
Quetzalcóatl (izq.) y Tezcatlipoca (der.), Códice Borbónico

¿CUÁLES SON LOS PRINCIPALES DIOS AZTECAS?

Originalmente se ha hablado de una dualidad creadora a partir de la sustancia Omeyotl/Ometéotl, masculino y femenino, del que provienen por generación todos los demás dioses, sus nombres indican esta dualidad, Ometecuhtli, que quiere decir “2. Señor” y Omecíhuatl, “2. Señora” y ambos residen en “Omeyocán”, “el lugar 2”, y se representan con símbolos de fertilidad, pues son el origen de todas las generaciones. Esta creencia fundamental no es exclusiva de los aztecas, ya que estos dioses eran reconocidos en otras regiones que no estaban sometidas por el Imperio azteca, donde la cosmogonía azteca, mexicana o tenochca, pertenece el 66% a las deidades consideradas masculinas y el 34% a las deidades consideradas femeninas, llegando a la interrogante que, para determinar cuáles son los dioses más importantes del panteón azteca, se pueden identificar de acuerdo a 3 únicas clasificaciones.

- 1) Dioses que participaron en la creación y en el control del universo.
- 2) Dioses adorados con sacrificios y rituales.
- 3) Dioses que se les edificaron templos en Tenochtitlán.



1) Los primeros dioses, Ometecuhtli y Omecíhuatl, la esencia masculina y femenina de la sustancia, tuvieron 4 hijos varones (Xipetótec, Tezcatlipoca, Quetzalcóatl y Huitzilopochtli), agrupándose como los ‘Dioses Creadores’, ya que son los únicos dioses que heredaron el arte de la creación a partir de la sustancia. Esto quiere decir, que ellos podrían crear, moldear o transformar cualquier materia o ser viviente sin la necesidad de procrear o engendrar, de los cuales separaron el universo en vertical y horizontal, donde el supramundo (trece cielos) y el inframundo (nueve estratos) representan el universo vertical, las fuerzas superiores e inferiores que convergen influenciando a la tierra, creada a partir de un ser vivo, Cipactli, una gigantesca criatura nacida de la sustancia misma, por lo que los dioses forjaron a las parejas de dioses que controlarían las aguas (Tláloc y Chalchiuhtlicue), la tierra (Tlaltecuhltli y Tlalcíhuatl), el fuego (Xiuhtecuhtli y Xantico) y a los muertos (Mictlantecuhtli y Mictecacíhuatl). Asimismo, los cuerpos celestes caen al inframundo y emergen de él definidos por el universo horizontal, las cuatro direcciones hemisféricas o puntos cardinales, donde las fuerzas que emanan de ellos son sostenidas por un eje central donde convergen esas fuerzas, regidas por los mismos Dioses Creadores, Tezcatlipoca (Norte), Quetzalcóatl (Oeste), Huitzilopochtli (Sur) y Xipetótec, que dejaba su control a Tláloc (Este), donde el centro era regido por Xiuhtecuhtli, dios del fuego y señor del tiempo.

2) Los rituales ceremoniales eran diversos, principalmente con los sacrificios humanos que se clasifican en tres tipos, el autosacrificio o efusiones de sangre, la guerra con sus rituales asociados, y los sacrificios agrarios, donde todo el edificio ritual se basaba en la representación antropomorfa de los dioses, como potencias naturales deificadas y representadas bajo una forma humana, donde la antropomorfización permitía aludir a los dioses bajo la forma de hombres y mujeres vestidos de los ornamentos o atavíos propios de los dioses, a la semejanza de los dioses, donde una persona humana aludía la encarnación de la deidad durante la ceremonia y era sacrificada por ahogamiento, quemazón, decapitación o extracción del corazón, y cuyos procedimientos de sacrificio se practicaban únicamente durante los 18 meses del año, a excepción de los 5 días baldíos restantes, que eran dedicados al ayuno y la abstinencia.

- Mes 1.- Tláloc y Chalchiuhtlicue
- Mes 2.- Xipetótec y Huitzilopochtli
- Mes 3.- Tláloc y Coatlicue
- Mes 4.- Cintéotl, Chicomecóatl y Xilonen
- Mes 5.- Tezcatlipoca y Huitzilopochtli
- Mes 6.- Tlaloque
- Mes 7.- Huixtocihuatl



Mes 8.- Cintéotl, Chicomecóatl y Xilonen

Mes 9.- Mictlantecuhtli, Mictecacíhuatl y Huitzilopochtli

Mes 10.- Xiuhtecuhtli

Mes 11.- Toci y Huitzilopochtli

Mes 12.- Xiuhtecuhtli

Mes 13.- Tláloc y Mayáhuel

Mes 14.- Mixcóatl y Coatlicue

Mes 15.- Huitzilopochtli

Mes 16.- Mictlantecuhtli, Mictecacíhuatl y Tláloc

Mes 17.- Cihuacóatl

Mes 18.- Xiuhtecuhtli

*Quetzalcóatl, Xochiquétzal y Xochipilli no deseaban sacrificios humanos.

3) El recinto sagrado de Tenochtitlán estaba rodeado por una plataforma con escalinatas que delimitaba el espacio sagrado del resto de la ciudad. Contaba con un embarcadero en la zona oriente y tres o cuatro accesos principales, de los cuales partían tres grandes calzadas, hacia el sur la calzada de Iztapalapa, al poniente la calzada de Tacuba y al norte la del Tepeyac. Cada templo estaba dedicado a una deidad en particular y tenía funciones específicas.

1.- Templo Mayor: Dividido en 2 secciones, dedicado a Huitzilopochtli y Tláloc, en él se llevaban a cabo las principales fiestas religiosas.

2.- Observatorio: Dedicado a Quetzalcóatl.

3.- Templos laterales A y B: Dedicados a Tezcatlipoca.

4.- Templos rojos Sur y Norte: Dedicados a Xipetotec.

5.- Templo frontal der. A: Dedicado a Xochiquétzal.

6.- Templo frontal der. B: Dedicado a Chicomecóatl.

7.- Templo frontal izq. A: Dedicado a Cihuacóatl.

8.- Templo frontal izq. B o Coacalco: Dedicado a todos los dioses.

9.- Adoratorio Iztapalapa: Dedicado a Tonatiuh.

10.- Adoratorio Tepeyac: Xochipilli.

11.- Adoratorios custodios: Dedicados a Ehécatl.

12.- Tzompantli: Dedicado a Mictlantecuhtli.

Y otras más edificaciones no dedicadas a las deidades como el palacio de los guerreros águilas, el palacio de los guerreros jaguares, el juego de pelota, Tozpátlatl (manantial) y Calmécac (escuela).



Notas:

*Se consideran Dioses Mayores a Xipetótec, Tezcatlipoca, Quetzalcóatl, Huitzilopochtli y Tláloc, por ser regidores de los puntos cardinales.

*Esta versión alude a investigaciones del Instituto Nacional de Antropología e Historia de México, a la Historia de los Mexicanos por sus Pinturas, a la Teogonía e Historia de los Mexicanos (Códice Zumárraga), a la Historia General de las Cosas de Nueva España (Códice Florentino), al Códice Chimalpopoca, al Códice Vaticano 3738 y al Códice Borbónico.

*Los aztecas empleaban dos calendarios, el Xiuhpohualli y el Tonalpohualli.

*El calendario ritual estaba compuesto por 18 meses de 20 días cada uno, donde 5 días componían 1 semana y de éstos, el día 5 era dedicado al mercado, donde el año se completaba a 365 días con la adición de 5 días baldíos o vacíos, logrando el siguiente sumatoria de 18 meses x 20 días = 360 días + 5 días baldíos = 365 días.

LA CREACIÓN

LAS RAZAS DEL HOMBRE

LOS CINCO SOLES SEGÚN DISTINTAS FUENTES

Piedra del Sol	Códice Vaticano-Ríos	La Leyenda de los Soles	Anales de Cuauhtitlán	Historia de la Nación Chichimeca	Histoyre du Mechique	Historia de los Mexicanos por sus Pinturas
Tierra	Agua	Tierra	Agua	Agua	Agua	Tierra
Viento	Viento	Viento	Tierra	Tierra	Fuego	Viento
Fuego	Fuego	Fuego	Fuego	Viento	Tierra	Fuego
Agua	Tierra	Agua	Viento	Fuego	Viento	Agua
Movimiento		Movimiento	Movimiento			

LOS PRIMEROS SERES

Al principio, sólo existía el espacio llamado Omeyocán, ‘lugar de la dualidad’, infinita extensión y residencia de los dioses primordiales Ometecuhtli y Omecíhuatl, cuya pareja tuvo 4 hijos varones (Xipetótec, Tezcatlipoca, Quetzalcóatl y Huitzilopochtli), cuyos hijos heredaron el arte de la creación a partir de la sustancia Ometéotl/Omeyotl, y dominan un punto cardinal que corría la existencia, el vacío, el Semanahuactli, ‘un contenedor’. Pasaron 600 años de inactividad y Quetzalcóatl y Huitzilopochtli crearon un Medio Sol, y se volvieron a juntar para forjar al primer ser, un semidiós, el primer hombre, le llamaron Cipactónal, el semidiós iba y venía por los caminos del Omeyocán, por lo que Tezcatlipoca y Xipetótec externaron su



opinión en darle una compañera, así que Quetzalcóatl y Huitzilopochtli se volvieron a juntar y crearon a otro ser, una semidiosa, y fue llamada Oxomoc.

La existencia de los semidioses era incolora sin sentido, por lo que crearon al señor y a la señora de la muerte, Mictlantecuhtli y Mictecacíhuatl, ¡HAY QUE EXPULSAR A LOS SEMIDIOSES DEL OMEYOCÁN!, así que Quetzalcóatl y Tezcatlipoca decidieron crear una superficie sólida, para ello, sacrificaron una gigantesca criatura primordial mitad cocodrilo y mitad pez que nadaba debajo del Omeyocán, nacida del vacío, y así crearon el universo horizontal y vertical, y a los dioses a cargo de las aguas, de la tierra y del fuego. Finalmente, Cipactónal y Oxomoc estarían en una la tierra donde vivirían con sus descendientes; Y dormidos, fueron dejados y despertaron asombrosos en un mundo con árboles, flores, ríos y animales.

¡Qué mundo más maravilloso!, de su unión nació Piltzintecuhtli, y cuando llegó a ser hombre, los dioses estuvieron de acuerdo que necesitaría una compañera, ¿pero cuál sería la adecuada?, ¿una digna para su protegido?, así que mandaron a llamar a la diosa de la belleza y del amor, Xochiquétzal, y de sus cabellos forjaron a Xóchitl, una mujer mortal, Piltzintecuhtli estaba a las orillas de un río y se encontró con Xóchitl, ¡ya no estaría solo!, pero aun así la tierra estaba desolada, por lo que los dioses decidieron crear a la primer humanidad, los gigantes Tzocuiliceque, pero, Tezcatlipoca vio que el Medio Sol no alumbraba mucho y se convirtió en el 1 Sol completo, pero Chicomecóatl, diosa de la agricultura, se quejó de que alumbraba demasiado y quemaba la vegetación, Quetzalcóatl entonces lo derribó y se hizo de noche en pleno día, así que Tezcatlipoca pensó que los seres de la tierra necesitarían el fuego para vivir, y fue con Xiuhtecuhtli y Xantico a pedirles el fuego sagrado y entregárselo al hombre; Quetzalcóatl se convirtió en el 2 Sol, otra humanidad fue creada, pero Tezcatlipoca por venganza derribó a Quetzalcóatl, y sus hermanos Xipetótec y Huitzilopochtli decidieron poner a Tláloc como 3 Sol.

Mientras que los semidioses y Xóchitl prevalecían a salvo en las montañas, y ahora los Quinametzin fueron creados, gigantes que en su mayoría se corrompieron dedicándose sólo al robo y al homicidio, por lo que Tláloc hizo llover fuego sobre estos y perecieron, finalmente Chalchiuhtlicue, se convirtió en el 4 Sol, y la cuarta humanidad fue creada, ya no serían gigantes, serán hombres y mujeres de maíz, tan perfectos que empezaron a creerse dioses y arrogantes, así que Tezcatlipoca encomendó un diluvio sobre ellos a los dioses de las aguas, pero Quetzalcóatl, acordó



que los semidioses no deberían sufrir penurias, y los deificó llevándose a los cielos a Cipactónal y Oxomoc para ser los dioses regidores del día y de la noche, señores del calendario, y a su hijo Piltzintecuhтли como dios de los temporales. Mientras tanto Xóchitl, siendo humana, no podía ascender a los cielos, así que los dioses le seleccionaron a un hombre adecuado de la humanidad ya existente para Xóchitl, su nombre era Coxcox, y Xóchitl volvió a sonreír.

Notas:

*Otros semidioses son Ce Ácatl Topiltzin (Quetzalcóatl), la encarnación de Quetzalcóatl, quien peregrinó a los toltecas a fundar Tollan-Xicocotitlán (Tula), y Huitzitón (Huitzilopochtli), la encarnación de Huitzilopochtli, quien peregrinó a los aztecas a fundar Tenochtitlán.

*Cipactónal es llamado también como Cipactli. No confundir con la criatura mitad cocodrilo y mitad pez llamada Cipactli.

*Otra versión, hace de Xóchitl y Coxcox víctimas de una lucha con los gigantes.

*Otra versión, narra que Quetzalcóatl fue quien entregó el fuego a los hombres y no Tezcatlipoca.

*Malinalxóchitl también es una semidiosa, hermana de Huitzitón (Huitzilopochtli).



Tecciztécatl, Códice Borgia



LOS GIGANTES Y EL OCTIL

Además de que también forjaran a los primeros habitantes de la tierra, los semidioses Cipactónal y Oxomoc, quienes los expulsaron del paraíso Omeyocán, por lo que Quetzalcóatl y Tezcatlipoca tuvieron que una tierra sólida con vida, por lo que tuvieron que sacrificar a Cipactli, la cual nadaba debajo del Omeyocán. Tezcatlipoca se convirtió en el primer Sol, y los dioses decidieron crear a los seres que habitarán de la tierra, la primera raza, ya que sólo existían 4 moradores (los inmortales Cipactónal, Oxomoc y Piltzintecuhtli, y la mortal Xóchitl), así que crearon al hombre animal, estos seres no serían moldeados finamente como los semidioses y Xóchitl, serían toscos y desconcertantes, los Tzocuiliceque, hombres de gran tamaño de cabello suelto y enmarañado, toscas manos y pies, con expresión desconocida. Los gigantes eran rudos, bruscos y salvajes, nada amaban, a ellos les gustaban la frialdad de las cuevas y los gritos de agonía de los animales que mataban, se alimentaban de bellotas de encino, a lo lejos gritaban y golpeaban el suelo con ruidos de peñascos caídos al suelo.

Tezcatlipoca Sol, alumbraba mucho y quemaba la vegetación, por lo que Chicomecóatl, diosa de la agricultura se quejó y Quetzalcóatl lo derribó y al caer se convirtió en jaguares que se comieron a los gigantes de las cercanías, en pleno día se hizo de noche, Quetzalcóatl se convirtió en el segundo Sol pero fue derribado por Tezcatlipoca por venganza, al tercer intento sus hermanos Xipetotec y Huitzilopochtli decidieron poner a Tláloc como tercer Sol, y los Quinametzin fueron creados, estos gigantes eran soberbios y muy dados a la embriaguez, pues supieron sacar la planta del maguey y el jugo del pulque. Tezcatlipoca, le hizo saber a Piltzintecuhtli, que no tardarían en ver el castigo designado a los gigantes que habían defraudado a sus creadores, y se alejó. Al día siguiente, Piltzintecuhtli se encontró a un joven gigante sentado sobre una roca, Acatzin, y el gigante le hizo saber que estaba preocupado por el castigo de los dioses, porque sus hermanos no les adoraban.

Al día siguiente, Xipetotec bajó hasta los gigantes y les advirtió que los dioses modificarían sus existencias, y que ya había llegado el momento de castigarles por no adorarles, así que Mictlantecuhtli y Mictecacíhuatl, dioses de los muertos ya habían recibido la orden de proceder, porque la mayoría de los gigantes Quinametzin estaban corrompidos, y se dedicaban al homicidio, por lo que Tláloc hizo llover fuego sobre estos y perecieron los que no habitaban en las montañas.



Chalchiuhtlicue, la diosa de las aguas se convirtió en el 4 Sol y dejó caer un diluvio universal sobre los hombres y mujeres de la cuarta raza que se creían dioses por haber sido hechos de maíz, no obstante, los gigantes de épocas anteriores pudieron sobrevivir alojados en las altas montañas.

Patécatl y Mayáhuel, el señor y la señora de la embriaguez que viven en la montaña Chichinauhia, su residencia, de los cuales ofrecían de beber octli, el pulque, empezaron a darles a los gigantes, pero después de un tiempo, los dioses pensaron que tal vez había sido un error de ellos enseñar y permitir a los gigantes tengan acceso a este alcohol, que, aunque era bueno para quitar la sed, los gigantes lo bebían en exceso, y los dioscecillos conejos Centzon Totochtin, hijos de Patécatl y Mayáhuel, se apoderaban de la voluntad del bebedor. El líder y hermano mayor de los Centzon Totochtin es el señor de la fermentación alcohólica llamado Tepoztécatl. El borracho solía decir, cito: “El conejo es el causante de mi embriaguez, y si acaso caigo al suelo, él es el culpable, pues él me ha aconsejado.

En la actualidad, durante la quinta raza, los gigantes prevalecían en las montañas de Tlaxcala, Huextzinco y Cholula, en las riberas del Atoyac y en la Sierra Madre Occidental. Los toltecas cuentan, que durante una festividad se apareció un gigante que comenzó a bailar con ellos, era deforme y de largos delgados brazos, y el gigante los iba agarrando con tal fuerza que les arrancaba la vida.

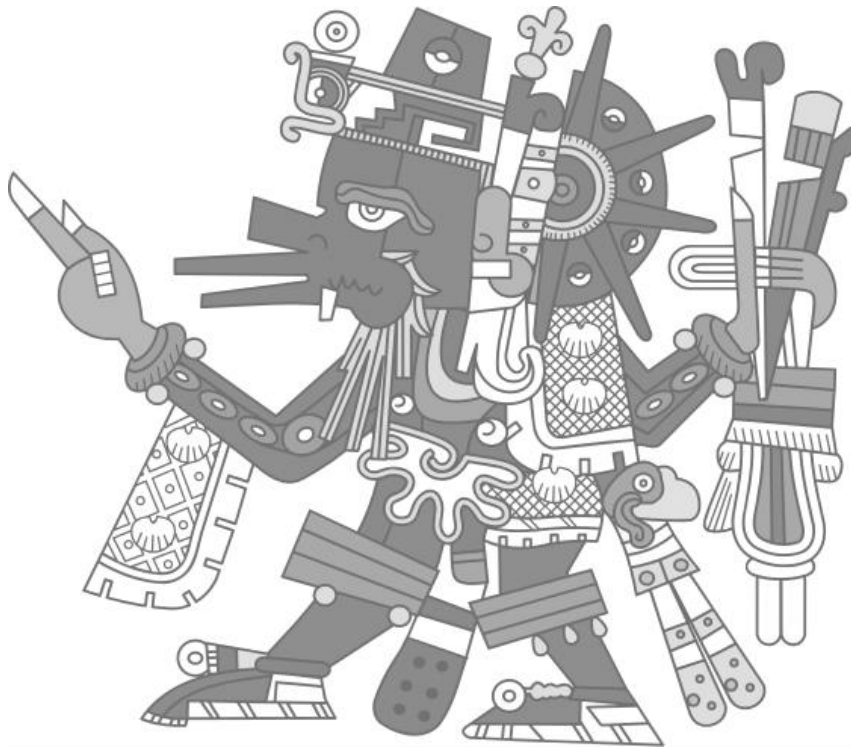
Notas:

*Durante la expedición española al México antiguo, existen diversas narraciones de avistamientos sobre estos gigantes; 1) En Tlaxcala, los españoles fueron interceptados por cuatro hombres y mujeres de “gran estatura y grandes huesos”, gigantes. (ref. Bernal Díaz del Castillo) 2) Al ser atacada Tenochtitlán, los aliados de Tlatelolco se encaminaron para la batalla, de entre ellos, surgió un gigante llamado ‘Tzilacatzin’, que trajo consigo tres enormes piedras que hizo que los españoles huyeran. (ref. Alvarado Tezozómoc), Etcétera.

*Esta versión hace referencia al Códice Ríos, Códice Zumárraga, Leyenda de los Soles, Monarquía Mexicana, Historia de las Indias de Nueva España y cronistas como Chavero, Paso y Troncoso, Diego Durán, Orozco y Berra.

*Oxomoc es llamada también como Oxomo o Oxomoco.

*Cipactónal es llamado también como Cipactli como la gigantesca criatura primordial mitad cocodrilo y mitad pez.



Quetzalcóatl, Códice Borgia

LA LEYENDA DE LOS SOLES O RAZAS DEL HOMBRE

Los razas o edades del hombre hacen referencia a los 4 Soles y al Quinto Sol, de los cuales los primeros 4 terminaron por un gran cataclismo a consecuencia de alguno de los 4 elementos de la naturaleza; la tierra, el aire, el fuego y el agua, la transmutación alquimista que tras de concluidos los pasados 4 soles, edades, razas o períodos, comenzó la presente raza en un año cetochtli (1 Conejo) y 25 años más tarde, en el año malactli omei acatl (13 caña), nació el Sol actual, Tonatiuh.

Al principio, la pareja primordial Ometecuhtli y Omecíhuatl tuvieron 4 hijos, Tezcatlipoca, Xipetotec, Quetzalcóatl y Huitzilopochtli, los cuales heredaron de sus padres el arte de la creación a partir de la sustancia Omeyotl/Ometéotl, son los hacedores del universo vertical y horizontal que, al crear el mundo, decidieron crear a los seres que habitaran el Tlaltícpac, la tierra, y para alumbrarla, Huitzilopochtli creó una hoguera, y de la hoguera Quetzalcóatl creó a un Medio Sol, pero, Tezcatlipoca pensó que alumbraba poco, así que decidió absolverlo para convertirse en un Sol completo, pero como Sol resultó ser inclemente e impedía crecer la vida vegetal y Chicomecóatl, la diosa de la agricultura, no podía florecer en plenitud sobre la superficie, por lo que Quetzalcóatl lo tuvo que derribar y se convirtió el mismo en



Sol, pero Tezcatlipoca en represalia lo derribó, por lo que sus hermanos Xipetótec y Huitzilopochtli decidieron poner posteriormente a Tláloc, y después de este, a su cónyuge, Chalchiuhtlicue, la diosa de las aguas.

1.- TLALTONATIUH (Sol de Tierra), “los hijos del 1 Sol, la primera raza del hombre dados por el 1 Sol, el Nahui-Océlotl, los gigantes Tzocuiliceque, los cuales no trabajaban la tierra ni adoraban a los dioses, hombres bestias que sólo se la pasaban gimiendo y comiendo sin reglas, criaturas de gran tamaño que arrancaban a los árboles con las manos y se ocultaban en las cuevas, su alimento singular eran los piñones de piñas, el chicome-malimalli, por lo que la mayoría fueron devorados por los jaguares”. Este Sol duró 676 años (Codex Chimalpopoca) o 4,506 años (Codex Vaticanus 3738), y fue presidido por Tezcatlipoca, dios de la providencia, de la materia, de lo invisible, de lo impalpable y de la ubicuidad, señor de la Osa Mayor y de la noche, regidor del Norte, hasta que Quetzalcóatl le tuvo que dar un golpe con un bastón por lo que cayó al agua transformándose en jaguares, de los cuales devoraron a los gigantes. Tras este período, ya sin Sol, el cielo se desplomó, el Sol no siguió caminando, se hizo de noche en pleno día.

2.- EHECATONATIUH (Sol de Viento), “los hijos del 2 Sol, la segunda raza del hombre dados por el 2 Sol, el Nahui-Ehécatl, los hiperbóreos que fueron arrasados por fuertes huracanes, su alimento eran frutas silvestres, el acotzintli, siendo una humanidad idílica, llena de prosperidad”. Este Sol duró 364 años (Codex Chimalpopoca) o 4,010 años (Codex Vaticanus 3738) y fue presidido por Quetzalcóatl, dios de la vida, de la luz, de la sabiduría, de la fertilidad y del conocimiento, señor de los vientos y del día, regidor del Oeste, hasta que Tezcatlipoca lo derribó de un zarpazo y se levantó entonces un gran viento y todos los árboles fueron derribados, la mayor parte de los hombres perecieron, pero algunos quedaron convertidos en monos a consecuencia que estos tenían que caminar encorvados, aferrándose del suelo para no caerse.

3.- QUIAUHTONATIUH (Sol de Lluvia de Fuego), “los hijos del 3 Sol, la tercera raza del hombre dados por el 3 Sol, el Nahui-Quiahuitl, los hombres lémures que perecieron por el Sol de lluvia de fuego, los gigantes de esta Era se corrompieron, los Quinametzin, ya que desatendían los preceptos morales que los dioses que les habían impuesto, dedicándose a los placeres, al robo y al homicidio, por lo que la mayoría de los gigantes se volvieron en guajolotes para escapar del holocausto como penitencia mientras otros se ocultaron en las cuevas de las montañas, su alimento



eran las semillas, el atzinzintli”. Este Sol duró 312 años (Codex Chimalpopoca) o 4,810 años (Codex Vaticanus 3738), y fue presidido por Tláloc, el dios de la lluvia, del rayo y de los terremotos, por lo que al final de este período llovió fuego del cielo, de modo que se surgieron las piedras volcánicas, la lava vesiculosa, tezontle, los grandes y pequeños trozos de lava, tecihuitl, y las cenizas volcánicas, xaltéc.

Entre los Quinametzin se destacan

- 1.- Xelhua, gigante fundador de Cuauquechollán, Itzocán, Epatlán, Teopantlán, Tehuacán, Cuzcatlán y Teotitlán. El constructor de la Gran Pirámide de Cholula, la Tlachihualtépetl.
- 2.- Tenoch, gigante fundador de Tenochtitlán.
- 3.- Ulmécatl, gigante fundador de Cuetlachcoapán, Tontonihuacán y Huitzilapán.
- 4.- Mixtécatl, gigante fundador de la Mixteca.
- 5.- Xicalancatl, gigante fundador de Xicallancatl.
- 6.- Otómitl, gigante fundador de Xilotépec, Tollan y Otompán.

4.- ATONATIUH (Sol de Agua), “los hijos del 4 Sol, la cuarta raza del hombre dados por el 4 Sol, el Nahui-Atl, los hombres atlantes cuya tierra estaba situada a las orillas del Golfo de México, el Chalchiuhtlicueyecatl, y que fueron tragados por las aguas. El maíz, fue su sangre, del maíz amarillo y del maíz blanco se hizo su carne; de masa de maíz se hicieron los brazos y piernas de los hombres, por lo que esta humanidad de maíz era demasiado perfecta a juicio de los dioses, y los hombres de maíz empezaron a creerse dioses, su alimento era el cencocopi, la caña de maíz”. Los hombres fueron transformados en peces por los dioses para que no se mueran ahogados.

Este Sol duró 676 años (Codex Chimalpopoca) o 4,008 años (Codex Vaticanus 3738), y fue presidido por Chalchiuhtlicue, la diosa del agua terrestre, señora de los lagos, de los ríos, de los mares, de las fuentes fluviales y de las tormentas, quien, por orden de Tezcatlipoca, la diosa levantó su estandarte compuesto de símbolos de la lluvia e hizo abrir los 13 cielos, y torrentes de agua anegaron la tierra, el Tlaltícpac, la superficie y los hombres fueron transformados en peces por los dioses para que no se mueran ahogados.

En su caracterización, a la derecha está la imagen de un pescado, aludiendo a los seres humanos transformados en toda clase de peces, y a la izquierda, las figuras de un hombre y una mujer en actitud de hablar, aludiendo a las siete parejas que fueron



salvadas, los padres y madres de los siete grupos nahuas que poblaron el Anáhuac, y que emergieron del Chicomóztoc, ‘lugar de los siete úteros’, donde los diferentes grupos humanos eran paridos en conjuntos de siete después de los 52 años de que estuvieron extendidas las aguas sobre la superficie.

- 1.- Tepanecas
- 2.- Xochimilcas (Huexotzincas)
- 3.- Chalcas
- 4.- Acolhuas
- 5.- Tlahuicas
- 6.- Tlaxcaltecas
- 7.- Aztecas (Mexicas/Tenochcas)

5.- OLLINTONATIUH (Sol de Movimiento), “los hijos del 5 Sol, la quinta raza del hombre dados por el 5 Sol, el Nahui-Ollin, y es presidida por Tonatiuh, el dios Sol, el Quinto Sol”. Destruído el 4 Sol, se oscureció todo el universo, y la tierra estuvo bajo una oscuridad por 25 años continuos, que después de 4 intentos fallidos, los dioses pensaron que han fracasado, y decidieron deshacerse de “Los Huesos Preciosos” para no caer en la tentación de hacer nuevamente al hombre, para asegurarse de que nadie vuelva a tener acceso a “Los Huesos Preciosos”, se los entregan al señor de la muerte, Mictlantecuhtli. Sin embargo, tras 15 años de esa oscuridad, Quetzalcóatl, inconforme decide hacer un nuevo intento por reestablecer al hombre, pero esta vez, él mismo crearía a los hombres, por lo que decidió bajar al Inframundo para pedirle al señor de la muerte “Los Huesos Preciosos”, lugar donde los dioses los habían resguardado para no estar tentados en crear a la humanidad nuevamente.

LA CREACIÓN DEL HOMBRE

Pero Quetzalcóatl, inconforme por haber sido destruido al hombre 4 veces, él decide bajar al Inframundo, lugar donde los huesos del hombre y de la mujer estaban custodiados después de las 4 catástrofes, ahí, el señor de la muerte, Mictlantecuhtli, reniego a entregarle los huesos a Quetzalcóatl le pone una condición, le da un caracol sin agujeros y le pide hacerlo sonar, pero Quetzalcóatl, no permite ser engañado y les ordena a los abejorros, xicotin, y a las abejas, pipiolme, que entren al caracol y lo hagan sonar, así, Mictlantecuhtli convencido de haber escuchar al caracol sonar, entonces le entrega los huesos del hombre y de la mujer al señor de la vida, pero justo cuando Quetzalcóatl estaba por salir de los 9 estratos, Mictlantecuhtli se



arrepiente y les ordena a las codornices, zollin, que le hagan un agujero por donde caminaba Quetzalcóatl, por lo que, Quetzalcóatl cae al fondo del Mictlán y se rompen los “Huesos Preciosos” que llevaba con él, pero aun así, se levanta y logra salir del Inframundo con los huesos rotos, ya con ellos, crea nuevamente al hombre, a la 5 raza de la humanidad, pero como los huesos estaban rotos, se crearon hombres y mujeres de diferente estatura y complexión física.

A consecuencia de que llovió tanto en la destrucción del 4 Sol, los cielos se derrumbaron sobre el Tlaltípac, la tierra, y los dioses avergonzados decidieron crear a 4 titanes para que sostuvieran los cielos (Cuauhtémoc, Itzcóalt, Itzcaqli o Itzmaliza, Tenexuche) mientras Quetzalcóatl le pidió a Tezcatlipoca a convertirse en árbol junto a él para subir los cielos a consecuencia de la destrucción del 4 Sol, y así, ambos se convirtieron en árboles colosales, Tezcatlipoca se convirtió en Tezcacuáhuítl y Quetzalcóatl en Quetzalcuáhuítl, y así los 4 titanes levantaron los cielos y los sostienen firmes con las estrellas en la forma en que se ven ahora. Luego, Tezcatlipoca se echó a volar perseguido por Quetzalcóatl y en su vuelo fueron desplegaron centenares de estrellas que se convirtieron en la Vía Láctea, ese camino nebuloso que se aprecia en las noches claras por la esfera azul del cielo.

Al crear la quinta raza del hombre, en Teotihuacán se reunieron todos los dioses, y acordaron crear un Sol trascendental, el Quinto Sol, y solicitaron 2 candidatos para garantizar la fortaleza de este Sol, así que Tecciztécatl, el dios de la soberbia, fue el primero en ofrecerse por presunción entre los dioses, pero Nanahuatzin, el dios de la humildad, también se ofreció como candidato, por lo que ambos tuvieron que ayunar por 13 días para purificarse en cuerpo y alma, así que esta vez, Xiuhtecuhtli, el dios del fuego, encendió la hoguera divina, pero al final, Tecciztécatl al sentir las llamas ardiendo frente a su rostro, no quiso sacrificarse, pero no así Nanahuatzin, quien lo hizo sin titubeos lanzándose a las llamas ardientes de la hoguera, por lo que al poco tiempo surgió desde el Horizonte como el "Quinto Sol", llamándose Tonatiuh, dios Sol, el Quinto Sol (el presente), de él cual todos los dioses aclamaron al verlo, tan hermoso, así que Tecciztécatl le dio vergüenza y se lanzó a la hoguera casi por apagarse, y surgió desde el Oriente como Sol opaco, pero los dioses acordaron que no podían existir 2 soles al mismo tiempo, por lo que le lanzaron un conejo sobre el rostro de Tecciztécatl para terminar de apagar su luz y se convirtió en la Luna nueva, Metztli, la diosa de la Luna, pero a pesar de todo, los astros no tenían movimiento,



así que Ehécatl, dios del viento, sopló y los hizo finalmente girar. A su honor se edificaron las pirámides del Sol y la Luna en Teotihuacán, “la Ciudad de los dioses”.

“Habrá movimientos de tierra y con esto pereceremos”

LA ACTUALIDAD

Notas:

*Esta versión alude a los contextos de la Leyenda de los Soles,

*No confundir a los gigantes Quinametzin con los gigantes Tzocuiliceque del Primer Sol, o los 4 titanes que sostienen los cielos después de que se cayeran al destruirse el 4 Sol, Nahui-Atl.

*Erróneamente se dice que, al finalizar el Ocelotonatiuh, el primer Sol, Quetzalcóatl hizo traer jaguares del Mictlán para que devoraran a los primeros hombres.

*Los razas o edades del hombre hacen referencia a los 4 Soles y al Quinto Sol, de los cuales los primeros 4 terminaron por un gran cataclismo a consecuencia de alguno de los 4 elementos de la naturaleza; la tierra, el aire, el fuego y el agua, la transmutación alquimista que tras de concluidos los pasados 4 soles, edades, razas o períodos, comenzó la presente raza en un año cetochtli (1 Conejo) y 25 años más tarde, en el año malactli omei acatl (13 caña), nació el Sol actual, Tonatiuh.

*Quiauhtonatiuh también es llamado Tletonatiuh y Xiuhtonatiuh.

*Tlaltonatiuh también es llamado Ocelotonatiuh (Sol Jaguar)

*Otras versiones argumentan que Ehécatl no es quien hizo girar al Sol, sino que todos los dioses decidieron sacrificarse para darle movimiento al Sol, pero Xólotl, acobardado ante su auto sacrificio, se escondió para no morir: se echó a correr y se refugió en un maizal para convertirse en un elote doble; luego, se escondió en un magueyal, donde tomó la forma de una doble penca de maguey, mexólotl; pero pronto fue encontrado, volvió a huir y se metió en el agua transformado en axólotl, ajolote. De nada le valieron sus tretas, pues al final le atraparon los dioses y le dieron muerte.

*Otras versiones argumentan que, al finalizar el 4 Sol, el Nahui-Atl, sólo sobrevivió una pareja, “Nene y Tata”, y no las 7 parejas fundadoras de las 7 tribus nahuas.

*Otras versiones argumenta que al fin del 4 Sol, no fueron salvadas 7 parejas, sino que los dioses se sangran para crear a la humanidad en siete diferentes grupos humanos.



*El orden y la cantidad de los soles, razas o edades es diferente entre culturas nahuas y/o mayas, así como también entre cronistas. Por lo que este orden pertenece a la “Historia de los Mexicanos por sus Pinturas” y a la “Leyenda de los Soles” con el mayor respaldo por cronistas de la época como Alfredo Chavero, Antonio de León y Gama. Bases tomadas desde las investigaciones de Francisco Javier Clavijero, Francisco del Paso y Troncoso, Manuel Orozco y Berra, y Bernardino de Sahagún.

ÁZCATL, LA HORMIGA SAGRADA

Ázcatl es la sagrada hormiga roja que rebeló a Quetzalcóatl, la ubicación de la montaña de nuestro sustento, la Tonacatépetl, que había sido privada por los dioses primordiales, Ometecuhtli y Omecíhuatl, la dualidad, a consecuencia de la expulsión de los dioses del Omeyocán. Quetzalcóatl se encontró a una hormiga roja por los alrededores de Teotihuacán que llevaba en su espalda un grano de maíz, por lo que al preguntarle a la hormiga dónde había obtenido el sagrado grano de maíz que llevaba, Ázcatl lo invitó a que la siguiese, así que Quetzalcóatl se convirtió en una hormiga morena y la siguió hasta llegar al lugar donde el sagrado maíz estaba privado, por lo que se llevó una gran cantidad a los hombres, pero al escarzarse rápidamente el alimento, Quetzalcóatl le pidió a Tláloc, dios de la lluvia, del rayo y de los terremotos, que lanzara un rayo sobre dicha montaña para abrirla y así los sagrados granos de maíz surgieran y quedaran a disposición de los hombres para siempre.



Nanahuatzin, Códice Borgia



EL SACRIFICIO DE LOS DIOSES Y EL QUINTO SOL

En Teotihuacán se reunieron todos los dioses, y los Dioses Creadores acordaron crear un Sol trascendental, el Quinto Sol, y solicitaron el sacrificio de 2 dioses voluntarios para garantizar la fortaleza de este Sol a diferencia de los anteriores, y así fue cuando el dios de la soberbia, Tecciztécatl, presuncioso dijo: ¡Yo tomo a cargo de alumbrar al mundo!, y los dioses dijeron: ¿Quién será otro más?, todos los dioses se miraron y dijeron: “Se tú Nanahuatzin, dios de la humildad, y el de buena voluntad”, y así obedeció a lo que le mandaron, por lo que ambos tuvieron que ayunar por 13 días para purificarse internamente y externamente.

Y así fue como el dios del fuego, Xiuhtecuhtli, dios viejo, Huehuetéotl, encendió la hoguera divina, el teutezcalli, y luego los dos sobredichos se pusieron delante del fuego, y de las caras hacia él, por lo que los dioses levantados dijeron: ¡YA LÁNZATE TECCIZTÉCATL!, y como llamas estaban tan grandes, sintió el gran calor, le dio miedo y se alejó del fuego, pasaron cuatro intentos y aun se lanzaba a la hoguera, y los dioses entonces dijeron: ¡YA LÁNZATE TÚ NANAHUATZIN!, y sin titubear cerro los ojos y se lanzó, por lo que al poco tiempo, surgió desde el Horizonte como el "Quinto Sol", el dios Sol, el Quinto Sol (el presente), convirtiéndose en Tonatiuh, ya no era más Nanahuatzin, y de él, todos los dioses lo aclamaron al verlo, tan hermoso y brillante, por lo que Tecciztécatl, avergonzado, se lanzó en seguida a la hoguera, la cual ya no ardía con la misma intensidad, y pudo surgir ahora desde el Oriente como Sol opaco, pero los dioses acordaron que no podían existir dos soles al mismo tiempo, por lo que le lanzaron un conejo Centzon Totochtin sobre el rostro de Tecciztécatl para apagar su luz y se convirtió en la luna, Metztli, la diosa de la luna, ya no era más Tecciztécatl.

Al final, los dioses vieron que el Sol y la luna permanecían fijos sin movimiento, así que Ehécatl, dios del viento, sopló sobre ellos y los puso en movimiento. Del actual Sol, Tonatiuh, signo Nahui-Ollin, Cito: “Ha de terminar por movimientos de tierra y de eso pereceremos”. A su honor se edificaron las pirámides del Sol y la Luna en Teotihuacán, “La Ciudad de los dioses”.



Notas:

*Otra versión argumenta que ‘Quetzalcóatl-Ehécatl’ les cortó las cabezas a todos los dioses para hacerles sangrar y así los astros giraron.

*Otra versión argumenta que Quetzalcóatl fue quien sopló sobre ellos, pues él es el mismo Ehécatl.

*Otra versión argumenta que todos los dioses decidieron sacrificarse a sí mismos para darle movimiento al Sol y a la Luna, pero Xólotl, señor de las deformidades, acobardado ante su auto-sacrificio, se escondió para no morir, se echó a correr y se refugió en un maizal para convertirse en un elote doble, luego, se escondió en un magueyal, donde tomó la forma de una doble penca de maguey, mexólotl, pero pronto fue encontrado, volvió a huir y se metió en el agua transformado en axólotl, ajolote, pero al final le atraparon los dioses y le dieron muerte.

LOS TRECE CIELOS

Los 13 cielos, Ilhuícatl-Iohtlatoquiliz, ‘el recorrido por los caminos del cielos’, se concretan en la cosmovisión de las creencias nahuas referentes al espacio y al tiempo en un universo estructurado mediante la parcelación que determinan fuerzas vivas después de que dioses primordiales Omecíhuatl y Ometecuhtli, quienes tuvieron 4 hijos varones, Xipetotec, Tezcatlipoca, Quetzalcóatl y Huitzilopochtli, los Dioses Creadores, los hacedores del universo que heredaron de sus padres el arte de la creación a partir de la sustancia Omeyotl/Ometéotl, por lo que crearon el universo horizontal y vertical del vacío existente, el semanahuactli, y una la tierra sólida y viviente a partir del cuerpo de Cipactli, una gigantesca criatura primordial mitad pez y mitad cocodrilo, cercenándola, que de sus partes separaron una sobre otra, quedando la parte superior caliente y con luz, y fue representada por el águila, y la parte inferior quedó fría y sin luz, y fue representada por el jaguar, donde la parte superior estaría soportada por 4 gigantes árboles de cada esquina del universo horizontal entrelazado, impidiendo que el supramundo (superior) y el inframundo (inferior) se junten a la Tlaltícpac (la tierra), forjando posteriormente a las parejas de dioses que controlarían las aguas (Tláloc y Chalchiuhtlicue), la tierra (Tlaltecuhltli y Tlalcíhuatl), el fuego (Xiuhtecuhtli y Xantico) y a los muertos (Mictlantecuhtli y Mictecacíhuatl).

El supramundo (trece cielos) y el inframundo (nueve estratos) representan el universo vertical, cuyas las fuerzas superiores e inferiores convergen desde la tierra, influenciándola, asimismo, diariamente cuerpos celestes descienden al inframundo y ascienden de él, entrelazados por el universo horizontal, las direcciones hemisféricas



o puntos cardinales que son regidos por los Dioses Creadores. Al Norte (Mictlampa), Tezcatlipoca, al Oeste/Occidente (Cihuatlampa), Quetzalcóatl, al Este/Oriente (Tlahuiztlampa), Xipetótec, y al Sur (Huitztlampa), Huitzilopochtli, cuyas fuerzas que emanan de las direcciones hemisféricas se convergen y se sostienen por un eje central, el Calpulli, que era resguardado por Xiuhtecuhtli, dios del fuego, señor del tiempo.

1. Ilhuícatl-Meztlitlán, 'lugar donde se mueven la luna y las nubes', sus moradores son Metztli, Tlazoltéotl, Tláloc y los Tlaloque, Ehécatl.
2. Ilhuícatl- Citlalcuauhco, 'lugar donde se mueven las estrellas', sus moradores son
 - a. Citlalicue, diosa de las estrellas hembras (Vía Láctea).
 - b. Citlaltónac, dios de las estrellas varones (Vía Láctea).

*Constelaciones

 - c. Citlaxonecuilli, constelación de la Osa Mayor.
 - d. Citlaltlachtl, 'Orión'.
 - e. Citlalcólotl, 'Escorpión'.
 - f. Citlalozomahtli, 'Cefeo, Osa Menor y Dragón'.
 - g. Citlalmiquiztli, 'Sagitario y Corona Australis'.
 - h. Citlalhuitzitzilin, 'Columba y Lepus'.
 - i. Citlalmazatl, 'Eridanus y Fornax'.
 - j. Citlalolli, 'Leo'.
 - k. Citlalcuetzpalli, 'Andrómeda y Pegaso'.
 - l. Citlaltécpatl, 'Piscis Austrinos y Grulla'.
 - m. Citlaxonecuilli, 'Auriga y Perseo'.
 - n. Tianquiztli, 'Pléyades'.
 - o. Centzon Mimixcoa, las estrellas septentrionales.
 - p. Centzon Huitznáhuac, las estrellas meridionales.
3. Ilhuícatl-Tonatiuhatlán, 'lugar donde se mueve el sol', es la residencia occidental del dios amarillo, Tonatiuh, del cual desciende al oriente hasta sumergirse en el Inframundo.
4. Ilhuícatl-Huitztlán, 'lugar donde están las espinas', es la residencia de Tlahuizcalpantecuhtli y Xólotl, es el camino por donde el Sol recorre la bóveda celeste todos los días y noches; por lo que en una ocasión, durante el recorrido de Tonatiuh, el señor de la aurora, Tlahuizcalpantecuhtli, cegado por los celos de que Tonatiuh había adquirido importancia durante la creación del hombre actual por los dioses mayores, que le agredió para



combatirlo, pero Tonatiuh velozmente le lanzó una flecha directo a la cabeza hasta perforársela, dejándolo totalmente ciego; por ello, fue convertido en Itztlacoliuhqui y enviado al inframundo, al tercer estrato Itztépetl como penitencia, desde entonces se le representa con los ojos vendados y una flecha atravesada en la cabeza.

5. Ilhuícatl-Mamalcuauhco, ‘lugar donde el cielo que se hunde o se taladra’, región donde se trasladan los cometas (Citlalinpopoca) y las estrellas errantes (Citlalmina). Residencia de Citlalmina, diosa de las estrellas errantes.
6. Ilhuícatl-Yayauhcuauhco, ‘lugar de la región negra’, es la residencia de Tezcatlipoca, región donde la noche se extiende a las 4 direcciones hemisféricas.
7. Ilhuícatl-Xoxocuauhco, ‘lugar de la región azul’, es la residencia de Huitzilopochtli, región donde el Sol muestra su rostro al amanecer.
8. Ilhuícatl-Nanatzcalóyan, ‘lugar donde crujen los cuchillos de obsidiana’, es la residencia celeste de los señores de la muerte, Mictlantecuhltli y Mictecacíhuatl, región donde surgen las tempestades.
9. Ilhuícatl-Teoiztacuauhco, ‘lugar de la región blanca’, es la residencia de Quetzalcóatl, el dios blanco, y donde las Tzitzimime se ocultan, espectros estelares que solían bajar del cielo durante los eclipses para provocar males al hombre, solían perturbar al Sol, Tonatiuh, en su travesía por la bóveda celeste.
10. Ilhuícatl-Teocozáuhcuauhco, ‘lugar de la región amarilla’, es la residencia del oriental del dios amarillo, Tonatiuh, del cual asciende al occidente.
11. Ilhuícatl-Teotlacuauhco, ‘lugar de la región roja’, es la residencia de Xiuhtecuhtli y Xantico, dioses del fuego, el cielo rojo con rayos de luz para expresar que la primera creación del mundo fue el fuego terrenal.
12. Ilhuícatl-Teteocán, ‘lugar donde se mueven los dioses’, es la residencia de los Dioses Creadores, los Tezcatlipocas, lugar eminentemente eterno donde los dioses permanecen y se proyectan para estar en otros sitios, lugar donde toman rostros y donde se enmascaran para ser otros siendo ellos mismos, lugar donde nacen, renacen y se transforman, alimentándose en su calidad de seres eternos.
13. Ilhuícatl-Omeyocán, ‘lugar de la dualidad’, es la residencia de Ometecuhtli y Omecíhuatl, la pareja primordial, origen de toda la generación de dioses y de la creación de la existencia, lugar donde se concibe el principio generador de las cosas, lugar donde todo se existente y se emana con sus caras.



Notas:

- *Al 1 cielo también se le llama Ilhuícatl-Tlalocán-Meztli o Ilhuícatl-Tláloc-Meztli.
- *No confundir el cielo Tlalocán con la postrimería Tlalocán.
- *Al 2 cielo también se le llama Ilhuícatl-Tetlalíloc.
- *Al 7 cielo también se le llama Ilhuícatl-Xoxoco y Ilhuícatl-Xoxoauhqui.
- *Al 8 cielo también se le llama Ilhuícatl-Itzapan-Nanatzcáyan.

TONALLI: EL ALMA DEL HOMBRE

El tonalli (el alma), es una entidad anímica luminosa alojada en el interior del cuerpo humano que le da calor y le rige todas las facultades relacionadas con el movimiento y el crecimiento, por lo que regularmente se dice que el tonalli reside en la cabeza, aunque realmente su ubicación varía, pues algunos autores dicen que está energéticamente en todo el cuerpo, otros lo sitúan en las palmas de las manos y otros más lo circunscriben al torrente sanguíneo, por otra parte, su estructura también ha sido motivo de controversia en la actualidad, debido a que algunos nahuas mencionan siete partes constitutivas, a diferencia de otros nahuas que afirman que es una sola unidad constitutiva, donde su desprendimiento temporal sea posible durante el sueño, la embriaguez, el acto sexual o una intensa emoción —particularmente susto— llega a provocar enfermedades si se prolonga.

El tonalli, tonali o tonal, era originalmente concebido a cada ser vivo antes de nacer a la tierra por los padres de los 4 Dioses Creadores, el señor y la señora Ometecuhtli y Omecíhuatl, quienes alojaban el tonalli en la región Chichihuacuauhco, “el recinto nodriza”, donde el árbol de la vida Tonacacuáhuatl, tenía en lugar de frutos, 400 mil tetas de las que emana leche suficiente para alimentar a las almas que aún no nacían, o bien, a las almas de los infantes que habían muerto durante del parto, y que no alcanzaron el razonamiento (fetos), puesto que el tonalli regía el raciocinio, la conciencia, la voluntad y el destino, donde posteriormente era introducido en el útero al momento de la concepción por la pareja suprema, la chispa de vida que descendía en el vientre para volverse niño. Por lo que, el tonalli estaba tan estrechamente fijado al cuerpo humano, que incluso sus residuos y deshechos conservaban una parte de él, cuya pérdida temporal del alma provocaba siempre alguna enfermedad, pero su ausencia prolongada sin duda traía la muerte al individuo. Al morir, la diosa del nacer y del fallecer, Cihuacóatl, la recolectora de almas, llegaba hasta el difunto para llevarse su alma (tonalli) y dejarla en alguna de las 4 postrimerías (Mictlán, Tlalocán, Tonatiuhichán Oriente y Tonatiuhichán Occidente), dependiendo de su forma de



morir, donde el alma tomaba un descanso o una travesía por 4 años hasta su próxima reencarnación.

Paralelamente, el tonalli coexistía en el cuerpo del hombre con dos entidades físicas, el teyolia y el ihiyotl, indispensables para su desarrollo, el primero, se encontraba radicado en el corazón, el núcleo o semilla de la persona, asociada con las emociones y los sentimientos adquiridos para otorgar vitalidad a las acciones, al movimiento, a la memoria y a la energía individual adquirida, dando cuenta de ciertas individualidades y estados anímicos, así como algunas formas de poderes sobrenaturales, el comportamiento moral de la persona, el ataque de ciertos brujos o seres telúricos y algunos males de naturaleza acuática que podrían llegar a provocar enfermedades que afectaban particularmente al corazón, los augurios, donde todos estos procesos y estados imprimían sobre esta entidad una serie de marcas que debían ser limpiadas antes de la muerte para el tonalli en su travesía por el inframundo, quedando así una especie de semilla renovada y libre de toda historia personal, lista para ser otra vez instalada en el útero de una mujer y vivir de nuevo.

En cuanto al ihiyotl, el aliento, era la entidad anímica física que se encontraba íntimamente ligado a la sombra, era pensado como un elemento gaseoso, frío y posiblemente oscuro influenciado por los dioses celestes, estelares y, probablemente, lunares en el momento de la creación individual y reforzado por la respiración en el interior del cuerpo, el ihiyotl era pensado como una entidad etérea y antropomorfa que se encontraba difusa por todo el cuerpo y se concentraba en el hígado, donde el comportamiento moral del individuo podía desprenderse como emanaciones putrefactas a consecuencia de la trasgresión de normas morales, pero no obstante, el aliento vital también podía ser usado por ciertos especialistas rituales de manera voluntaria para curar o producir diversos males, y así, las cualidades adoptadas por dicho flujo vital en razón de las emociones e intenciones de las personas, podían causar el beneficio o la destrucción del sujeto, aunque tras la muerte, el ihiyotl se desprendía del cuerpo para convertirse en una entidad patógena, ligada al lugar de muerte o sitio de reposo del cadáver, que poco a poco se desgasta hasta diluirse en el ambiente y convertirse en simple aire para empujar al tonalli (el alma) al exterior del difunto.



Notas:

*Existe la creencia que el tonalli se desprendía durante la cópula y el sueño.

*Los médicos consideraban que el tonalli era una de las tres entidades anímicas alojadas dentro del soma, aun cuando su asiento específico era la cabeza, también se distribuía por todo el organismo, una fuerza luminosa donde le adjudicaban su daño a las acciones en que incurría su dueño, donde la intervención de los dioses patronos de los médicos era esencial para la salud del tonalli.

*Del náhuatl, la raíz del término, “tona”, cuyo significado es interpretado como día, luz, calor o Sol, forma un complejo semántico aparte, cuya simbología se extiende entre los nahuas y otras etnias.

*La relación del tonalli como calor vital (fuego) daba pie a diferentes rituales, pero principalmente al recién nacido donde lo sacaban al 4 día del aposento, y juntamente con el fuego, que lo había calentado desde su nacimiento, le daban con él cuatro vueltas a la cabeza, pues cuando le daban las cuatro vueltas a la cabeza, dándole dos de un lado y dos del otro, le ponían el nombre que había de tener, el nombre propio, que tras la evangelización, se empezó a hacer con agua, lavando la cabeza del niño al 4 día y poniéndole su nombre.

LAS CUATRO POSTRIMERÍAS

¿A DÓNDE VAN LOS MUERTOS?

1.- MICTLÁN, hombres y mujeres que habían muerto de manera natural, sin distinción de rango ni riquezas, o de enfermedades que no tenían un carácter sagrado, el muerto debería de atravesar 9 estratos.

2.- TONATIUHICHÁN OCCIDENTE, mujeres guerreras, que habían muerto al parir, ya que se les consideraban guerreras por debatirse en batalla para dar a luz un nuevo ser.

3.- TONATIUHICHÁN ORIENTE, hombres guerreros, que habían muerto de en las guerras floridas, los sacrificados a Huitzilopochtli y al Sol Tonatiuh, y los mercaderes que hubiesen encontrado la muerte durante sus misiones comerciales.

4.- TLALOCÁN, hombres, mujeres e infantes, que habían muerto por un rayo, los que se habían ahogado, los leprosos o con enfermedades venéreas, hemorroides, sarna, roñas, tumefacciones, de gota, tumores, hidropesía y los sacrificados a Tláloc. Al centro estaba la región de TAMOANCHÁN, ahí estaba el árbol de la vida y dependiendo de su actividad se le nombraba como Xochicuauhco 'recinto de flores',



Chichihuacuauhco, 'recinto nodriza', Cincuahco, 'recinto del maíz', Tonacacuauhco, 'recinto del sustento o alimento'.

RECINTOS DEL TLALOCÁN

1. CHICHIHUACUAUHCOC: Llegaban niños que habían muerto en el parto (bebés), y los que no alcanzaron el razonamiento (fetos), llegaban al recinto donde el árbol tenía 400 mil tetas de las que emana leche suficiente para alimentar a las almas que murieron, esperando para su retorno a la tierra, y también a las almas que aún no nacían.
2. CINCUAUHCOC: Llegaban hombres y mujeres que habían muerto voluntariamente para darle fuerza al maíz y también los niños que habían muerto de manera natural, ya que los niños se les consideran como semillas puras o huesos carentes de envolturas y se les enterraba junto a las trojes donde se guarda principalmente el grano y otros mantenimientos.

MICTLÁN, EL INFRAMUNDO DE LOS MUERTOS

Los 9 estratos del Mictlán, se concretan en la cosmovisión de las creencias nahuas referentes al espacio y al tiempo en un universo estructurado mediante la parcelación que determinan fuerzas vivas después de que dioses primordiales Omecíhuatl y Ometecuhtli, quienes tuvieron 4 hijos varones, Xipetótec, Tezcatlipoca, Quetzalcóatl y Huitzilopochtli, los Dioses Creadores, los hacedores del universo que heredaron de sus padres el arte de la creación a partir de la sustancia Omeyotl/Ometéotl, por lo que crearon el universo horizontal y vertical del vacío existente, el semanahuactli, y una la tierra sólida y viviente a partir del cuerpo de Cipactli, una gigantesca criatura primordial mitad pez y mitad cocodrilo, cercenándola, que de sus partes separaron una sobre otra, quedando la parte superior caliente y con luz, y fue representada por el águila, y la parte inferior quedó fría y sin luz, y fue representada por el jaguar, donde la parte superior estaría soportada por 4 gigantes árboles de cada esquina del universo horizontal entrelazado, impidiendo que el supramundo (superior) y el inframundo (inferior) se junten a la Tlaltícpac (la tierra), forjando posteriormente a las parejas de dioses que controlarían las aguas (Tláloc y Chalchiuhtlicue), la tierra (Tlaltecuhltli y Tlalcíhuatl), el fuego (Xiuhtecuhtli y Xantico) y a los muertos (Mictlantecuhtli y Mictecacíhuatl).

El supramundo (trece cielos) y el inframundo (nueve estratos) representan el universo vertical, cuyas las fuerzas superiores e inferiores convergen desde la tierra, influenciándola, asimismo, diariamente cuerpos celestes descienden al inframundo y



ascienden de él, entrelazados por el universo horizontal, las direcciones hemisféricas o puntos cardinales que son regidos por los Dioses Creadores. Al Norte (Mictlampa), Tezcatlipoca, al Oeste/Occidente (Cihuatlampa), Quetzalcóatl, al Este/Oriente (Tlahuiztlampa), Xipetotec, y al Sur (Huitztlampa), Huitzilopochtli, cuyas fuerzas que emanan de las direcciones hemisféricas se convergen y se sostienen por un eje central, el Calpulli, que era resguardado por Xiuhtecuhtli, dios del fuego, señor del tiempo.

Al MICTLÁN sólo iban aquellos que morían de muerte natural, fueran señores o macehuales, sin distinción de rango ni riquezas, o de enfermedades que no tenían un carácter sagrado, el muerto debería de atravesar nueve estratos, de las cuales se descenderían simbólicamente como lo hace el dios Sol Tonatiuh todos las noches dentro de las fauces del señor y señora de la tierra, Tlaltecuhltli y Tlalcíhuatl, el inframundo, con sus nueve estratos que forman la travesía dentro del submundo con obstáculos específicos que expresan niveles de putrefacción y tormentos tanatomórficos que padecen los muertos en su regresión orgánica después de 4 años, y ya cuando los muertos alcanzaban lograr atravesar los estratos, sí es que lo lograban, estos podrían liberar su alma, su tonalli, logrando así el descanso anhelado ante la presencia de Mictlantecuhtli y Mictecacíhuatl, el señor y la señora de la muerte, los regidores del inframundo.

1.- Itzcuintlán, región donde existían los Xoloitzcuintle, los perros consagrados de Xólotl, quien en el pasado fuese el custodio del dios Sol durante las horas diurnas como el dios del ocaso, pero por haber atentado contra Tonatiuh durante su recorrido a través de la bóveda celeste, fue enviado al Mictlán por los Dioses Creadores para conciliar a los perros domésticos con los muertos.

En este paraje los muertos tendrían que cruzar el ancho río Apanohuacalhuia, donde habitaba Xochitónal, una iguana gigante, y cuyas orillas vagaban los muertos que no habían sido dignos porque en vida habían maltratado a algún perro, ya que, para atravesarlo, se requeriría de la ayuda de un perro Xoloitzcuintle, de los cuales tenían la tarea de descubrir si el difunto era digno o no, de lo contrario, el difunto quedaba varado sin poder seguir con su trayectoria al descanso anhelado. El río Apanohuacalhuia delimitaba la frontera entre los vivos y los muertos, en continuidad con los Xoloitzcuintle, que eran afluentes, donde los muertos debían cruzarlo para seguir con su descenso, y aquellos que no podían cruzarlo, eran obligados a vagar, como sombras, alrededor de sus orillas cuyo aire frío hacía de oídos sordos a las



quejas de los muertos que sufrían constantemente por el remordimiento de haber lastimado a un perro en vida, por esta causa, los naturales solían tener y criar perros para tal menester, tratarles con cariño para ser reconocidos como dignos, y al que le ponían en el cuello un hilo flojo de algodón.

2.- Tepeme Monamictlán, región donde existían dos enormes cerros que se abrían y se cerraban chocándose de entre sí, de manera continua, donde después de haber cruzado el río Apanohuacalhuia, el muerto tenía que buscar el momento propicio para cruzar estos cerros sin ser triturados.

3.- Itztépetl, región donde se encontraba un gigantesco cerro cubierto de filosos pedernales que desgarraban a los cadáveres de los muertos cuando éstos tenían que atravesarlo para cumplir su trayectoria. Es la residencia de Itztlacoliuhqui, dios de la obsidiana, señor del castigo, quien en el pasado fuese el custodio del dios Sol durante las horas matutinas como el dios de la aurora, Tlahuizcalpantecuhtli, quien cegado por los celos se atreviera a atacar al dios Sol Tonatiuh, recibiendo un contraataque que lo dejó ciego permanentemente debido a una flecha que se atravesó en la cabeza, siendo además castigado por su falta al tercer estrado del Mictlán por los Dioses Creadores, teniendo la tarea de henchir con filosos pedernales el cerro. A continuación, se encontraba un extenso complejo llamado Itzehecáyan, dividido en dos regiones con fuertes vientos, indispensables para que los muertos arrojasen todas sus pertenencias como ropa, alhajas, armas y despojos personales, vientos tan fuertes que levantaban piedras y cortaban a los cadáveres de los muertos con múltiples puntas de pedernal al recorrerlo, este complejo estaba dividido en dos regiones diferentes llamados Cehuecáyan y Pancuecuetlacáyan.

4.- Cehuelóyan, es la primera región del extenso complejo Itzehecáyan, una extensa área congelada con ocho collados de piedras abruptas de aristas cortantes donde siempre caía nieve, es la residencia Mictlecayotl o Mictlampehécatl, dios del viento frío del Norte, que traía el invierno desde el Mictlán hasta la tierra, era muy fuerte y de violento carácter, sus hermanos eran Huitztecayotl o Huitztlampehécatl, viento del Sur, Cihuatecayotl o Cihuatlampehécatl, viento del Oeste/Occidente y Tlahuiztecayotl o Tlahuiztlampehécatl, viento del Este/Oriente.

5.- Pancuetlcalóyan, es la segunda región del extenso complejo Itzehecáyan, al pie del último collado del Cehuecáyan, ahí comenzaba una extensa área desértica de difícil movimiento con ocho páramos donde no existía la gravedad, y los muertos



estaban a merced de los vientos, que próximos a salir, éstos los regresaban o los llevaban de un lado a otro como banderas, hasta que finalmente lograban salir del sendero.

6.- Temiminalóyan, región donde existía un extenso sendero en cuyos lados manos invisibles enviaban puntiagudas saetas para acribillar a los cadáveres de los muertos mientras lo atravesaban, las saetas pérdidas durante batallas que el muerto debía evitar para no ser flechado e irse desangrando.

7.- Teyollohualóyan, región donde habitaban fieras salvajes que abrían los pechos de los muertos para comerles el corazón, por lo que, al salir del sendero, el muerto se encontraría con un jaguar que comería el corazón, es la residencia subterránea de Tepeyóllotl, dios de los ecos y de las montañas, señor de los jaguares.

8.- Apanohuayán, región donde se encontraba la desembocadura del río Apanohuacalhuia, una masa acuática de aguas negras donde la iguana gigante Xochitónal merodeaba, y donde el muerto ya sin corazón se debatía por largo rato en las aguas negras para salir y no ser devorados por Xochitónal, pero, ahí no acabarían sus penas, pues el difunto tendría que atravesar un extenso valle lleno de nueve hondos ríos, los nueve ríos adyacentes del ancho río Apanohuacalhuia, los ríos de los nueve estados de la conciencia.

9.- Chiconahuayán, región que enneguecía a los muertos con niebla grisácea, de los cuales muchos se perdían, y tan solo se escuchaban sus lamentos mientras se ahogaban entre nueve ríos, los nueve afluentes del río Apanohuacalhuia, los Chiconahuápan, los nueve ríos de los nueve estados de la conciencia, en el 1) nivel, el muerto estaría luchando constantemente por sobrevivir, reflexionar su existencia en vida y observar cuánto debe batallar para sobrevivir y ver también cómo los muertos están tratando de sobrevivir, ya que cuando eres capaz de ver el esfuerzo de otros se valora y tu condición mejora, y pasa al 2) nivel, del cual tenía que ver su condicionamiento, es como si actuara mecánicamente sin mente, sin aplicar el pensamiento en lo que hace, a esto se le llama actuar sin mente, de ahí pasa al 3) nivel, el deseo de importancia, donde se vienen los recuerdos de los deseos mundanos en vida como el poder, el dominar al otro y si el otro trata de dominarte, tu automáticamente tratas de dominarle, el muerto tenía que darse cuenta que si no hubiera estado cegado con el poder, su vida hubiese sido más prospera internamente, y se pierden las ansias de él ser importante, luego pasa al cuarto nivel, 4) que es



claridad, es cuando el difunto se da cuenta que siempre alguien estuvo ahí por él y no lo tomó en cuenta, su mente se despeja y se da cuenta que era muy claro lo que deseaba lograr en la vida, cuál era su visión y su meta, hacia donde se dirigía en vida, mientras tus relaciones con los demás están en orden, siendo un estado mental muy interno, una vez claro esto, pudiese haber comenzado a lograr más cosas en vida y sentirse realizado en vida, este era el desafío del 5) nivel de conciencia.

En los primeros niveles se pueden ver el orden interno y los segundos niveles se verían el orden externo, una vez que lo lograba, ya estaría a medio camino de conseguir el descanso anhelado. De ahí se llegaba al 6) nivel, que era sostenerse entre otros, ayudarse mutuamente, ya que una vez una persona se vuelve exitosa, se da cuenta que otros pueden ir por la misma meta, y ayudar o pedir ayuda no impide tu cometido sino te fortalece, cuando comienza a ayudar a otros, se pasa al 7) nivel de conciencia que es fluir con la vida. Si no tuvo problemas en la vida, no hubo quejas, y toma todo como viene y no ha resistencia en la siguiente vida, una vez que se despierta a este estado pasa al 8) nivel, y el difunto tendría un estado de plenitud, de conexión, se sentirá conectado finalmente con todo lo sucedido en vida, con todo en la tierra, y con todo lo que le rodeó, de ahí pasaba al 9) nivel, la unidad, donde no había división dentro o fuera, no había existencia separada y el difunto era uno con todo, donde finalmente dejaba de padecer.

Tras una larga trayectoria de 4 años a través de los estratos del inframundo, los muertos acababan y fenecían, ofreciendo su alma, el tonalli, logrando así el anhelado descanso ante la presencia del señor y señora de la muerte Mictlantecuhltli y Mictēcacíhuatl, regidores del inframundo que les decían: “Ha terminado tus penas, vete, pues, a dormir tu sueño mortal”.

A través de los nueve estratos del Mictlán, deambulaban una gran multitud de personificaciones entre las regiones del inframundo. De entre ellas estaban Miquiztetl (la muerte), Miccapetlacalli (la tumba), Nextepéhua (las cenizas), Nexoxcho (el miedo), Xoaltentli (el sueño), Necocyaotl (la discordia), Téotlale (el desierto), Etcétera.



Notas:

*Esta versión hace referencia a los Códices Chimalpopoca, Vaticano 3738, Códice Borbónico y a la Historia General de las Cosas de Nueva España.

*Esta versión hace referencias a los contextos de los cronistas Bernardino de Sahagún y Paso y Troncoso.

*Llámesese también Mictlán al conjunto de los 9 estratos como al recinto sagrado.

*Llámesese también Apanohuayán, Apochcalolcán, Apanhuiayo

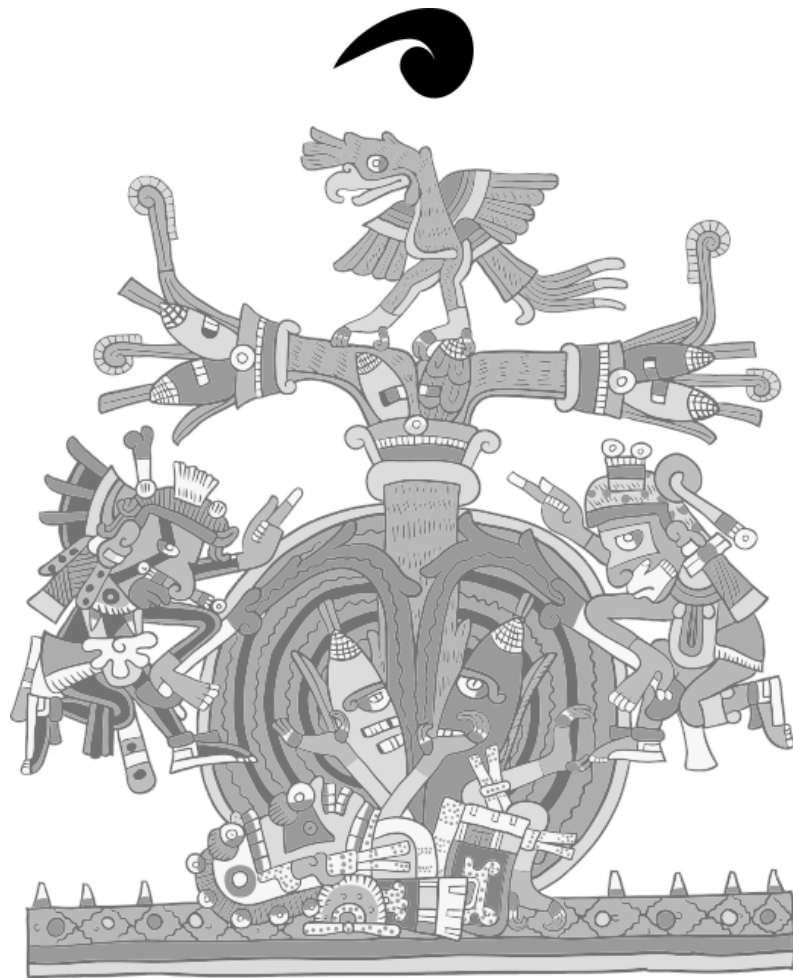
*Llámesese Teyollohualóyan, Teyollocualóyan, Teocoylehualoyan

*Otra versión, coloca a Itzehecáyán como la 4 región, y Cehuecáyán dentro de la misma.

*Otra versión, coloca Chiconahuayán dentro del 8 región y como 9 región a Mictlán.



Tláloc, dios del rayo, de la lluvia y de los terremotos
Códice Borgia



El árbol de la vida

Quetzalcóatl (a la izquierda) y Xochipilli (a la derecha) evocan el movimiento unificador de descenso el primero, de ascensión el segundo

TLALOCÁN, Y EL ÁRBOL DE LA VIDA

El Tlalocán se concretan en la cosmovisión de las creencias nahuas referentes al espacio y al tiempo en un universo estructurado mediante la parcelación que determinan fuerzas vivas después de que dioses primordiales Omecíhuatl y Ometecuhtli, quienes tuvieron 4 hijos varones, Xipetótec, Tezcatlipoca, Quetzalcóatl y Huitzilopochtli, los Dioses Creadores, los hacedores del universo que heredaron de sus padres el arte de la creación a partir de la sustancia Omeyotl/Ometéotl, por lo que crearon el universo horizontal y vertical del vacío existente, el semanahuactli, y una la tierra sólida y viviente a partir del cuerpo de Cipactli, una gigantesca criatura primordial mitad pez y mitad cocodrilo, cercenándola, que de sus partes separaron una sobre otra, quedando la parte superior caliente y con luz, y fue representada por el águila, y la parte inferior quedó fría y sin luz, y fue representada por el jaguar, donde la parte superior estaría soportada por 4 gigantes árboles de cada esquina del universo horizontal entrelazado, impidiendo que el supramundo (superior) y el inframundo (inferior) se junten a la Tlaltícpac (la tierra), forjando posteriormente a



las parejas de dioses que controlarían las aguas (Tláloc y Chalchiuhtlicue), la tierra (Tlaltecuhltli y Tlalcíhuatl), el fuego (Xiuhtecuhltli y Xantico) y a los muertos (Mictlantecuhltli y Mictecacíhuatl).

El supramundo (trece cielos) y el inframundo (nueve estratos) representan el universo vertical, cuyas las fuerzas superiores e inferiores convergen desde la tierra, influenciándola, asimismo, diariamente cuerpos celestes descienden al inframundo y ascienden de él, entrelazados por el universo horizontal, las direcciones hemisféricas o puntos cardinales que son regidos por los Dioses Creadores. Al Norte (Mictlampa), Tezcatlipoca, al Oeste/Occidente (Cihuatlampa), Quetzalcóatl, al Este/Oriente (Tlahuiztlampa), Xipetotec, y al Sur (Huitztlampa), Huitzilopochtli, cuyas fuerzas que emanan de las direcciones hemisféricas se convergen y se sostienen por un eje central, el Calpulli, que era resguardado por Xiuhtecuhltli, dios del fuego, señor del tiempo.

Al TLALOCÁN sólo iban aquellos que habían muerto por un rayo, los que se habían ahogado, los leprosos o con enfermedades venéreas, hemorroides, sarna, roñas, tumefacciones, de gota, tumores, hidropesía y los sacrificados a Tláloc, dios del rayo, de la lluvia y de los terremotos, pero con la obligación de que los cuerpos fuesen enterrados después del sacrificio, como las semillas para germinar después del sacrificio, Tlalocán era un lugar descrito como “4 cuartos, y en medio de un gran planicie, donde existían 4 tanques de agua”, ahí se mantenían toda el agua de la tierra, el agua benéfica y necesaria para la vida en la tierra, misma que servía para curar a todo aquel que lo necesitara en la muerte, que desde el interior de las montañas, los Tlaloque enviaban a la tierra 4 clases de lluvias o aguas distintas, 1) la primera servía para los cimientos y el maíz, 2) la segunda nublaba las plantas, 3) la tercera, las hiela, y 4) la cuarta, las secaba, lluvia improductiva, que para ello se valían de vasijas de barro, las cuales rompían causando pavorosos truenos y lluvia en abundancia.

Los Tlaloque, hijos de Tláloc y Chalchiuhtlicue, eran los encargados de custodiar a los 4 árboles de las esquinas del Tlalocán, del Norte (Mictlampacuáhuatl), del Sur (Huitztlampacuáhuatl), del Este (Tlahuiztlampacuáhuatl) y del Oeste (Cihuatlampacuáhuatl), que a diferencia de su hermana Huixtocihuatl, la diosa de la sal, la cual permanecía en la tierra con su madre, en el Golfo de México, Chalchiuhtlicueyecatl, la cual enseñó al hombre a cómo embalar la sal, gruesa o fina, en pequeños costales de cuatrocientos cántaros de sal cada uno, en forma de blancos



panes redondos o alargados, muy limpios carentes de cualquier suciedad o arena, además de enseñar a curar las postemas (abscesos de pus supurantes) con hierbas y sal, y de cómo emplearla como preservativo de alimentos, o también como pulidora de metales y de los dientes para quitarles el sarro.

En este destino existía la región Tamoanchán, la parte central del Tlalocán en donde permanecía un gigantesco árbol cuyas raíces llegaban al Mictlán y sus hojas topaban con los 13 cielos, se le conocía como el Tonacacuáhuatl, el árbol del sustento (Tonacacuauhco, Tonacatlalpán), el Xochicuáhuatl, árbol de las flores, cuyas hojas al ser tocadas hacían dichosos a los enamorados (Xochicalco, Xochicuauhco, Xochitlalpán), el Cincuáhuatl, árbol del maíz (Cincalco, Cincuauhco, Cinctlalpán), y el Chichihualcuáhuatl (Chichihuacuauhco, Chichihuatlalpán), el árbol nodriza, que en lugar de frutos, tenía 400 mil tetas de las que emana leche suficiente para alimentar a las almas que aún no nacían, y a las almas de los niños y niñas que habían muerto en el parto, y que no alcanzaron el razonamiento, almas que eran enviadas a Chichihuacuauhco, Xochicuauhco o Tonacacuauhco, donde permanecerían hasta que los dioses los reivindicarán hacia la tierra en caso de que la humanidad haya perecido por alguna catástrofe natural. Tamoanchán era gobernado por Xochiquétzal, la diosa del amor y de la belleza, señora de las flores, donde su hijo Cintéotl, dios del maíz, tenía como cargo de organizar los frutos, coadjutor de Chicomecóatl, la diosa de la agricultura, pero, el árbol en cuestión, era ferozmente custodiado por Itzpapálotl, la diosa del sacrificio, señora de la guerra y líder de las Tzitzimime, las personificaciones de los eclipses, esto como penitencia después de haber acatado a Mixcóatl y a los Centzon Mimixcoa sobre la montaña Mixcoatépec.

Notas:

*Otra versión afirma que Tamoanchán es un lugar ubicado arriba de los Trece Cielos, la vía láctea, la bóveda celeste, del cual fueron expulsados los dioses por Ometecuhtli y Omecíhuatl por haber hecho sangrar el árbol de la vida, este lugar toma como nombre Tamoanchán y no el árbol en sí, o bien, este lugar es llamado Omeyocán con Tamoanchán como el árbol de la vida que sangra después de que Tezcatlipoca le cortara hojas.

*Erróneamente Chichihuacuauhco es considerado como un paraíso infantil totalmente independiente.

*No confundir con el primer cielo llamado Tlalocán-Metztlí.

*Omeyocán es el décimo tercer cielo.



TONATIUHICHÁN OCCIDENTE Y ORIENTE

El Tonatiuhichán se concreta en la cosmovisión de las creencias nahuas referentes al espacio y al tiempo en un universo estructurado mediante la parcelación que determinan fuerzas vivas después de que dioses primordiales Omecíhuatl y Ometecuhtli, quienes tuvieron 4 hijos varones, Xipetótec, Tezcatlipoca, Quetzalcóatl y Huitzilopochtli, los Dioses Creadores, los hacedores del universo que heredaron de sus padres el arte de la creación a partir de la sustancia Omeyotl/Ometéotl, por lo que crearon el universo horizontal y vertical del vacío existente, el semanahuactli, y una la tierra sólida y viviente a partir del cuerpo de Cipactli, una gigantesca criatura primordial mitad pez y mitad cocodrilo, cercenándola, que de sus partes separaron una sobre otra, quedando la parte superior caliente y con luz, y fue representada por el águila, y la parte inferior quedó fría y sin luz, y fue representada por el jaguar, donde la parte superior estaría soportada por 4 gigantes árboles de cada esquina del universo horizontal entrelazado, impidiendo que el supramundo (superior) y el inframundo (inferior) se junten a la Tlaltícpac (la tierra), forjando posteriormente a las parejas de dioses que controlarían las aguas (Tláloc y Chalchiuhtlicue), la tierra (Tlaltecuhltli y Tlalcíhuatl), el fuego (Xiuhtecuhtli y Xantico) y a los muertos (Mictlantecuhtli y Mictecacíhuatl).

El supramundo (trece cielos) y el inframundo (nueve estratos) representan el universo vertical, cuyas las fuerzas superiores e inferiores convergen desde la tierra, influenciándola, asimismo, diariamente cuerpos celestes descienden al inframundo y ascienden de él, entrelazados por el universo horizontal, las direcciones hemisféricas o puntos cardinales que son regidos por los Dioses Creadores, quedando el Norte (Mictlampa) a Tezcatlipoca, el Este/Oriente (Tlahuiztlampa) a Xipetótec o Tláloc, el Oeste/Occidente (Cihuatlampa) a Quetzalcóatl, y el Sur (Huitztlampa) a Huitzilopochtli, cuyas fuerzas que emanan de las direcciones hemisféricas se convergen y se sostienen por un eje central, el Calpulli, que era custodiado por Xiuhtecuhtli, dios del fuego.

Al TONATIUHICHAN sólo iban aquellos hombres guerreros que habían muerto en las guerras floridas, los sacrificados al Sol, los pochtecas mercaderes que hubiesen encontrado la muerte durante sus misiones comerciales y las mujeres guerreras que habían muerto al parir, ya que se les consideraban guerreras por debatirse al dar a luz, siendo un destino donde se imperaba una rígida separación de sexos, porque los hombres ocupaban la parte Oriental, mientras las mujeres ocupaban la parte Occidental, los cuales, hombres y mujeres, tenían que servir al Sol durante 4 años,



donde cada mañana los hombres guerreros muertos recibían al Sol del Oriente y le acompañaban hasta el centro del Cielo, ahí lo entregaban a las mujeres guerreras muertas en parto al Occidente, quienes lo transportaban en bellas andas, adornadas con plumas de quetzal, hasta donde era recibido por Xólotl, dios del ocaso, quien lo custodiaba durante su recorrido a través del Mictlán hasta su ascenso nuevamente a los cielos por el Oriente, y una vez era recibido por los hombres guerreros muertos, de una manera cíclica todos los días en la bóveda celeste. El dios Xólotl custodia Itzcuintlán, la primera región de las nueve existentes del inframundo, quien en el pasado fuese el custodio del dios Sol en el cielo Ilhuícatl-Huitztlán durante las horas diurnas como el dios del ocaso, pero por haber atentado contra Tonatiuh durante su recorrido a través de la bóveda celeste, fue enviado al Mictlán por los Dioses Creadores para conciliar a los perros domésticos con los muertos y ahora acompañar al Sol a través de las nueve regiones del inframundo, ‘Chiconamictlán’, donde deambulaban una gran multitud de personificaciones infernales como Miquiztetl (la muerte), Miccapetlacalli (la tumba), Nextepehua (las cenizas), Nexoxcho (el miedo), Xoaltentli (el sueño), -Necocyaotl (la discordia), Téotlale (el desierto), etc.

En la RESIDENCIA DEL SOL, se contaba con grandes extensiones en las que permanecían las almas de los hombres y mujeres en continuo placer y deleite, sin sentir ya jamás tristezas, dolor o disgusto, donde al momento de llegar el dios Sol Tonatiuh, los residentes le saludaban con grandes gritos, silbos y golpeando sus escudos, teniendo el privilegio de acompañarlo en su trayecto por el cielo hasta la gran llanura, el Mictlán, y seguir su existencia de gozo constante, pero, al transcurrir 4 años de servicio obligatorio al Sol, los hombres y mujeres podían regresar a la tierra convertidos en cualquier animal, aunque principalmente en mariposas y colibrís, siendo este último, el símbolo de Huitzilopochtli, pero aquellos hombres y mujeres guerreros que no hayan cumplido sus servicios en plenitud, eran expulsados a la tierra como almas errantes, a los hombres se les conocía como ‘Macuiltonaleque’, personificaciones aberrantes de los excesos y del placer, mientras a las mujeres como ‘Cihuapipiltin’, personificaciones de las perturbaciones, las cuales solían pasear por las calles de Tenochtitlán gritando, gimiendo y llorando en busca de niños o niñas para llevárselos, pero tanto los Macuiltonaleque y las Cihuapipiltin, auguraban la muerte de los adultos, los cuales quedaban petrificados a verlos andar.

Pero con el fin de apaciguar las ansias dañinas de las Cihuapipiltin y de los Macuiltonaleque, se les celebraban ritos en los adoratorios construidos en las encrucijadas llamados cihuateocalli o cihuateupan, donde se les ofrecía pan de figura,



mariposas, rayos, tamales llamados xuxuichtlamazoalli, maíz tostado conocido como izquitl, y sus imágenes se vestían con papeles manchados de ulli, hule, con ropas llamadas tetehuitl, y se quemaba copal en los incensarios, y de esta ofrenda comían y bebían los sacerdotes que luego se iban a sus casas a tomar pulque ritual y a obsequiar con esta bebida a los ancianos, por lo que la ofrenda comenzaba a la media noche, tiempo en que daba comienzo la velación, los cantos y los bailes, y ya al día siguiente todos disfrutaban de la comida de la ofrenda, pero los padres, sumamente asustados, escondían a sus hijos para que las Cihuapipiltin no los vieran, porque si llegaban a enfermar en esta fecha ya nunca se podrían aliviar y los médicos los declararían desahuciados. Y los niños y las niñas que eran bonitos y que caían enfermos por las malas artes de las Cihuapipiltin, se les decía que las Cihuapipiltin les habían otorgado la belleza para después arrebatárselas y despojarlos de ella, tanto en los días ‘ce-amatl’ como en los días ‘ce-quiahuitl’, los aztecas sacrificaban mujeres y hombres a estas personificaciones en el templo de su regidora Cihuacóatl, la recolectora de las almas, y así evitar las encrucijadas de estos seres funestos que buscaban incautar a cualquiera, siendo víctimas de sus perturbaciones.

Notas:

*Esta versión alude a los contextos de los cronistas de la época como Francisco Javier Clavijero, Alfredo Chavero, Francisco del Paso y Troncoso, Manuel Orozco y Berra, Diego Durán y Bernardino de Sahagún.

*Sahagún llama al lado Occidental del Tonatiuhichán como Cincalco, ‘Recinto del Maíz’, pero ya se ha visto que Cincalco o Cincuauhco es Tonacacuauhco ‘Recinto del Sustento o del Maíz’ y Chichihuacuauhco, ‘Recinto Nodriza’, lugar de frutos con 400 mil tetas para alimentar a las almas de los niños y niñas que habían muerto en el parto, y que no alcanzaron el razonamiento, almas que eran enviadas a Chichihuacuauhco, Cincuauhco, Xochicuauhco o Tonacacuauhco, donde permanecerían hasta que los dioses los reivindicarían hacia la tierra.

*Otra versión alude que Xólotl, es el “gemelo maligno” de Quetzalcóatl, pero ya se ha hablado que esto alude a que Xólotl representaba los desórdenes genéticos, señor de los gemelos.

*No confundir Tonatiuhichán (del universo horizontal) con tercer cielo Ilhuícatl-Tonatiuh, ‘lugar donde se mueve el sol’ (del universo vertical).



CRONOLOGÍA DE RELATOS

EL ROBO DE XOCHIQUEÚTZAL

LA DIOSA DEL AMOR Y DE LA BELLEZA

Al principio, los dioses primordiales Omecíhuatl y Ometecuhtli tuvieron 4 hijos varones (Xipetótec, Tezcatlipoca, Quetzalcóatl y Huitzilopochtli), los Dioses Creadores y hacedores del universo que heredaron el arte de sus padres, el arte de la creación, por lo que formaron el universo vertical y horizontal, forjando a las parejas de dioses que controlarían las aguas (Tláloc y Chalchiuhtlicue), la tierra (Tlaltecuhli y Tlalcíhuatl), el fuego (Xiuhtecuhtli y Xantico) y a los muertos (Mictlantecuhtli y Mictēcacíhuatl). Paralelamente, la suprema madre Omecíhuatl parió un gigantesco Técpatl que cayó a la tierra y surgieron los Nauhtzonteteo, 1,600 dioses, que se esparcieron por la faz de la tierra, el mar, el inframundo y los cielos, mientras tanto los dioses crearon y destruyeron al hombre bajo 4 Soles de diferentes elementos (Tierra, Aire, Fuego y Agua) hasta el hombre actual.

Tlaltecuhli y Tlalcíhuatl tuvieron 3 hijas, Xochitlicue, Chimalma y Coatlicue, las diosas matronas de la fertilidad, señoras de la vida y de la muerte, guías del renacimiento. Xochitlicue se unió con Ehécatl y tuvo a Xochiquétzal y Xochipilli, los dioses gemelos del amor, señores de las flores, mientras Chimalma, se unió con Mixcóatl en el Chicomóztoc, ‘Lugar de los siete úteros’ y tuvieron 2 hijos, a los custodios del Sol, Xólotl y Tlahuizcalpantecuhtli, pero al comerse una piedra jade, Chimalma tuvo por concepción virginal a la encarnación de Quetzalcóatl en la tierra, un semidiós, el hombre llamado Ce Ácatl Topiltzin (Quetzalcóatl), quien fundó Tula como sumo pontífice en honor a la muerte de su madre quien murió al parirlo, por lo que Mixcóatl se unió años después con Coatlicue, y de su unión tuvieron por hijos a Coyolxauhqui, la mayor, y a las estrellas meridionales y septentrionales, los Centzon Huitznáhuac y los Centzon Mimixcoa, pero una vez en penitencia, guardó en su pecho una bola de plumas y quedó embarazada, por lo que tuvo por concepción virginal de la encarnación de Huitzilopochtli en la tierra, un semidiós, el hombre llamado Huitzitón (Huitzilopochtli), poderoso guerrero quien fundó Tenochtitlán.

A la diosa del amor y de la belleza, Xochiquétzal, se le invocaba también como patrona de todos los que hacían labores de manos, como bordadoras, tejedoras, pintores y entalladores, la coadjutora de las diosas de la tierra. El Tlalocán, era la residencia de esta diosa, específicamente en la región central, un paraíso llamado



Tamoanchán, ‘lugar de delicias donde hay toda clase de árboles, flores y frutos’, todas las producciones de la tierra, cuyo centro se encontraba un gigantesco árbol, el árbol de la vida, el árbol nodriza, árbol de las 400 mil tetas, de las que emana leche para alimentar a las almas antes de nacer y las almas de los niños y niñas que murieron durante el parto, su representante era Cintéotl, el dios maíz, señor ordenador de los frutos, hijo de Xochiquétzal y Piltzintecuhtli.

Xochiquétzal en el pasado fue esposa de Tláloc, pero Tezcatlipoca se la robó y puso finalmente a la diosa en aquel lugar de delicias como la gobernadora de la región Tamoanchán, por lo que el desdeñado Tláloc tomó a su compañera Chalchiuhtlicue como su nueva esposa, para los aztecas la diosa Xochiquétzal representa su belleza, y figuraba una hermosa joven con cabello suelo hasta la frente y espalda, con zarcillos de oro, en la cabeza tenía por diadema una trenza de cuero rojo, de la cual salían hacia arriba dos hermosos penachos de plumas verdes de quetzal, su vestir era labrada y falda azul o de muchos colores, en sus manos solía llevar dos ramos de flores, su templo en Tenochtitlán era reluciente, tapizado de mantas y plumería, lleno de aderezos y ornatos de oro.

Notas:

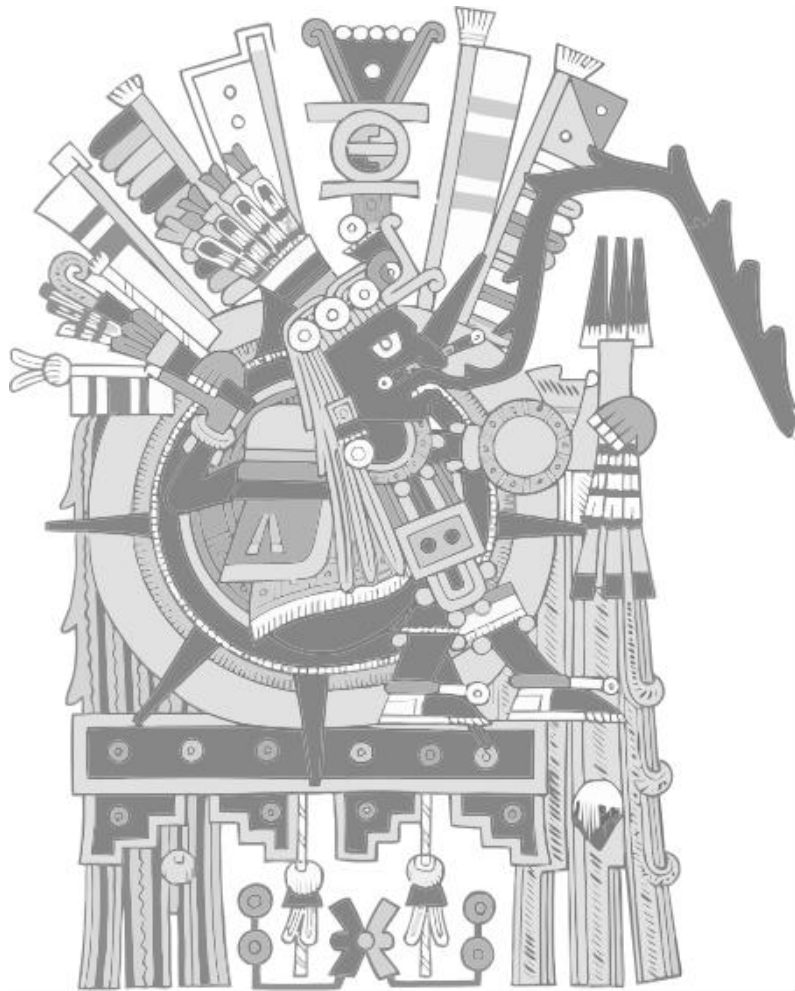
*Esta versión está basada con los contextos de Sahagún, Muñoz Camargo, Paso y Troncoso, y de las ilustraciones de los Códices Zumárraga, Códice Borbónico, Ríos y Telleriano-Remensis.

*Xochiquétzal también es llamada Xochiquétzalli o como Xóchitl, la primera mujer mortal creada con los cabellos de la diosa.

*Boturini llama a Xochiquétzal como Macuixochiquetzalli.

*Torquemada suele confundir a Xochiquétzal por Chalchiuhtlicue, este error proviene tal vez de que las diosas suelen tener falda azul y otros atavíos semejantes, pero Paso y Troncoso lo descalifica.

*Clavijero alude que Xochiquétzal es la misma Xóchitl, la primera mujer mortal creada por los dioses, cónyuge del primer hombre Coxcox, Cocox o Teocipactli.



Tonatiuh, dios Sol
Códice Borgia

LA CONSPIRACIÓN CONTRA TONATIUH: EL DIOS SOL

Al principio, los dioses primordiales Omecíhuatl y Ometecuhtli tuvieron 4 hijos varones, Xipetotec, Tezcatlipoca, Quetzalcóatl y Huitzilopochtli, los Dioses Creadores, los hacedores del universo que heredaron de sus padres el arte de la creación a partir de la sustancia Omeyotl/Ometéotl, por lo que crearon el universo horizontal y vertical del vacío existente, el semanahuactli, y una la tierra sólida y viviente a partir del cuerpo de Cipactli, una gigantesca criatura primordial mitad pez y mitad cocodrilo, donde posteriormente forjarían a las parejas de dioses que controlarían las aguas (Tláloc y Chalchiuhtlicue), la tierra (Tlaltecuhltli y Tlalcíhuatl), el fuego (Xiuhtecuhtli y Xantico) y a los muertos (Mictlantecuhtli y Mictecacíhuatl).



Tlaltecuhlti y Tlalcíhuatl tuvieron 3 hijas, las diosas de la fertilidad, y de entre ellas estaba Chimalma, quien se unió con Mixcóatl y tuvieron 2 hijos, Xólotl y Tlahuizcalpantecuhlti, pero Chimalma al comerse después una piedra jade, queda embarazada por concepción virginal de Ce Ácatl Topiltzin (Quetzalcóatl) en la tierra, el hombre semidiós quien fundó Tula y gobernó el Imperio Tolteca como sumo pontífice, pero se autoexilió para retomar la prosperidad de su pueblo y recuperar su divinidad como un dios, debido a los desastres que le trajeron sus hermanos Xipetótec, Tezcatlipoca y Huitzilopochtli disfrazados como nigromantes. Y ya una vez en los cielos, Quetzalcóatl otorgó a Xólotl, dios del ocaso, señor de venus nocturno y Tlahuizcalpantecuhlti, dios de la aurora, señor de venus matutino, los cargos de custodiar la trayectoria del Sol a través de la bóveda celeste hasta el Mictlán, y les dio como residencia el noveno cielo, ‘Ilhuícatl-Huitztlán’, el camino del dios Sol Tonatiuh.

El cielo Ilhuícatl-Huitztlán es la residencia de Tlahuizcalpantecuhlti y Xólotl, es el camino por donde el dios Sol Tonatiuh recorría la bóveda celeste todos los días y noches, pero en una ocasión durante su recorrido habitual, el señor de la aurora, Tlahuizcalpantecuhlti, cegado por los celos de que Tonatiuh había adquirido la personificación del Sol después de la creación de la última raza del hombre, conspiró con Xólotl para atacar a Tonatiuh, y así fue como Tlahuizcalpantecuhlti atacó primeramente a Tonatiuh, pero el dios Sol le lanzó una flecha directo a la cabeza hasta perforarla, dejando al señor de la aurora totalmente ciego, y como castigo, los Dioses Creadores enviaron a los custodios al inframundo, convirtiendo a Tlahuizcalpantecuhlti en Itztlacoliuhqui, el dios de la obsidiana, señor del castigo, regente del tercer estrato, Itztépetl, región de cerros cubiertos de pedernales que desgarraban a los muertos cuando tenían que atravesarlo para cumplir su trayectoria, mientras que a Xólotl lo enviaron para ser regente del primer estrato, Itzcuintlán, y poder conciliar perros domésticos con los muertos, para que estos encontrarán a los muertos dignos para permitirles cruzar o no a través del río infernal. De ahí la consagración del perro doméstico, itzcuintle, con el dios Xólotl, dando como resultado a los perros Xoloitzcuintle.

A partir de entonces, Quetzalcóatl ratificó la estrella de la mañana, Venus, y a Itztlacoliuhqui se le comenzó a representar con los ojos vendados y una flecha atravesada en su cabeza.



Notas:

*Véase la “Encarnación de Quetzalcóatl y El Engaño de Tezcatlipoca”, “Las Razas del Hombre y Los Cinco Soles”, “Los Trece cielos”, “El Mictlán” para mayores detalles.

*Los aztecas, o los nahuas en general creían en la (re)encarnación.

*Esta versión hace referencia al Códice Florentino, Histoyre du Mechique y el Códice Chimalpopoca, los Anales de Cuauhtitlán y la Leyenda de Los Soles.

*Otra versión afirma que Quetzalcóatl murió en su trayectoria en el inframundo para recuperar los huesos preciosos y a su fallecimiento se convirtió en Tlahuizcalpantecuhtli.

*Otra versión alude que Xólotl, es el “gemelo maligno” de Quetzalcóatl, pero ya se ha hablado que esto alude a que Xólotl representaba los desórdenes genéticos, señor de los gemelos.

MAYÁHUEL Y EL OCTIL LA BEBIDA DE LOS DIOSES

Al principio, los dioses primordiales Omecíhuatl y Ometecuhtli tuvieron 4 hijos varones (Xipetotec, Tezcatlipoca, Quetzalcóatl y Huitzilopochtli), los Dioses Creadores y hacedores del universo que heredaron el arte de sus padres, el arte de la creación, por lo que formaron el universo vertical y horizontal, forjando a las parejas de dioses que controlarían las aguas (Tláloc y Chalchiuhtlicue), la tierra (Tlaltecuhli y Tlalcíhuatl), el fuego (Xiuhtecuhtli y Xantico) y a los muertos (Mictlantecuhtli y Mictecacíhuatl). Por lo que decidieron crear al hombre en 4 Soles de diferentes elementos (Tierra, Aire, Fuego y Agua) hasta el hombre actual, 'los hijos del Sol'. Paralelamente, la suprema madre Omecíhuatl parió un gigantesco Técpatl que cayó a la tierra y surgieron los Nauhtzonteteo, 1,600 dioses, que se esparcieron por la faz de la tierra, el mar, el inframundo y los cielos. De entre ellos están Patécatl y Mayáhuel, el señor y la señora de la embriaguez.

Mayáhuel y Patécatl tuvieron 400 hijos, los Centzon Totochtin, dioscecillos de los estados de la embriaguez, representados como conejos que se apoderaban de la voluntad del bebedor. Mayáhuel, es la diosa del agave o maguey, símbolo de fertilidad que vuelve fértil a la tierra, para que está, dé sus frutos al hombre, coadjutora de Chicomecóatl, la diosa de la agricultura, que, junto a Quetzalcóatl, enseñaron a los hombres el arte de trabajar la tierra, pero Tezcatlipoca, indignado de que los hombres tenían acceso a tal néctar sagrado, incitaba a los hombres unos



contra otros para que tuviesen guerras con esta bebida sagrada, ya que Tezcatlipoca solo daba prosperidades y riquezas, y que él solo quitaba cuando se le antojaba, daba riquezas, prosperidades y fama, y fortaleza y señoríos, y dignidades y honras, y las quitaba cuando se le antojaba. Desde entonces la ingesta de esta bebida ha involucrado a Mayáhuel y a Tezcatlipoca, por parte de la diosa, les desvanecía las penas del alma al hombre, pero por parte del dios de la oscuridad, les traía desgracias e incidencias.

No obstante, Mayáhuel se unió con Patécatl y quedó embarazada de sus 400 hijos durante los días baldíos, periodo regido por las Tzitzimime, las personificaciones de los eclipses, señoras de las perturbaciones, por lo que Mayáhuel quedó sujeta a su voluntad durante su gestación, dichas entidades estelares solían bajar del noveno cielo, Ilhuícatl-Teoiztac, durante los eclipses para provocar males al hombre, y perturbar al dios Sol Tonatiuh durante su travesía a través de la bóveda celeste, por lo que en una ocasión, durante el enfrentamiento entre las Tzitzimime y Tonatiuh, se estalló una nefasta tormenta sobre la superficie, y durante la batalla, llegó Quetzalcóatl hasta Mayáhuel, quien la convenció de bajar hasta la tierra nueva para parir, y convertida en rama tuvo a sus hijos Centzon Totochtin, los 400 dioscecillos de la embriaguez, pero las Tzitzimime se dieron cuenta de donde se encontraba disfrazada y fueron hasta ella y la despedazaron, pero, Quetzalcóatl recogió sus restos y los enterró, lugar donde después brotaron los primeros magueyes y Mayáhuel se pudo reivindicar y regresar a la tierra junto a Patécatl.

Desde entonces, el volcán Popocatepetl llegó a ser la residencia de Mayáhuel y Patécatl, los señores de la embriaguez, que lograron otorgarle al hombre diferentes clases de octil o alcohol, 1) el pulque blanco, iztacoctli, ahora aguamiel, 2) el ayocotli, hecho con aguamiel reposada por varios días, 3) el pulque azul, matlaoctli, lo bebían los ancianos, los casados, y los señores principales en sus casas y después de los sacrificios, y 4) el texcalceuillo, el uiztli, el teometl y el teoctli, que dependían de los oficios del bebedor.

El beber octil, siempre implicaba hacerlo con respeto, pues era considerado como un líquido sagrado que permitía la comunicación con los dioses, y principalmente lo bebían personas con mayor autoridad, pero también la gente común en el complejo sagrado en ocasiones especiales, pero mayormente por los sacerdotes, nobles y enfermos.



Notas:

- *Esta versión alude a los contextos de Chavero, Sahagún, Achio Colli, Paso y Troncoso (Códice Borbónico).
- *Durante los días baldos, los aztecas no hacían ningún sacrificio, ya que auguraban malos presagios.
- *Códice Vaticano alude a Mayáhuel con 400 cabezas, se cree que las 400 cabezas representan a los 400 Centzon Totochtin.
- *Se presume que Mayáhuel es originaria de los Olmecas.
- *Durante el mes de Tepeilhuitl, se sacrificaban 4 mujeres prisioneras para honrar a Mayáhuel, cuyo honor era inmoladas.
- *En su iconografía se le ilustraba con 400 tetas a Mayáhuel.
- *Se argumenta que sí se nacía o era concebido durante los días baldíos, el destino o las acciones del individuo estaba sujeto a la voluntad de las Tzitzimime.
- *El pulque era usado por los médicos, y erróneamente se atribuye a Patécatl como dios de la medicina, y no, como dios del pulque.
- *Otra versión hace de una Tzitzimime, abuela de Mayáhuel.
- *Otra versión alude que Quetzalcóatl y Mayáhuel convertidos en ramas tuvieron relaciones sexuales.
- *Paso y Troncoso clasifica a las embriagueces, los Centzon Totochtin, no sólo por la diversidad de sus efectos en un borracho, sino también según los procedimientos de su elaboración.
- *Se anexa al mito, que durante aquella tormenta funesta, un luminoso rayo de luz cayó con fuerza sobre unas plantas silvestres que abundaba en esos lugares, y con el calor del rayo, las plantas ardieron y al apagarse, las largas hojas de los magueyes se habían consumido, quedando solamente los corazones de las plantas, de los que brotaba un líquido lechoso que despedía un seductor aroma, y los aztecas bebieron el néctar que les resultó agradable y lo atribuyeron a sus dioses como un regalo que además de alimentarlos, les desvanecía las penas del alma.
- *Malamente se dice hoy que estaba “prohibido” emborracharse porque si no era humillado con azotes y se le rapaba la cabeza, pero la realidad es que sólo en los contextos del cronista de la época, Sahagún, comenta sobre las limitaciones del consumo más no de castigos. Limitaciones a los niños, a los jóvenes y a las mujeres embarazadas.



EL ENCARNACIÓN DE QUETZALCÓATL Y EL ENGAÑO DE TEZCATLIPOCA

Al principio, los dioses primordiales Omecíhuatl y Ometecuhtli tuvieron 4 hijos varones (Xipetotec, Tezcatlipoca, Quetzalcóatl y Huitzilopochtli), los hacedores del universo que heredaron el arte de sus padres, el arte de la creación, por lo que organizaron el universo vertical y horizontal, forjando a las parejas de dioses que controlarían las aguas (Tláloc y Chalchiuhtlicue), la tierra (Tlaltecuhltli y Tlalcíhuatl), el fuego (Xiuhtecuhtli y Xantico) y a los muertos (Mictlantecuhtli y Mictecacíhuatl). Paralelamente, la suprema madre Omecíhuatl parió un gigantesco Técpatl que cayó a la tierra y surgieron los Nauhtzonteteo, 1,600 dioses, que se esparcieron por la faz de la tierra, el mar, el inframundo y los cielos. De entre estos está Mixcóatl, quien se unió con Chimalma, una de las 3 hijas de Tlaltecuhltli y Tlalcíhuatl, y tuvieron 2 hijos, los custodios del Sol.

Quetzalcóatl, al presenciar su reciente creación, el hombre actual, decide encarnar como hombre en la tierra, y para ello, la diosa Chimalma, come una piedra jade y queda embarazada por concepción virginal y tiene a la encarnación de Quetzalcóatl en la tierra, el hombre Ce Ácatl Topiltzin (Quetzalcóatl), "Nuestro venerado niño", que junto a sus padres salieron del Chicomóztoc y se asentaron en un lugar que llamaron Tollan-Xicocotitlán (Tula), lugar donde el Imperio Tolteca surgiera años más tarde por el liderazgo de Ce Ácatl Topiltzin (Quetzalcóatl), que ya en su mayoría de edad, comenzó a hacer penitencia de ayuno y disciplinas como el sumo pontífice Ce Ácatl Topiltzin (Quetzalcóatl), de entre sus doctrinas, prohíbe los sacrificios humanos y el uso no excesivo del alcohol para los toltecas, el Toltecáyotl.

Por lo que sus hermanos Dioses Creadores en el Teteocán (Xipetotec, Huitzilopochtli y Tezcatlipoca), se disgustaron y decidieron bajar de los cielos disfrazados para llegar a Tula como 3 nigromantes llamados Tlacahuepan, Ihuimecatl y Titlacahuan, e hicieron embustes por toda la ciudad, pero aun no contento con eso, Tezcatlipoca se disfraza una vez más de un anciano y va con Ce Ácatl Topiltzin (Quetzalcóatl), y le engaña ofreciéndole un remedio para sus dolores físicos, rechazado al principio pero aceptado después, el hombre Ce Ácatl Topiltzin (Quetzalcóatl), la encarnación de Quetzalcóatl se tomó dicho brebaje, le emborrachó y le durmió, por lo que, Tezcatlipoca aprovecho e incitó entre los toltecas de abandonar Tula e irse a Tlapalla por mandato de los dioses y retomar los sacrificios humanos. Al despertar Ce Ácatl Topiltzin (Quetzalcóatl), quedó a la vista de su falta y le produjo en los toltecas gran desacredito.



Tezcatlipoca pareciera que había triunfado, ya que funestos presagios de ruina se veían por todas partes, el hambre y la falta de mantenimientos, tantas eran las calamidades que Ce Ácatl Topiltzin (Quetzalcóatl) resolvió abandonar Tula para recuperar su omnipotencia y salvar a su gente. Ninguna suplica pudo detenerlo, por lo que se emprendió su camino hasta llegar a las costas del Golfo de México, en la boca de Coatzacoalcos, bien se metió por las aguas que le abrían paso, y ahí construyó una barca de culebras, la Coatlapectli, y metiéndose en ella se fue navegando hasta desaparecer, pero no antes, los toltecas le siguieron su recorrido hasta asentarse y fundar Cholula, la cual deificaron en honor a su querido y amado Ce Ácatl Topiltzin (Quetzalcóatl), y así la abundancia volvió a prosperar para estos migrantes, Quetzalcóatl ya desde los cielos retomó los mantenimientos, la prosperidad y la abundancia a su gente, no antes prometer regresar como hombre desde el Oriente.

Xipetotec deja su dominio a Tláloc, y posteriormente Huitzilopochtli decide encarnar a la tierra como hombre llamándose Huitzitón (Huitzilopochtli), un poderoso guerrero, hijo de la diosa Coatlicue por concepción virginal y llevó a los aztecas a la fundación de Tenochtitlán.

Notas:

- *Los aztecas, o los nahuas en general creían en la reencarnación.
- *Esta versión alude a la Leyenda de los Soles, y a los contextos de los cronistas Sahagún, Chavero, León-Portilla, Torquemada, Orozco y Berra.
- *Esta versión hace referencia a los Códices Zumárraga y Nuttall.
- *Otra versión, Torquemada, le da por hermanos a Xólotl y Tlahuizcalpantecuhtli, de la unión entre Mixcóatl y Chimalma; Tlahuizcalpantecuhtli desafió a Tonatiuh, pero lo mató convirtiéndolo en Itztlacoliuhqui.
- *El Códice Florentino da por hermanos de Huitzitón a la diosa Coyolxauhqui, los Centzon Huitznáhuac y a los Centzon Mimixcoa de la unión entre Mixcóatl y Coatlicue.
- *Otra versión histórica, P. Durán hace de Ce Ácatl Topiltzin sólo un sacerdote, llamándose Quetzalcóatl por el dios de este mismo como tributo, hijo de Mixcóatl, gobernante supremo de la Ciudad de Tollan.
- *Otra versión, P. Mendieta, hace de Ce Acatl gobernante de Cholula y no así de Tollan.

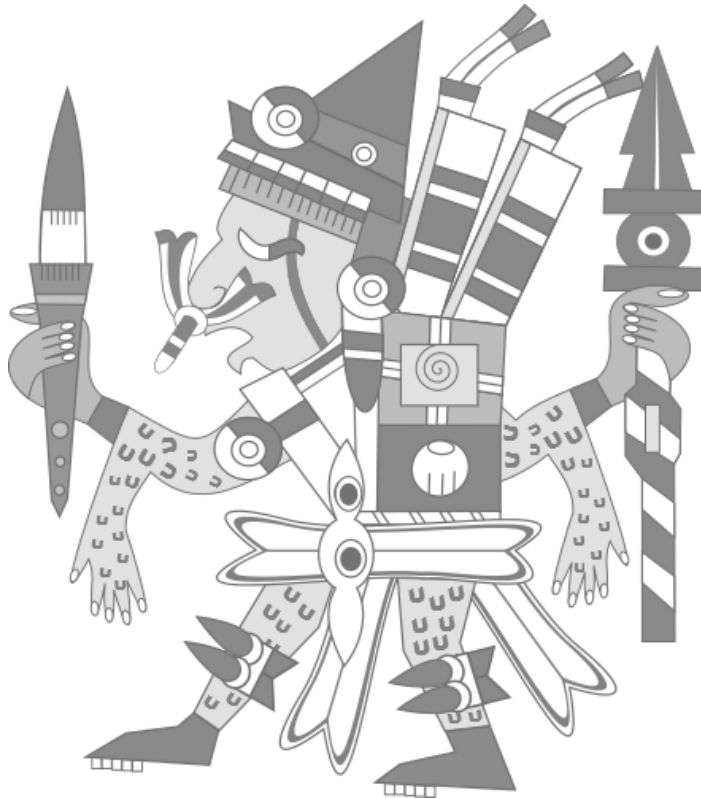


*Otra versión hace del remedio a los dolores físicos como bebida que otorgaba la inmortalidad que Ce Acatl deseaba que al tomarlo retomó su camino a Tlapalla, pero llegaron a Cholula.

*Existen fuentes que argumentan que Ce Ácatl Topiltzin Quetzalcóatl llegó a Yucatán con los mayas después de abandonar Tollan y de ahí emprendió su camino hacia el mar desde la península de Yucatán y no del Golfo de México.

*Toltecáyotl: Es la suma sistematizada de los conocimientos de la civilización Anahuaca por lograr “el equilibrio”, tanto en el plano material exterior, como en el plano inmaterial interior.

*La encarnación es una expresión teológica que significa el acto por el cual un ser divino toma un cuerpo humano 1 vez.



Xipetotec, dios de la fuerza, señor de las estaciones, del renacimiento y de los oficios, regidor del Este.

Códice Borgia



LA “HERMANA” DE QUETZALCÓATL Y EL ORIGEN DEL CACAO

Al principio, los dioses primordiales Omecíhuatl y Ometecuhtli tuvieron 4 hijos varones, Xipetotec, Tezcatlipoca, Quetzalcóatl y Huitzilopochtli, los Dioses Creadores, los hacedores del universo que heredaron el arte de sus padres, el arte de la creación, por lo que organizaron el universo, forjando a las parejas de dioses que controlarían las aguas (Tláloc y Chalchiuhtlicue), la tierra (Tlaltecuhltli y Tlalcíhuatl), el fuego (Xiuhtecuhtli y Xantico) y a los muertos (Mictlantecuhtli y Mictecacíhuatl). Paralelamente, la suprema madre Omecíhuatl parió un gigantesco Técpatl que cayó a la tierra, rompiéndose en el Chicomóztoc, ‘lugar de los siete úteros’, del que surgieron los Nauhtzonteteo, los 1,600 dioses que se esparcieron por la faz de la tierra, de los mares, de los estratos (inframundo) y de los cielos (supramundo). De entre los 1,600 estaban Mixcóatl, dios de la cacería, y Ehécatl, dios del viento.

Tlaltecuhltli y Tlalcíhuatl, el señor y de la señora de la tierra, tuvieron 3 hijas, Xochitlicue, Chimalma y Coatlicue, las diosas de la fertilidad, señoras de la vida y de la muerte, guías del renacimiento, y de la unión de Xochitlicue y Ehécatl, nacieron Xochiquétzal y Xochipilli, los dioses del amor, señora y señor de las flores, y de Chimalma y Mixcóatl, los custodios del Sol, Xólotl y Tlahuizcalpantecuhtli, pero al comer una piedra jade, Chimalma tuvo por concepción virginal a la encarnación de Quetzalcóatl en la tierra, el hombre llamado Ce Ácatl Topiltzin (Quetzalcóatl), quien a su mayoría de edad fundó Tula como sumo pontífice, y comenzó a hacer penitencia de ayuno y disciplinas, que de entre sus doctrinas, prohibió los sacrificios humanos y evitar el uso excesivo de alcohol para los toltecas, el Toltecáyotl.

Doctrinas que disgustaron fuertemente a los Dioses Creadores, sus hermanos Xipetotec, Huitzilopochtli y Tezcatlipoca, que decidieron descender de los cielos disfrazados como tres nigromantes (Tlacahuepan, Ihuimecatl y Titlacahuan), los cuales hicieron embustes por toda la ciudad, pero aun no contento con eso, Tezcatlipoca le pide a Patécatl, dios del pulque, le otorgue tal bebida sagrada, y Tezcatlipoca se disfraza una vez más de Titlacahuan y va con Ce Ácatl Topiltzin (Quetzalcóatl), y le engaña ofreciéndole un remedio para sus dolores físicos, rechazado al principio pero aceptado al final, Ce Ácatl Topiltzin (Quetzalcóatl) le acepta la bebida acrecentada, y así fue como la encarnación de Quetzalcóatl en la tierra, el pontífice Ce Ácatl Topiltzin (Quetzalcóatl), se tomó dicho brebaje, y se emborrachó, provocando que rompiese el sagrado celibato con su más devota sacerdotisa Quetzalpétlatl, que para él, la quería como una hermana, y que ella sentía



lo mismo por Ce Ácatl Topiltzin (Quetzalcóatl), ya que ella creía que la omnipotencia de Quetzalcóatl era debido a su devoción, recordando que tiempo atrás, Ce Ácatl Topiltzin (Quetzalcóatl), le revelara a Quetzalpétlatl la ubicación de la fuente del conocimiento, pero, al despertarse Ce Ácatl Topiltzin (Quetzalcóatl), quedó a la vista de su falta y le produjo en los toltecas gran desacredito.

Tezcatlipoca pareciera que había triunfado, ya que funestos presagios de ruina se veían por todas partes, el hambre y la falta de mantenimientos, tantas eran las calamidades que Ce Ácatl Topiltzin (Quetzalcóatl) resolvió abandonar Tula para recuperar su omnipotencia y salvar a su gente. Mientras tanto, Quetzalpétlatl, ante las calamidades que caían sobre la sagrada Tula, resolvió mejor huir hasta aquel lugar del conocimiento revelado por Quetzalcóatl y ella misma se auto-sacrificó, cuya sangre derramada fertilizó la tierra, floreciendo de la misma el dichoso cacao, fruto amargo como el sufrimiento que había padecido Quetzalpétlatl a la adversidad, y también fruto oscuro, como la sangre derramada por ella. Pero, Quetzalcóatl ya como un dios, decidió convertir el cuerpo de Quetzalpétlatl en el árbol de cacao, y le pidió a Tláloc enviara la lluvia para que el árbol se alimentara y creciese bella y abundante. Poco después, se dirigió con Xochiquétzal, diosa de la belleza y del amor, y le pidió que diese a su árbol flores maravillosas, y con el tiempo, el árbol dio muchos más frutos de cacao bellos como las flores. Y entonces fue cuando Quetzalcóatl les enseñó a los hombres cómo tostar los granos que crecían dentro de una vaina, a molerlos, y a batirlos con agua para obtener la bebida, o en caso, alimento que se le conoce con el nombre de chocolate.

El xocolátl (del náhuatl, xócoc, ‘agrio’, y atl, ‘agua’; lo que significaría “agua agria”), de la etimología que sustenta en el hecho de que el cacao sin endulzar tiende a ser agrio, sea cual fuese la etimología de la palabra, lo cierto es que los aztecas tenían en alta estima a esta deliciosa bebida cuyo fruto simboliza al corazón humano y cuya preparación representaba la sangre, al corazón correspondían la vitalidad, el conocimiento, la afección, la memoria, el hábito, la voluntad, la acción, y la emoción, así como la sangre tenía la importante función de fortalecer, dar vida y posibilidad de crecimiento.

Notas:

*Quetzalpétlatl NO es hermana de sangre de Quetzalcóatl.

*Los aztecas, o los nahuas en general creían en la reencarnación.



*Esta versión alude a la “Leyenda de los Soles”, y a los contextos de los cronistas Sahagún, Chavero, León-Portilla, Torquemada, Orozco y Berra.

*Esta versión hace referencia a los Códices Zumárraga y Nuttall.

*Otra versión, Torquemada, le da a Ce Ácatl por hermanos a Xólotl y Tlahuizcalpantecuhtli, de la unión entre Mixcóatl y Chimalma.

*Otra versión afirma que Quetzalcóatl trajo el árbol del cacao del Tamoanchán, para que los hombres estén bien alimentados con la sabrosa y energética bebida.

*Otra versión afirma que el motivo que incitó a Tezcatlipoca y los demás dioses a vengarse de Quetzalcóatl en la tierra, fue porque vieron los dioses lo maravillosos que eran los toltecas gracias al chocolate que Quetzalcóatl había tenido la desfachatez de robarles, montaron en cólera y la envidia los embargó sin piedad, ya que opinaban que la tal bebida sólo había sido destinada a los dioses, que nadie más podía gozar de su sabrosura y de sus cualidades.

*Otra versión afirma que una vez que Ce Ácatl Topiltzin-Quetzalcóatl decidiera irse de Tula hacia el Golfo por su falta, recogió semillas de cacao y al pasar por Tabasco, las arrojó en tierra fértil, donde se reprodujeron generosamente, como podemos ver hasta estos días.

*Algunas versiones afirman que el nigromante Titlacahuan tenía apariencia de un anciano, o bien, de un hombre mercader que cargaba jícaras.

*Al árbol del cacao los aztecas lo llamaban cacaocuáhuatl, del cual diferenciaban 5 especies, ‘cuauhcacáhuatl’, ‘mecacáhuatl’, ‘xochicacáhuatl’, ‘cuauhpatláchtli’ y ‘tlacacáhuatl’. De estas especies la que se empleaba más frecuentemente para hacer el chocolate era la tlacacáhuatl, cuyo nombre significa “cacao de tierra”, las restantes servían como moneda de cambio.

HUÉMAC

TULA Y LA CUEVA CINCALCO

Al principio, los dioses primordiales Omecíhuatl y Ometecuhtli tuvieron 4 hijos varones, Xipetotec, Tezcatlipoca, Quetzalcóatl y Huitzilopochtli, los Dioses Creadores, los hacedores del universo que heredaron de sus padres el arte de la creación a partir de la sustancia Omeyotl/Ometéotl, por lo que crearon el universo horizontal y vertical del vacío existente, el semanahuactli, y una la tierra sólida y viviente a partir del cuerpo de Cipactli, una gigantesca criatura primordial mitad pez y mitad cocodrilo, donde posteriormente forjarían a las parejas de dioses que controlarían las aguas (Tláloc y Chalchiuhtlicue), la tierra (Tlaltecuhli y Tlalcíhuatl), el fuego (Xiuhtecuhtli y Xantico) y a los muertos (Mictlantecuhtli y Mictecacíhuatl). Paralelamente, la suprema madre Omecíhuatl parió un gigantesco Técpatl que cayó



a la tierra, rompiéndose en el Chicomóztoc, ‘lugar de los siete úteros’, del que surgieron los Nauhtzonteteo, los 1,600 dioses que se esparcieron por la faz de la tierra, de los mares, de los estratos (inframundo) y de los cielos (supramundo). De entre los 1,600 estaban Mixcóatl, dios de la cacería, y Ehécatl, dios del viento.

Tlaltecuhltli y Tlalcíhuatl, el señor y de la señora de la tierra, tuvieron 3 hijas, Xochitlicue, Chimalma y Coatlicue, las diosas de la fertilidad, señoras de la vida y de la muerte, guías del renacimiento, de Xochitlicue y Ehécatl, nacieron Xochiquétzal y Xochipilli, los dioses del amor, señora y señor de las flores, y de Chimalma y Mixcóatl, los custodios del Sol, Xólotl y Tlahuizcalpantecuhtli, pero al comer una piedra jade, Chimalma tuvo por concepción virginal a la encarnación de Quetzalcóatl en la tierra, el hombre llamado Ce Ácatl Topiltzin (Quetzalcóatl), quien a su mayoría de edad fundó Tula como sumo pontífice, y comenzó a hacer penitencia de ayuno y disciplinas, que de entre sus doctrinas, prohibió los sacrificios humanos y evitar el uso excesivo de alcohol para los toltecas, el Toltecáyotl.

Doctrinas que disgustaron fuertemente a los Dioses Creadores, sus hermanos Xipetótec, Huitzilopochtli y Tezcatlipoca, que decidieron descender de los cielos disfrazados como tres nigromantes (Tlakahuepan, Ihuimecatl y Titlacahuan), que tras haber engañado a la encarnación de Quetzalcóatl en la tierra y haber consagrado funestos presagios hacia Tula, Ce Ácatl Topiltzin (Quetzalcóatl) decidió recuperar su omnipotencia para salvar a su gente, por lo que abandonó Tula prometiendo regresar nuevamente como hombre desde el Oriente. Al final, tras la caída del Imperio Tolteca, sus habitantes emigraron y fundaron Cholula en honor de Quetzalcóatl.

Pero no todos en sí, como el sacerdote Huémac, quien permaneció en Tula bajo penitencia por mandato de Ce Ácatl Topiltzin (Quetzalcóatl) antes de irse, y quien años más tarde posicionaría a Tlilcoatzin como el nuevo Tlatoani o gobernador de Tula, pero que por desgracia murió a corto plazo, y Huémac tomó su lugar como el Gobernador sucesor de Tula en compañía de su amada Coacueye, por lo que nuevos tiempos venideros llegaron, y abundó la prosperidad nuevamente entre los habitantes por largos años, hasta que un día, un joven muy atractivo llegó caminando desnudo hasta Tula, donde ofreció frutas y verduras para vender, y justamente llegó frente a la residencia donde Huémac y su familia vivían, el nombre de aquel joven misterioso era Yáotl, por lo que la hija de la pareja al verlo, quedó profundamente hipnotizada del joven, pero, Yáotl no era más que un disfraz del dios de la oscuridad,



Tezcatlipoca, quien hizo que la hija de Huémac quedará totalmente impactada al verlo y se hinchara ella misma cayendo muy enferma.

Cuándo Huémac pregunto a las cuidadoras de su hija la causa de tal extraña enfermedad, éstas le contestaron que oscuridad la dominaba, tras ello, Tula cayó también en oscuridad, surgiendo malos acontecimientos, asesinatos y enfermedades sin sentido, donde los descendientes toltecas empezaron a decaer, mientras unos se suicidaban ahorcándose, otros morían de hambre, y esto duró por 4 cuatro años, hasta que los Tlaloque, hijos de Tláloc, aparecieron en el lago de Chapultépec y anunciaron que los “descendientes toltecas debían perecer”, pero que para evitarlo, Huémac tenía que sacrificar a su hija Netza, la que estaba dominada por la oscuridad de Tezcatlipoca, al escuchar el mensaje Huémac, se puso muy triste, pero debía que salvar a su gente.

Huémac ordenó a sus aliados nonohualcas custodiar a su hija Netza de los toltecas, mientras ella tendría que ayunar durante los 4 días obligatorios para su sacrificio, pero, los Tlaloque, le dijeron a Huémac que si además él jugaba un juego de pelota contra ellos y ganaría, él tendría como premio piedras verdes y plumas de quetzal, y el privilegio de que el alma de su hija Netza fuese al Tlalocán, específicamente a la región de Cincuauhco, el recinto del maíz, y así evitar que Cihuacóatl, la recolectora de almas, llegase y se la llevara al Inframundo Mictlán, por lo que, Huémac aceptó enseguida jugar contra los Tlaloque, los 4 dioses de las fuentes fluviales, y Huémac se encomendó a Quetzalcóatl, y tan dichosa fue su oración, que inexplicablemente Huémac les pudo ganar, y los Tlaloque pagaron lo debido pero rencorosos enviaron a Tula una fuerte helada que quemó cosechas y los frutos de la tierra, además de un inmenso calor que ocasionó que los magueyes, los nopales y los árboles se secarán por 4 años, por lo que provocó que sus aliados nonohualcas desconfiados se enojaran y decidieran empezar una guerra contra los toltecas.

¡MUERA HUÉMAC! dijeron, pero el tlatoani de Tula logró huir con la ayuda de sus allegados toltecas leales de Quetzalcóatl y se fue a refugiar a una cueva, pero los nonohualcas lo pudieron encontrar con la ayuda de los toltecas leales a Tezcatlipoca, por lo que finalmente los nonohualcas pudieron entrar y le dieron muerte a flechazos. Pero al morir, el alma de Huémac no fue enviada al Mictlán por Cihuacóatl, sino, que llegó el mismo Quetzalcóatl y se llevó el alma de Huémac al Cincuauhco, ‘el recinto del maíz’, donde ahí lo esperaba su querida hija Netza. Hay que recordar que al Cincuauhco, ‘el recinto del maíz’, sólo iban aquellos que morían dando su vida



voluntariamente para darle fuerza al maíz y aquellos niños y niñas que murieron de manera natural durante su infancia, ya que los niños (no bebés) se les consideran como semillas puras o huesos carentes de envolturas y se les enterraba junto a las trojes donde se guarda principalmente el grano y otros mantenimientos.

Al final, tiempo después, la cueva donde se resguardó Huémac fue nombrada como Cincalco, ‘casa del maíz’, en conmemoración al último tlatoani de Tula, consagrando a la región Cincuauhco, ‘recinto del maíz’, la residencia de Chicomecóatl, la diosa de la agricultura y Cintéotl, el dios del maíz.

Notas:

*Tlalocán es por antonomasia el lugar donde Tláloc gobierna, y los que iban ahí habían muerto por el rayo, ahogados, leprosos, bubosos, sarnosos, gotosos e hidrópicos, niños y adultos.

*Erróneamente nombran Cincalco ‘casa del maíz’ como si fuese Cincuauhco, ‘recinto del maíz’, donde se encuentra el árbol del maíz. No es lo mismo.

*Erróneamente también posicionan Cincalco como el paraíso donde iban las mujeres muertas al parir, pero ya se ha visto que estas mujeres guerreras iban al Tonatiuhichán Occidente y los hombres guerreros iban al Tonatiuhichán Oriente.

*Tonatiuhichán es un complejo que se divide en dos regiones, el Tonatiuhichán Occidente y el Tonatiuhichán Oriente.

*No confundir tampoco ‘Cincuauhco’ con ‘Chichihuacuauhco’, región donde se ubicaba el gigantesco árbol nodriza, que, en lugar de frutos, tenía 400 mil tetas de las que emana leche suficiente para alimentar a las almas que aún no nacían, y a las almas de los infantes que habían muerto durante el parto (bebés), y aquellos que no alcanzaron el razonamiento (fetos).

*El árbol de la vida o del sustento/alimento (Tonacacuáhuatl) es el mismo árbol del maíz (Cincuáhuatl), o el árbol de flores (Xochicuáhuatl), y el árbol nodriza (Chichihualcuáhuatl) con 400 mil tetas, y que está ubicado al centro del Tlalocán, una región llamada Tamoanchán, donde sus hojas topaban hasta los 13 cielos, Ilhuícatl Iohtlatoquiliz, ‘el recorrido por los caminos del cielo’, y sus raíces llegaban hasta Chiconauhmiclán, ‘las 9 regiones del inframundo’.

*Otra versión afirma que Toltécatl (Patécatl) fue quien les otorgarles a los nigromantes aquella bebida dada al rey de Tula.

*Los nonohualcas o nonoalcas abandonaron Tula (950-1150) y se establecieron en las costas del Golfo de México, donde entraron en contacto con los mayas, los zapotecas, y los habitantes del Tajín.



Coyolxauhqui, señora de la luna

LA ENCARNACIÓN DE HUITZILOPOCHTLI Y MUERTE DE MIXCOATL

Desde la creación, los 4 Dioses Creadores forjaron a las parejas de dioses que controlarían las aguas (Tláloc y Chalchiuhtlicue), la tierra (Tlaltecuhтли y Tlalcíhuatl), el fuego (Xiuhtecuhтли y Xantico) y a los muertos (Mictlantecuhтли y Mictecacíhuatl). Posteriormente, Tlaltecuhтли y Tlalcíhuatl tuvieron 3 hijas, Xochitlicue, Chimalma y Coatlicue, las diosas matronas de la fertilidad, señoras de la vida y de la muerte.

La mayor, Xochitlicue, tuvo a Xochiquétzal y Xochipilli, los dioses gemelos del amor; Chimalma, la del medio, se unió con Mixcóatl en el Chicomóztoc, ‘lugar de los siete úteros’ y tuvieron 2 hijos, pero al comer una piedra jade, Chimalma tuvo por concepción a la encarnación de Quetzalcóatl, el hombre llamado ‘Ce Ácatl Topiltzin (Quetzalcóatl)’, quien a su mayoría de edad fundó Tollan-Xicocotitlán (Tula) como pontífice. Al final, tras la caída del Imperio Tolteca, sus habitantes emigraron y fundaron Cholula en honor de Quetzalcóatl.



Mixcóatl, el dios de la caza, retoma sus expediciones a tierras fértiles y por el rumbo a Tula, en Coatépéc, tiene amoríos con Coatlicue, la hija menor de los dioses de la tierra, de esa unión nace Coyolxauhqui, ‘la adornada de cascabeles’ y sus hermanos los Centzon Mimixcoa, ‘las estrellas septentrionales’ y los Centzon Huitznáhuac, ‘las estrellas meridionales’, y retorna camino con sus hijos Centzon Mimixcoa. En su ausencia, Coatlicue empezó a hacer penitencia, y cuando barría su templo, sobre ella bajó un plumaje, como una bola de plumas, las recogió y guardó en su seno; cuando terminó de barrer, buscó la bola de plumas que había guardado, pero ya no estaba, en ese momento Coatlicue quedó embarazada por concepción, del hombre y guerrero llamado Huitzitón (Huitzilopochtli), ‘colibrillo’ y la encarnación de Huitzilopochtli.

Al ver que Coatlicue estaba embarazada, sus hijos Centzon Huitznáhuac se enojaron diciendo: “¿quién le ha hecho esto?, ¿quién la embarazó?, nos deshonra, por lo que su hermana Coyolxauhqui les dijo: “hermanos, ella nos ha deshonrado, hemos de matar a nuestra madre, la perversa está embarazada”. Cuando supo esto Coatlicue, mucho se espantó, mucho se entristeció, pero su hijo Huitzitón (Huitzilopochtli), que estaba en su seno la confortaba diciendo: “no temas, y sé lo que tengo que hacer”, Coatlicue escuchó las palabras de su hijo y se tranquilizó, pero entretanto, los Centzon Huitznáhuac se juntaron para determinar darle muerte a su madre, porque ella los había infamado, estaban muy enojados e irritados, ya que Coyolxauhqui los incitaba mucho; los Centzon Huitznáhuac torcían y enredaban sus cabellos como guerreros arreglaban su cabellera, pero no uno de ellos, Cuahuitlicac, él que le advirtió a su madre de las intenciones de sus hermanos y hermana mayor.

Al organizarse los Centzon Huitznáhuac para matarla, se pusieron en movimiento, los guiaba Coyolxauhqui e iban caminando robustecidos, ataviados, guarnecidos para la guerra, mientras cruzaban Tzompantitlán y Coaxalpan, la diosa Citlalicue desde los cielos le decía a Coatlicue por dónde venían: “ya están en la cumbre, ya llegan, los viene guiando Coyolxauhqui”, y en ese momento nació Huitzitón (Huitzilopochtli), el guerrero, vestido de sus atavíos y su escudo de plumas de águila, sus dardos y su lanza de fuego Xiuhcóatl.

Huitzitón (Huitzilopochtli) con su lanza de fuego Xiuhcóatl fue primero tras su hermana mayor, Coyolxauhqui, y le cortó la cabeza, la cual cayó en la ladera del Coatépéc, y el resto de su cuerpo cayó hecho pedazos, por diversas partes cayeron sus manos, sus piernas y su cuerpo. Después, Huitzitón



(Huitzilopochtli) persiguió a sus hermanos, los Centzon Huitznáhuac, y los hizo dispersarse desde la cumbre del Coatépéc y les daba muerte, por lo que ellos le rogaban y decían: “¡basta ya!”, sólo unos cuantos pudieron escapar de su persecución, y pudieron librarse de sus manos e huir al cielo del sur, por lo que Huitzitón (Huitzilopochtli) hizo de ellos sus propias insignias y peregrinó a los aztecas para que fundarán Tenochtitlán a su honor.

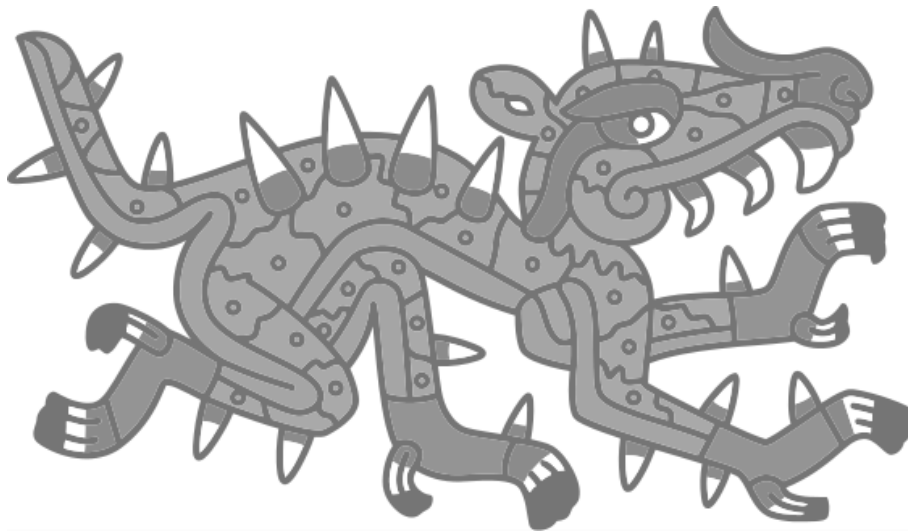
Xiuhcóatl del náhuatl, la palabra xihuitl significa “año”, “turquesa” y “hierba o verdor”, donde la cola de Xiuhcóatl suele estar marcado con el símbolo azteca para “hierba”, y en el período posclásico, la serpiente de fuego Xiuhcóatl se asoció con los tres conceptos asociados con la cola-signo, turquesa, la hierba y el año solar, consagrada como una arma u objeto ritual en ceremonias sagradas como la del “Fuego Nuevo”, Xiuhcóatl es una palabra del náhuatl que se traduce literalmente como “serpiente turquesa”, sino que también conlleva el significado simbólico y descriptiva como “serpiente de fuego”, en correlación con Xiuhtecuhtli, dios del fuego, señor del tiempo, como un atlátl, una arma impulsadora forjada por Huitzilopochtli y ejercida por Huitzitón (Huitzilopochtli).

Xiuhcóatl habitaba en el primer cielo, Ilhuícatl-Meztlitlán, ‘lugar donde se mueve la luna y las nubes’, cuyos residentes son Ehécatl, Metztli, Tlazoltéotl y los Tlaloque, y que de Xiuhcóatl salían las señales del cielo como la “flecha roja del universo”, también conocida como Cuezalin “venerables llamas”, que se encontraban unidas al concepto de fecundidad y regeneración, facultades que se atribuían al dios del fuego, interpretada como una encarnación del calor y era el arma del dios Sol, Tonatiuh, un símbolo usado en la diadema real de los emperadores aztecas de la cual era representada con la cola de Xiuhcóatl, la serpiente de fuego, consagrada por Xiuhtecuhtli a Huitzilopochtli. Durante el nacimiento por concepción virginal de Huitzilopochtli en la tierra como hombre llamado Huitzitón (Huitzilopochtli), su madre Coatlicue ya había concebido previamente con Mixcóatl, a su hija mayor Coyolxauhqui, y a sus hijos Centzon Mimixcoa y Centzon Huitznáhuac, las estrellas meridionales y septentrionales respectivamente, de los cuales decidieron asesinar a su madre Coatlicue por deshonor, debido a que su padre Mixcóatl se había marchado en expedición con los Centzon Mimixcoa, y su madre quedara embarazada en su ausencia, y a pesar de haber estado en penitencia en su templo, por lo que Coyolxauhqui y los Centzon Huitznáhuac la acorralaron hasta llegar a la cúspide de la montaña Coatepec, mientras Huitzilopochtli desde el interior de Coatlicue le aconsejaba que él la protegería al nacer, y así fue cuando el momento llegó, cuando



Coyolxauhqui y los Centzon Huitznáhuac tenían a su madre frente a ellos para asesinarla, fue cuando Huitzilopochtli nació ya adulto y armado como Huitzitón (Huitzilopochtli), quien usó a Xiuhcóatl como un arma, despedazando a su hermana Coyolxauhqui y derrotando a los Centzon Huitznáhuac como un símbolo a las fuerzas solares de Tonatiuh, el dios Sol, el cual fue guiado a través del cielo por él mismo, y que fuese utilizada desde entonces por Huitzitón (Huitzilopochtli) como un arma contra sus enemigos. Xiuhcóatl se le representa con el símbolo de la hierba, las llamas de fuego y el rayo como símbolo de los años o del tiempo.

Paralelamente, tras el triunfo de Huitzitón (Huitzilopochtli), a las lejanías del Coatepec, Mixcóatl y los Centzon Mimixcoa estaban en expedición sobre otra montaña, Mixcoatepec, ahí fueron interceptados por Itzpapálotl, la sanguinaria diosa del sacrificio, la cual se tragó a los Centzon Mimixcoa en un abrir y cerrar de ojos, pero cuando se dirigía a Mixcóatl, el dios de la caza rápidamente le lanzó una flecha al estómago y evoca a los Centzon Mimixcoa que se había tragado, estos le lanzaron rápidamente flechas de fuego hasta quemarla y matarla. Tras su muerte, Itzpapálotl pasó a ser la custodia del árbol de la vida, y los Centzon Mimixcoa quedaron agradecidos con su padre Mixcóatl, más no 3 de ellos, Apanécatl, Zolton y Cuitlán, que todavía celosos de que Mixcóatl favoreciera más a Ce Ácatl Topiltzin (Quetzalcóatl), la cual murió al parirlo, que, por ello, posteriormente le dieron muerte a Mixcóatl. Quetzalcóatl, al ver lo sucedido, venga la muerte de su “padre”, Mixcóatl.



Cipactli, Códice Borgia



Itzpapálotl, diosa del sacrificio, señora de la muerte,
custodia el árbol de la vida, regidora de las Tzitzimime.
Códice Borgia

Notas:

*Durante la ceremonia Panquetzaliztli (decimoquinto mes del calendario azteca de 365 días, donde realizan los festejos para honrar Huitzilopochtli), que, durante las ceremonias, las antorchas también simbolizaban a Xiuhcōatl, realizando un baile de serpiente, representada por una serpiente de papel con plumas rojas que salen de sus fauces abiertas para representar a las llamas (12 noviembre – 1 diciembre).

*En el Códice Borgia se representan cuatro serpientes “Xiuhcōatl”, fumadores dispuestos alrededor de un espejo turquesa ardiente, donde dicho espejo turquesa de ala se ha encontrado en la ciudad maya de Chichén Itzá, con cuatro serpientes de fuego que rodea la llanta, así como también en la zona arqueológica de Tula, que tiene columnas guerrero en el Montículo B que los espejos de osos en sus espaldas, rodeados por cuatro serpientes de fuego Xiuhcōatl.

*Los aztecas, o los nahuas en general creían en la reencarnación.

*Esta versión hace referencia al Códice Florentino, Histoyre du Mechique y el Códice Chimalpopoca, los Anales de Cuauhtitlán y la Leyenda de Los Soles.



*El Códice Florentino da por hermanos de Huitzitón (Huitzilopochtli) a Coyolxauhqui, los Centzon Huitznáhuac y a los Centzon Mimixcoa de la unión entre Mixcóatl y Coatlicue.

*El Códice Ramírez da por hermana de Huitzitón (Huitzilopochtli) a Malinalxóchitl, una hechicera que podía controlar a los animales y que fundó Malinalco, lugar donde fue abandonada en la peregrinación de los aztecas.

*Otra versión, hacen de los Centzon Mimixcoa, los tíos de Ce Ácatl Topiltzin (Quetzalcóatl) y no sus hermanos.

*Otra versión, dice que no fue Citlallicue quien advertía el rumbo de los Centzon Huitznáhuac, sino Cuahuitlicac, que se apartó de sus hermanos.

MALINALXÓCHITL Y COPIL LA SEMIDIOSA HECHICERA

Después del triunfo de la batalla de Huitzitón (Huitzilopochtli) para proteger a su madre Coatlicue de su hermana mayor Coyolxauhqui y de sus hermanos Centzon Huitznáhuac, la madre de los hombres y señora de la tierra, Coatlicue, se retira al sur y tiene amoríos con Cozcaquauh, el rey de Cohuatlicán, y de esa unión nace Malinalxóchitl, una semidiosa con el poder de controlar a las bestias, a los insectos y a los animales ponzoñosos con los cuales jugaba malas pasadas a los hombres infieles, que por su crueldad y tiranía fue odiada por los hombres y venerada por las mujeres engañadas.

Malinalxóchitl, ya adulta se unió a su hermano Huitzitón (Huitzilopochtli) en la peregrinación de los aztecas desde Aztlán hasta la fundación de Tenochtitlán, pero en dicha trayectoria, la semidiosa Malinalxóchitl desafió la autoridad del guerrero, y su audacia fue castigada con su abandono mientras ella dormía, y cuando amaneció y vio la burla que le habían hecho, determinó quedarse allí y fundar Malinalco, que por este abandono provocó la separación de las mujeres del ejercicio del culto, antes recibido y cuya costumbre contaba con partidarios del grupo. Malinalxóchitl tuvo un hijo llamado Copil con Chimalcuauhtli, el rey de Texcaltépec, lugar donde se asentaría finalmente, y que a edad madura de Copil, su madre Malinalxóchitl, le cuenta del agravio que sufrió a consecuencia de su tío Huitzitón, ‘la encarnación de Huitzilopochtli’, el agravio de haberla dejado abandonada durante la peregrinación de los aztecas, de lo cual recibió gran pena y enojo por Copil, y le prometió a su madre vengar en cuanto pudiese el mal término que con ella se había usado, y así teniendo la noticia Copil de que los aztecas estaban en el cerro de Chapultépec, comenzó a discurrir por todas aquellas naciones a que destruyesen y matasen a



aquella peregrinación publicándolos por hombres perniciosos, belicosos, tiranos, y de malas y perversas costumbres, y que él los conocía muy bien.

Con esta relación muchos aliados estaban indignados contra los aztecas, por lo cual se determinaron atacarlos, por ello los texcaltepecas y los malinalcas dijeron, cito: “¡De noche habremos de dar muerte a los aztecas, porque son gente muy esforzada!”; una noche teniendo ya establecido Copil su intento subiéndose a un peñol que está junto al lago de Texcoco, donde están unas fuentes de agua caliente, Tepetzinco, estando allí Copil atalayando el suceso de su venganza y pretensión, Huitzitón, muy enojado al respecto, llamó a sus sacerdotes y dijo que fuesen todos a aquel peñol, donde hallarían al traidor de Copil, puesto por centinela de su destrucción, y que lo matasen y trajesen su corazón, así que el guerrero Cuauhtlequetzqui, ‘el cargador del dios’, el que encabeza la peregrinación azteca, lo puso por obra y hallándole descuidado lo mató y sacó el corazón, y presentándolo así hasta su señor Huitzitón, el cual mandó enseguida al gigante Tenoch, ‘el ofrendador del fuego’, entrara a la laguna, y lo sembrase entre los tulares, entre los cañaverales que allí se encontraban.

Y así fue hecho, del cual corazón nació un nopal que produce tunas pequeñas, duras y muy rojas, que marcaría el lugar donde después se edificó México-Tenochtitlán, y al mismo tiempo su cabeza separada del tronco, fue expuesta en Acopilco. Cuauhtlequetzqui, le dijo después al gigante Tenoch que fuera al lugar donde había sembrado el corazón de Copil para ver germinar el tunal, diciéndole, además, allí, encima de él se ha erguido el águila, que está desgarrando una serpiente (aludiendo a Malinalxóchitl), quien controla a las serpientes; y del tunal, serás tú, Tenoch; y el águila que tú verás, seré yo; y esta simbología será nuestra obra en tanto que dure la gloria de Tenochtitlán.

Notas:

*Copil nació mortal, hijo de una semidiosa y de un mortal.

*El gigante Tenoch es llamado también como Tenochtli.

*Malinalxóchitl se confunde por Coyolxauhqui en diversos contextos.

*Huitzitón (Huitzilopochtli) es llamado también como Huitzilopochtli o Huetzin.

*Otra versión. Se dice que luego que fue muerto Copil en aquel peñol, en el mismo lugar nacieron aquellas fuentes de agua calientes que allí manan, y así las llaman Acopilco, que quiere decir lugar de las aguas de Copil.

*Otra versión afirma que Copil venía acompañado por su amada Xicomoyáhuatl, la cual Cuauhtlequetzqui tomó y la hizo su mujer después de matar a Copil.



*Cozcaquauh, fue uno de los seis señores a quien dio el dios Xólotl a los estados del sur del Anáhuac, y que cada uno había concurrido con un gran número de operarios.

TOCI, EL SACRIFICIO

“NUESTRA ABUELA”

Durante la trascendencia de la fundación de Tenochtitlán, la encarnación de Huitzilopochtli, el guerrero Huitzitón (Huitzilopochtli), vio poco provecho que le servía sus intentos de conseguir la paz con sus enemigos como los texcaltepecas y los malinalcas, por lo que mejor concluyó en levantar las armas, los arcos, las flechas, las rodela y las espadas de los aztecas para demostrar a toda la Anáhuac, el coraje de los aztecas. Por lo que, Huitzitón (Huitzilopochtli) ordenó comenzar a percibir de las cosas necesarias para la defensa y ofensa de los enemigos, por lo que deberán de ir con Achitometl, el rey de Culhuacán, y pedir a su hija para el servicio del dios Huitzilopochtli, la princesa Atotoztli, y que el rey se las entregará sin cuestionar, esta mujer será tomada como diosa abuela de Huitzilopochtli y reina de los aztecas. Así obedecieron los aztecas, y fueron ante el rey de Culhuacán, y ya puesta en el trono, la honraron con contento y regocijo de ambas partes, por los aztecas y por los acolhuas, esa noche habló Huitzitón (Huitzilopochtli), la encarnación de Huitzilopochtli y les dijo cito: ‘Esta mujer será la mujer de la discordia entre aztecas y acolhuas, matarla y sacrificarla a honor de Huitzilopochtli, la cual tomaré hoy como “diosa abuela”, desollarla y del cuero vestírselo a uno de los mancebos y decirle a su padre el rey que venga a hacer adoración a su diosa hija, llamarla Toci, y ofrecerle sacrificio’.

Los aztecas llamaron al rey, su padre, que viniese a venerar a su hija por mandato de Huitzilopochtli, por lo que el rey juntó a sus principales señoríos las ofrendas y los presentes adecuados para ir a dárselos a su hija dada por diosa por Huitzilopochtli, al llegar, los aztecas los recibieron con todos los honores y después de un descanso, los aztecas hicieron entrar al mancebo que vestía la piel de la hija del rey, que al disiparse el incienso de los sacrificios de las aves a su honor, el rey quedó horrorizado y la guerra entre aztecas y acolhuas se desató, Huitzitón (Huitzilopochtli), la encarnación de Huitzilopochtli viendo la angustia de los aztecas dijo que se consoliden y enjuaguen sus ropas y rodela en los temazcales, ‘baños de vapor’, y así los hombres, mujeres y niños fueron aliviados. Por lo siguiente, Toci fue deificada como la diosa de la Salud, llámese también Temazcalteci, la diosa de los temazcales por el dios Huitzilopochtli, y se le empezó a identificar como una mujer anciana,



‘nuestra abuela’, con la media cara blanca, que era de las narices para arriba y de las narices para abajo negra. Temazcalteci, ‘la devoradora de la suciedad’, por sus propiedades terapéuticas de los baños de vapor nocturnos, fue llamada como Yoaltícitl, ‘la médica nocturna’ y Teteo Innan, ‘la madre de los dioses’, empezó a tener asociación con las diosas Cihuacóatl y Tlazoltéotl, la primera por los partos y la segunda por ‘la devoradora de las inmundicias’, la renovación del cuerpo.

Notas:

*Toci es también llamada Tlalli iyollo, ‘Corazón de la Tierra’, Yoaltícitl, ‘Médica nocturna’, Teteo Innan, ‘Madre de los dioses’.



Huehucēyōtl, dios de las artes, señor del baile y de la música
Códice Borgia



IZTACCÍHUATL Y POPOCATÉPETL ENAMORADOS SEPARADOS Y UNIDOS POR LOS DIOSES

Después de la creación del universo, 2 de los 4 Dioses Creadores decidieron nacer o encarnar en la tierra como hombres por concepción virginal por medio de 2 diosas, las hermanas hijas de los dioses de la tierra, Chimalma y Coatlicue, la primera tuvo a Ce Ácatl Topiltzin (Quetzalcóatl) en la tierra y quien fundó Tula como sumo pontífice, surgiendo el Imperio Tolteca, y finalmente Coatlicue, que tuvo a Huitziton (Huitzilopochtli) en la tierra como supremo guerrero quien fundó Tenochtitlán, surgiendo así el Imperio Azteca.

Durante 12 años de gobierno del Huey Tlatoani Axayácatl, emperador de México-Tenochtitlán e hijo de Tezozómoc, tuvo que enfrentar a la gran rebelión de Tlaltelolco y de otras provincias aledañas, teniendo un estruendo éxito al incorporar a más de 7 nuevas regiones al Imperio, pero incumbió tras la derrota contra los purépechas, quedando así seriamente herido y murió al final, por lo que su hermano Tízoc tomó el trono, quien mejor se dedicó a educar sus dominios ya conquistados y no conquistar nuevos dominios, por lo que provocó sublevaciones en el Imperio que más tarde tuvo que enfrentar.

Por su lado, el Huey Tlatoani Tízoc, emperador de Tenochtitlán, tuvo una hermosa hija, Mixtli, cuya belleza y sonrisa aludía a la diosa de la belleza y del amor, Xochiquétzal, por lo que era muy cortejada por los hombres, tanto que su padre tuvo que decidir un futuro debate público para seleccionar al hombre digno para su hija, una vez que ella cumpliera su mayoría de edad. De entre los que la cortejaban, estaba Axooxco, un guerrero sanguinario que exigía la mano de Mixtli, sin embargo, el corazón de Mixtli ya le pertenecía a un hombre humilde llamado Popoca, quien lo conoció durante los días de las danzas femeninas en la llamada ‘Fiesta de los Señores’, de la cual durante el día, las mujeres danzaban con unas cuerdas que tomaban con las manos llamadas Xochimécatl, y con unas guirnalda de flores en la cabeza, cuyas danzas eran guiadas por hombres que llevaban el canto y el sonido de los instrumentos musicales.

Pero debido a la organización de las clases sociales que los aztecas se dividían acorde a su participación en la distribución de los bienes, y privilegios del Imperio Azteca, la joven pareja nunca podría casarse, debido a que Mixtli pertenecía a la clase noble, mientras que Popoca pertenecía a la clase común, un plebeyo, por lo que acorde al



tiempo, Popoca se aventuró a las guerras floridas para que por su valor o años de servicio, podría ser admitido en una de las órdenes militares de élite aztecas, la orden de los Guerreros Águila y la orden de los Guerreros Jaguar, de las cuales admitían tanto a nobles como a plebeyos, sin embargo los nobles, cuyos títulos eran hereditarios, superaban con mucho a los otros, porque poseían mayores oportunidades de distinguirse en batalla, y así, Popoca pudiera tener el derecho de pelear contra Axoocxo a mano a mano por el derecho a la princesa Mixtli.

Sin embargo, Mixtli conocía el peligro al que Popoca se enfrentaba, y mientras él estaba ausente en las guerras floridas de Oaxaca, el señor de la noche visitó a la princesa Mixtli, el dios de la oscuridad, Tezcatlipoca, quien la engañó con visiones de que su amado Popoca había sido asesinado en la batalla, por lo que al despertarse cayó en una profunda depresión y se suicidó.

Al día siguiente, Popoca regresa finalmente con el título de Guerrero Águila, tan sólo para descubrir que su amada Mixtli yacía muerta a causa de un engaño, visto esto, la levantó en brazos y con todas sus fuerzas se la llevó hasta las montañas con la esperanza de que la nieve fría la despertara. Popoca la recostó a sus pies, y se inclinó ante ella y esperó y esperó por días y noches a que su amada despertara con aquella sonrisa de la cual él se había enamorado desde la primera vez que la vio, desvaneciéndose ante ella.

Xochiquétzal, la diosa de la belleza y del amor, conmovida por la difícil situación de los amantes, le pide de favor a Quetzalcóatl que los convirtiera en montañas o en volcanes, y de este modo, podrían estar juntos por siempre. Y desde entonces, los dos enamorados han permanecido tendidos a través de los siglos, Mixtli terminó siendo reconocida como Iztaccíhuatl, “mujer blanca”, quizás por la nieve que terminó cubriéndola, o popularmente “mujer dormida” y Popoca, el siempre vigilante guerrero, quedó reconocido como el volcán Popocatepetl, la “montaña humeante”.

Elevándose juntos por encima del Valle de México.

Notas:

*Se dice que el engaño de Tezcatlipoca fue motivado por la preferencia de tuvo Popoca al convertirse en guerrero águila y no en guerrero jaguar, de los cuales estaban patronados a Tezcatlipoca.



- *Las ordenes elite de guerreros aztecas, águila y jaguar, estaban consagradas al dios Sol Tonatiuh para que al morir no fuesen al inframundo Mictlán.
- *Otra versión afirma que Mixtli es hija de Tezozómoc y no de Tízoc.
- *Erróneamente se dice que -no se admitían- plebeyos para pertenecer a la clase de guerreros águila y jaguar.
- *Los pocos guerreros águila o jaguar que alcanzaban este status desde sus humildes orígenes como macehuales también recibían tierras, y sus hijos podían heredar la condición de la clase noble.
- *La montaña de Iztaccíhuatl fue llamada "La mujer blanca" o popularmente "mujer dormida", ya que se asemeja a una mujer que yace acostada y Popocatepetl como volcán que arroja fuego sobre la tierra con una rabia ciega por la pérdida de su amada.
- *Otra versión alterna, se argumenta que su padre quería sacrificada a los dioses para tener buenas cosechas. 1) sin embargo el guerrero la amaba y no podía permitir que la sacrificaran, así que para evitarlo debía huir con ella, pero cuando escapaban los guardias los descubrieron, y una flecha hirió a la princesa, su amado la tomo en brazos y continuó corriendo, una vez lejos, a salvo, la recostó sobre el campo, jurándole que la cuidaría por siempre, que esperaría hasta que ella despertará de su sueño, para poder continuar viviendo su amor, pero pasó tanto tiempo que los campos y la nieve los han cubierto.
- *Otra versión alterna, se argumenta que su padre quería sacrificada a los dioses para tener buenas cosechas. 2) pero esta vez su padre mandó a llamar a su hechicero, él la tomó de las rodillas y ella comenzó a dar vueltas hasta que quedó dormida cubierta de hielo, así cuando regreso el guerrero se dio cuenta de lo ocurrido, el hechicero se la llevó a un campo abierto, terminando su magia, Popocatepetl comenzó a suplicarle a los dioses que la protegieran, así los dioses comenzaron a convertir a Iztaccíhuatl en un volcán lleno de nieve, después Popocatepetl para protegerla también se hechizó así mismo, convirtiéndose en un volcán, pero cuando llegó el guerrero, por accidente parte del hechizo cayó sobre él. Se dice también que cuando se acercó al hechicero Popocatepetl, el guerrero se hizo inmortal y perdiendo la memoria sabía que tenía que estar ahí, y se dice que vive en el territorio de los dos volcanes, mientras Popocatepetl vigila a la mujer dormida Iztaccíhuatl.

LA BÚSQUEDA DE AZTLÁN

El Huey Tlatoani Moctezuma I, ‘flechador del cielo’, el empleador de Tenochtitlán (1440-1469), después de que ampliara sus dominios sobre las regiones del altiplano



o Valle de México, se enteró de que la madre de Huitzitón (Huitzilopochtli), la encarnación de su dios patrono Huitzilopochtli y fundador de Tenochtitlán, la diosa Coatlicue, que la habían visto en Aztlán, decidió enviar una expedición a la patria original de los aztecas con el motivo de conocer mayores detalles sobre los orígenes de sus antepasados, llama al historiador del Imperio en cargo, Cuauhcóatl, quien le informó sobre la vida prospera de los aztecas en la antigua isla, Aztlán, pero que lamentablemente no tenía la ubicación exacta de Aztlán. Por lo que el emperador reúne a 60 sacerdotes de Huitzilopochtli y les da la misión de partir en la ubicación exacta del lugar de origen de los aztecas y de asegurarse ‘si la madre terrenal de su dios patrono Huitzilopochtli deambulaba por esas tierras’, así los sacerdotes se ponen en marcha y caminan hasta alcanzar la provincia de Tollan, y aclaman ayuda a su dios Huitzilopochtli, y así fue como el dios les convirtió en todo tipo de pájaros y tras una larga trayectoria, arriban a un gran lago, en cuyo centro se encuentra una gran montaña, por lo que a la orilla de está, pudieron recobrar sus figuras humanas, ahí los esperaba el señor “ayo” de Coatlicue, la madre gestante de la encarnación de Huitzilopochtli, quien les conducirá hasta la cima de la montaña, los mexicas o tenochcas quedan asombrados de ver como el señor “ayo” se movía con gran agilidad entre las rocas, mientras los sacerdotes tenían que arrastrarse con cansancio y fatiga detrás de él, pues el suelo de la montaña es profunda con arena suelta.

Finalmente, los sacerdotes llegan a la cima de la montaña, y ahí estaba la diosa Coatlicue, una señora con apariencia triste, pues desde que se marchó su hijo Huitzitón (Huitzilopochtli), ella está de luto, los mensajeros le entregan regalos y le informan que sobre el valor y las victorias que tuvo su hijo Huitzitón (Huitzilopochtli) en el valle de México. La diosa les pide darle el mensaje a su hijo de que se compadezca y regrese a Aztlán, como lo prometió antes irse a peregrinar a los aztecas a tierras fértiles. En ese momento se escucha la voz de Huitzilopochtli. Cito: ‘Entonces me vendré acá y regresaré a este lugar, porque aquellos que yo sujetaré con mi espada y rodela, esos mismos han de volver a mí y han de echarme cabeza abajo, y yo y mis armas iremos rodando por suelo. Entonces Tonantzin, madre mía, se habrá cumplido mi tiempo y me volveré huyendo a tu regazo’

Los sacerdotes se despiden de la diosa y emprenden el descenso, y se dan cuenta del porque la gente de Aztlán permanece siempre vibrante, la montaña es como una ‘fuente de juventud’, que, al momento de subirla, se rejuvenecían o se llenaban de energía, una región que no podría ser alcanzado por los hombres en su forma habitual, y Coatlicue les habló. Cito: “Pues sepan hijos míos, que el lugar tiene esa



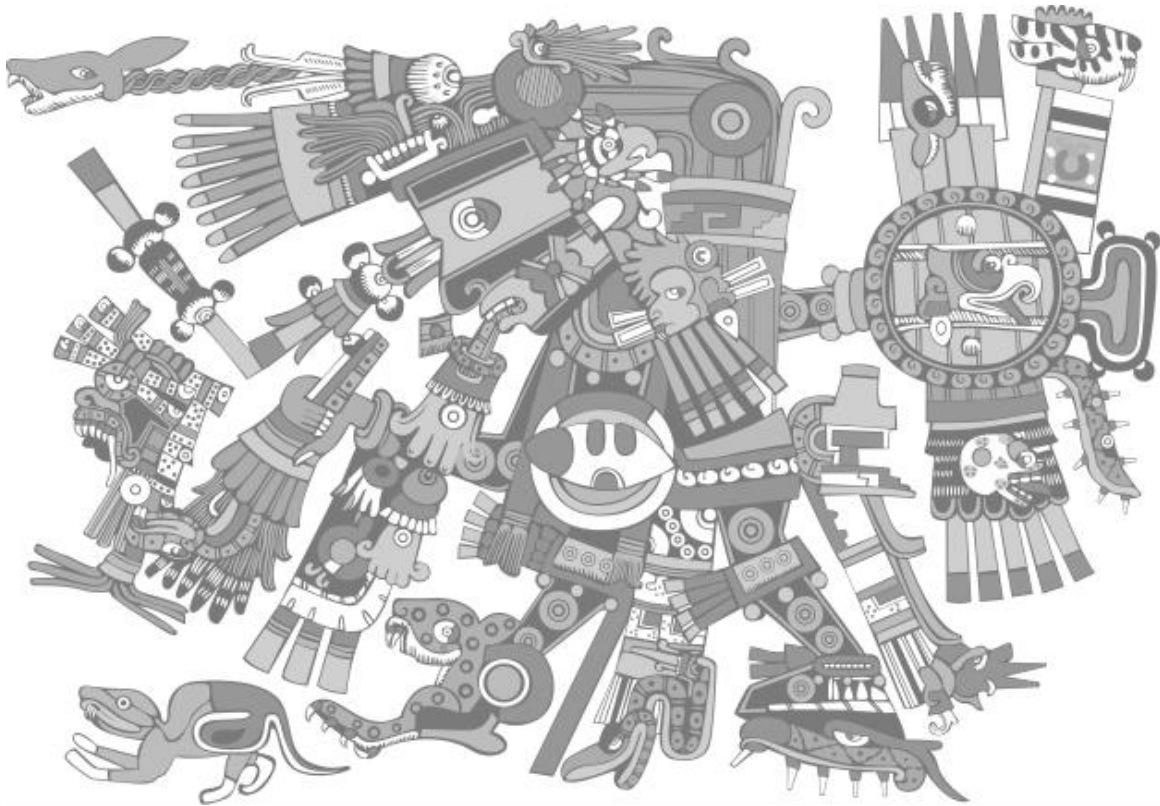
virtud, de aquel que se haya hecho viejo del alma y si desea rejuvenecerle, puede venir, por eso se vive mucho aquí y si están vivos aquellos que dejaron a sus padres, sin haberse muerto ninguno, pueden rejuvenecer su alma cuando se les reencuentra y quiere”

Notas:

- *Esta versión alude a la versión mitológica y no histórica.
- *Esta versión está basada con los contextos de Diego Durán, Francisco Clavijero, el Códice Ramírez y el Códice Florentino.
- *Después de la fundación de Tenochtitlán, Huitzitón o Huitziltón ascendió a los cielos para recuperar su omnipotencia, véase ‘la encarnación de Huitzitón’.
- *El Códice Tovar afirma que, en una tierra, existen dos provincias, una es Aztlán y la otra Teoculuacán, ahí se encuentra la cueva Chicomóztoc, ‘lugar de los siete úteros’, la cueva de la montaña donde partieron las siete tribus nahuas originarias después del diluvio universal.
- *Los Anales de Tlatelolco afirma que Aztlán es el mismo Chicomóztoc.
- *Los contextos de Fernando Tezozómoc, San Antón Muñón de Chimalpahin, el Códice Mexicanus y ‘La Historia de los Mexicanos’ afirman que después de salir de Aztlán mediante un cruce de un río entre ambos sitios.
- *La Historia tolteca-chichimeca afirma que Aztlán realmente es la montaña de Culhuacán.
- *Cristóbal del Castillo afirma que Huitzilopochtli era el sacerdote del dios Tetzaúhtéotl, ‘el dios portento’, que una vez que el dios les promete una patria propia, éstos se ponen en marcha y abandonan Aztlán.
- *Los Códices Boturini, Azcatitlán y Aubin ilustran la partida de Aztlán parados sobre una canoa, navegando o en medio de las aguas.
- *Etnólogos argumentan el cruce de las aguas como una expresión de rito de pasaje, pues el agua santifica todo nacimiento y los principios de la peregrinación para el despertar de la vida.
- *Popularmente se cree que Aztlán estaba al Norte de Mar de Cortés, aunque diversos cronistas de la época como 1) Fernando Ramírez ubica Aztlán dentro del Valle de México, 2) Orozco y Berra ubica Aztlán en una isla de Jalisco llamada Mexcaltitlán, 3) Chavero ubica Aztlán en una isla de Sinaloa.
- *Huey Tlatoani del náhuatl se ha transliterado al español como ‘emperador’ o ‘rey’, mientras que ‘Tlatoani’ como ‘señor’ o ‘gobernador’ por los cronistas de la época para su castellanización.



PANTEÓN AZTECA



Tezcatlipoca, Códice Borgia

Al principio, sólo existía el Omeyocán, lugar de dualidad que albergaba la sustancia Ometéotl/Omeyotl, de la cual surgieron los primeros dioses Omecíhuatl, la esencia femenina y Ometecuhtli, la esencia masculina, que son representados con símbolos de fertilidad, pues son el origen de todas las generaciones, de los cuales tuvieron 4 hijos varones (Xipetótec, Tezcatlipoca, Quetzalcóatl y Huitzilopochtli), los Dioses Creadores y hacedores del universo que heredaron de sus padres el arte de la creación a partir de la sustancia Ometéotl/Omeyotl, por lo que formaron el universo vertical y horizontal, forjando a las 4 parejas de dioses que controlarían las aguas (Tláloc y Chalchiuhtlicue), la tierra (Tlaltecuhltli y Tlalcíhuatl), el fuego (Xiuhtecuhtli y Xantico) y a los muertos (Mictlantecuhtli y Mictecacíhuatl). Paralelamente, la suprema madre Omecíhuatl parió un gigantesco Técpatl que cayó a la tierra y al romperse surgieron los Nauhtzonteteo, 1,600 dioses que se esparcieron por la faz de la tierra, de los mares, de los cielos y del inframundo.



Dioses Creadores

1. Xipetotec (♂), dios de la fuerza, señor de las estaciones, del renacimiento y de los oficios, regidor del Este.
2. Tezcatlipoca (♂), dios de la providencia, de la oscuridad y de lo invisible, señor de la noche, regidor del Norte.
3. Quetzalcóatl (♂), dios de la vida, de la luz y del conocimiento, señor del día y de los vientos, regidor del Oeste.
4. Huitzilopochtli (♂), dios de la guerra y de la voluntad, señor del Sol y del fuego, regidor del Sur.

Parejas de dioses forjados

1. Tláloc (♂) y Chalchiuhtlicue (♀), el señor y la señora de las aguas.
2. Tlaltecuhli (♂) y Tlalcíhuatl (♀), el señor y la señora de la tierra.
3. Xiuhtecuhli (♂) y Xantico (♀), el señor y la señora del fuego.
4. Mictlantecuhli (♂) y Mictecacíhuatl (♀), el señor y la señora de los muertos.

Señores de la Noche (Yoalteuctin)

1. Xiuhtecuhli (♂), dios del fuego, señor del tiempo.
2. Tezcatlipoca (♂), dios de la providencia, de la oscuridad y de lo invisible, señor de la noche, regidor del Norte.
3. Piltzintecuhli (♂), dios de los temporales.
4. Cintéotl (♀), dios del maíz.
5. Mictlantecuhli (♂), dios de los muertos, regidor del Inframundo.
6. Chalchiuhtlicue (♀), diosa del agua, señora de los lagos, de los ríos y de los mares.
7. Tlazoltéotl (♀), diosa de la sexualidad, señora de las carnalidades.
8. Tepeyóllotl (♂), dios del eco y de las montañas, señor de los jaguares.
9. Tláloc (♂), dios del rayo, de la lluvia y de los terremotos.

Señores del Día (Tonalteuctin)

1. Xiuhtecuhli (♂), dios del fuego, señor del tiempo.
2. Tlalcíhuatl (♀), diosa de la tierra.
3. Chalchiuhtlicue (♀), diosa del agua, señora de los lagos, de los ríos y de los mares.
4. Tonatiuh (♂), dios Sol.
5. Tlazoltéotl (♀), diosa de la sexualidad, señora de las carnalidades.



6. Mictlantecuhltli (♂), dios de los muertos, regidor del Inframundo.
7. Cintéotl (♀), dios de maíz.
8. Tláloc (♂), dios del rayo, de la lluvia y de los terremotos.
9. Quetzalcóatl (♂), dios de la vida, de la luz y del conocimiento, señor del día y de los vientos, regidor del Oeste.
10. Tezcatlipoca (♂), dios de la providencia, de la oscuridad y de lo invisible, señor de la noche, regidor del Norte.
11. Mictecacíhuatl (♀), diosa de los muertos, regidora del Inframundo.
12. Tlahuizcalpantecuhltli (♂), dios de la aurora (Venus matutino).
13. Citlalicue (♀), diosa de las estrellas hembras (Vía Láctea).

Tlaloque

1. Nappatecuhtli (♂), dios de los juncos y de los rosales.
2. Tomiyauhtecuhltli (♂), dios de las gramíneas y de las ciperáceas.
3. Opochtli (♂), dios de la pesca.
4. Yauhtli (♂), dios de las asteráceas, rosáceas, gutíferas y de las hipericáceas.

Patrones de los Viajeros

1. Huehucéyotl (♂), dios de las artes, señor de la danza y de la música.
2. Zacatzontli (♂), dios del camino diurno.
3. Yacatecuhtli (♂), dios del comercio, de los mercaderes y del intercambio, señor del transporte y del desplazamiento.
4. Tlacatzontli (♂), dios del camino nocturno.
5. Tlazoltéotl (♀), diosa de la sexualidad, señora de las carnalidades.

Constelaciones destacadas

1. Citlaxonecuilli, véase Osa Mayor.
2. Citlaltlactli, véase Orión.
3. Citlalcólotl, véase Escorpión.
4. Citlalozomahtli, véase Cefeo, Osa menor y Dragón.
5. Citlalmiquiztli, véase Sagitario y Corona Australis.
6. Citlalhuitzitzilin, véase Columba y Lepus.
7. Citlalmazatl, véase Eridanus y Fornax.
8. Citlalolli, véase Leo.
9. Citlalcuetzpalli, véase Andrómeda y Pegaso.
10. Citlaltécpatl, véase Piscis Austrinos y Grus (Grulla).
11. Citlaxonecuilli, véase Auriga y Perseo.



Bestiario

1. Cipactli, criatura gigante mitad pez y mitad cocodrilo, que fue sacrificada para crear una tierra sólida y viviente por Tezcatlipoca y Quetzalcóatl.
2. Ahuízotl, criatura mitad coyote y mitad mono con una mano en su cola, orejas puntiagudas y cubiertos de pelaje oscuro resbaladizo como hule, sus llantos sonaban como bebé y ahogaba a todo aquel que se acercara al agua.
3. Tlemóyotl, mosquitos de fuego.
4. Chaneque, criaturas de 1 metro 20 de altura con cuerpo deforme que carecían de la oreja izquierda y tenían los pies al revés, estos seres protegían la naturaleza, se cree que son capaces de hacer perder el tonalli al hombre, y si no se le recupera el tonalli, podría ocasionar la muerte del individuo.
5. Ixpuxtequi, criatura humanoide con patas de ave y sin mandíbula inferior.
6. Chalchiuhtecólotl, criatura parte búho con ojos de fuego azul que advirtió a los gigantes acerca del castigo divino que los dioses.
7. Atzitzicuílotl, avecillas redondas con picos negros, largos y agudos, se dice que llegaban desde las nubes de lluvia y se arrojaban desde el cielo hacia los lagos y se transformaban en peces de colores.
8. Quatézcatl, “cabeza de espejo”, ave con plumaje azul y blanco con un espejo en la cabeza, que al mirarse en él se podía ver su porvenir, y cuando se zambullían, estas criaturas tomaban la forma de brasas resplandecientes que iluminaban las aguas bajo la oscuridad.
9. Atotolin, ave con gran cabeza, cuerpo largo y pico amarillo y extremidades cortas con manos humanas en lugar de patas, para cazarla, los hombres tenían que perseguirla durante días, pero si se cumplían 4 días y no se le atrapaba, el Atotolin miraba sus perseguidores y comenzaba a hablar para llamar al viento y las aguas se agitaban y hacia hundir las canoas de sus perseguidores, pero si lograban cazar a un Atotolin y le abrían la barriga con un punzón, se podía encontrar una piedra preciosa que auguraba un destino feliz para él cazador, o bien un carbón que auguraba su muerte.
10. Tzocuilliceque, gigantes del Primer Sol con el cabello suelto y enmarañado, toscas manos y pies, estos eran rudos, bruscos y salvajes, nada amaban, a ellos les gustaban la frialdad de las cuevas y los gritos de agonía de los animales que mataban.
11. Quinametzin, gigantes del Tercer Sol, estos eran soberbios muy dados a la embriaguez, pues supieron sacar de la planta del maguey el jugo del pulque, de sus descendientes a los que pudieron sobrevivir en las montañas tras la lluvia de fuego y el diluvio universal se destacan los siguientes:



- 1.- Xelhua, el famoso gigante que construyó la pirámide de Cholula, y además fundó Cuauquechollán, Itzocán, Epatlán, Teopantlán, Tehuacán, Cuzcatlán y Teotitlán.
- 2.- Tenoch, gigante fundador de Tenochtitlán.
- 3.- Ulmécatl, gigante fundador de Cuetlachcoapán, Tontonihuacán y Huitzilapán.
- 4.- Mixtécatl, gigante fundador de la Mixteca.
- 5.- Xicalancatl, gigante fundador de Xicallancatl.
- 6.- Otómitl, gigante fundador de Xilotépec, Tollan y Otompán.
12. Yoaltepoztlí, hombre sin cabeza que tenía cortado el pescuezo como un tronco, y el pecho lo tenía abierto con el corazón a la vista.
13. Xochitónal, iguana gigante que habitaba en el río de los muertos, por lo que un Xoloitzcuintle debía ayudar al muerto a cruzarlo para seguir su trayectoria a través del inframundo para no terminar devorado o deambulando.
14. Macuiltonaleque, seres cadavéricos aberrantes de los hombres que murieron durante la guerra que no cumplieron sus años de servicio al dios Sol Tonatiuh, y que regresaban a la tierra como enviados del más allá hacia los guerreros en vida como perjurio de su pronta muerte. Se les consideraba también como las personificaciones de los excesos y del placer.
15. Cihuapipiltin o “Cihuateteo”, seres cadavéricos aberrantes de las mujeres que murieron al parir y que no cumplieron sus años de servicio al dios Sol Tonatiuh, y que regresaban a la tierra a robar niños y a causar transgresiones sexuales, y si eran vistas por algún adulto, estas le auguraban su muerte.
16. Omecuaime, seres fétidos y cenizos con dos cabezas y cuatro manos, que aparecieron durante el cometa Xocomexochitla bajo el gobierno del tlatoani Moctezuma II, a quienes se les cruzara en su camino en Tenochtitlán, sus cuerpos caían inertes sin vida al verlos, ya que su tonalli era robado.
17. Xiuhcóatl, serpiente de fuego que usó Huitzitón (Huitzilopochtli) como arma para defender a su madre Coatlicue, de su hermana Coyolxauhqui y sus 400 hermanos Centzon Huitznáhuac que planeaban asesinarla por deshonor.
18. Nahuales, seres metamórficos capaces de cambiar su forma física a cualquier otra forma animal o humana.
19. Tlahuelpuchi o Tlahuelpochime, seres femeninos y masculinos que se alimentaban de sangre humana, y que solían moverse a gran velocidad.
20. Tocátl, araña al servicio de Tlazoltéotl que auguraba malos presagios al hombre con sus relaciones familiares, laborales y de pareja.



TEZCATLIPOCA Y QUETZALCÓATL

OSCURIDAD CONTRA LUZ

Tezcatlipoca y Quetzalcóatl son Dioses Creadores, omnipresentes, eternos y ubicuos, iguales en omnipotencia e inmensidad, consustanciales a sus padres Ometecuhtli y Omecíhuatl, hermanos y enemigos desde el inicio de la humanidad, pareciendo un sueño aquellos tiempos donde trabajaron juntos para crear el universo conocido, horizontal y vertical, como hermanos, juntos, la luz y la oscuridad unidas, quienes moldearon al universo horizontal en las cuatro direcciones hemisféricas, Norte, Sur, Este y Oeste, así como el universo vertical en un inframundo de 9 estratos y un supramundo con 13 estratos, además de una tierra viviente, Cipactli, tiempos que al parecer quedaron atrás cuando Tezcatlipoca decidiera absorber el Medio Sol que había sido creado por Quetzalcóatl para alumbrar a la recién habitada tierra, convirtiéndose a sí mismo en el primer Sol, Tlaltonatiuh que duró 676 años (Códice Chimalpopoca) o 5,206 años (Códice Vaticano 3738), “Sol de tierra” o Ocelotonatiuh, “Sol jaguar”, pero, su intensidad era tal que comenzaba a quemar toda la vida vegetal sobre la faz de la tierra, que al darse cuenta esto, Quetzalcóatl tuviera que derribarlo dándole un golpe con un bastón, el cielo se desplomó y se hizo de noche en pleno día, por lo que Quetzalcóatl se convirtió así mismo en el segundo Sol, Ehecatonatiuh, “Sol de viento” que duró 364 años (Códice Chimalpopoca) o 4,010 años (Códice Vaticanus 3738), pero que Tezcatlipoca por represaría lo derribara de un zarpazo, dando como resultado una gran enemistad que sus dos hermanos restantes, el mayor, Xipetotec y el menor Huitzilopochtli, decidieran convertir a los dioses recién forjados que controlarían las aguas como los siguientes Soles, Tláloc y Chalchiuhtlicue.

Pero su enemistad no quedó ahí, debido a que a pesar de que la humanidad había sido creada y destruida en 4 ocasiones por los Dioses Creadores, el señor Quetzalcóatl decidió por sus propios manos hacer un nuevo intento a pesar de la decepción de sus tres hermanos que habían concordado mutuamente en resguardar los “huesos preciosos” de los hombres bajo el control absoluto del dios de los Muertos, Mictlantecuhtli. Y así fue como Quetzalcóatl creó al hombre actual, la quinta raza del hombre que aún perdura, dándole una gran gratitud y reconocimiento por parte de sus padres, Ometecuhtli y Omecíhuatl, que sólo observaban como sus hijos que habían heredado el arte de la Creación hacían y deshacían a la humanidad. Por lo que Quetzalcóatl, al ver al hombre, su creación, decidió descender a la tierra como hombre, bajo el nombre de Ce Ácatl Topiltzin (Quetzalcóatl), la encarnación de Quetzalcóatl en la tierra, hecho hombre, sumo pontífice gobernante y fundador del



Imperio tolteca, y quien posteriormente doctrinara al hombre a la omisión de los sacrificios humanos.

Esto provocó la ira de los dioses, Tezcatlipoca, hermano y enemigo, convenció a sus hermanos Xipetótec y Huitzilopochtli que derrocar su gobierno sobre la tierra, y así restaurar los sacrificios humanos, por lo que disfrazados de nigromantes (Tlakahuepan, Ihuimecatl y Titlacahuan), hicieron embustes por toda la ciudad, pero aun no contento con eso, Tezcatlipoca engaño a Ce Ácatl Topiltzin (Quetzalcóatl) al ofrecerle un falso remedio para sus dolores físicos que la encarnación de Quetzalcóatl padecía por tener cuerpo humano, pero que en realidad le emborrachó rompiendo todas sus doctrinas y quedó a la vista de su falta con gran desacredito, Tula cayó en la oscuridad, y grandes desgracias se vinieron, por lo que Ce Ácatl Topiltzin (Quetzalcóatl) debía abandonar Tula para dejar su humanidad y recuperar su omnipotencia para la prosperidad de su pueblo y así fue como partió a la costas de Veracruz y su pueblo le siguió los pasos, edificando Cholula en honor de su amado Ce Ácatl Topiltzin (Quetzalcóatl), quien retomó su omnipresencia y los mantenimientos, retornando la prosperidad y bienestar a su gente.

¿Tezcatlipoca se quedaría con los brazos cruzados?, no, tras años de dicha entre los habitantes de Tula y Cholula, Huémac quedó al mando de Tula tras la muerte del Tlatoani, y quien gobernara en nombre de Quetzalcóatl en años posteriores, pero, Tezcatlipoca no permitiría que Tula permaneciera vibrante, por lo que descendió nuevamente como un joven atractivo, Yáotl, quién persuadiera al gobernante de Tula, Huémac, enfermando a su hija Netza de oscuridad, trayendo la desgracia y derrocamiento de Huémac, provocando que sacrificaran a su hija Netza y posteriormente le dieran muerte a Huémac. Al morir, la recolectora de las almas, Cihuacóatl (poder otorgado por Tezcatlipoca a esta diosa) viniera por las almas de Huémac y Netza para llevárselas al inframundo Mictlán, Quetzalcóatl llegó ante ella y le ordenó alejarse, Huémac y su hija no atravesarían el inframundo con obstáculos específicos para alcanzar su descanso anhelado, sino que el mismo Quetzalcóatl se llevó las almas de Huémac y Netza al Tlalocán, en la región Cincuauhco, “el recinto del maíz”, un paraíso de dicha eterna y armonía, donde coexiste el árbol de la vida, Tonacacuáhuatl, y donde Netza junto a su padre Huémac podrían existir en alegría hasta su próxima reencarnación.

“LA OSCURIDAD CONTRA LA LUZ”

Una batalla que perdura hasta nuestros días....



Notas:

*Esta versión alude a los contextos de los Anales de Cuauhtitlán, Códice Florentino, Códice Zumárraga, Códice Franciscano, Teogonía e Historia de los Mexicanos, Historia de los Mexicanos por sus Pinturas y la Historia General de las Cosas de la Nueva España.

*El árbol de la vida o del sustento/alimento (Tonacacuáhuatl) es el mismo árbol del maíz (Cincuáhuatl), o el árbol de flores (Xochicuáhuatl), y el árbol nodriza (Chichihualcuáhuatl) con 400 mil tetas, y que está ubicado al centro del Tlalocán, una región llamada Tamoanchán, donde sus hojas topaban hasta los 13 cielos, Ilhuícatl-Iohtlatoquiliz, ‘el recorrido por los caminos del cielo’, y sus raíces llegaban hasta Chiconauhmicatlán, ‘las 9 regiones del inframundo’.

*Erróneamente nombran Cincalco ‘casa del maíz’ como si fuese Cincauhco, ‘recinto del maíz’, donde se encuentra el árbol del maíz. No es lo mismo.

TEZCATLIPOCA

EL DIOS DE LA OSCURIDAD

Tezcatlipoca, palabra náhuatl que quiere decir “Espejo Humeante Negro”, era el nombre del dios de la providencia, de lo invisible y de la oscuridad, el señor de la noche, regidor de la dirección hemisférica del Norte, dador de toda clase de bienes y males, patrono universal y particular del Telpochcalli, casa de los jóvenes y del signo Ácatl, se le representaba con un facial de bandas negras y amarillas, y el espejo que lleva en la sien del que salen volutas aludiendo al humo. Yayauhqui-Tezcatlipoca es nacido de Ometecutli y Omecíhuatl, la pareja primordial, siendo el segundogénito hijo de cuatro, sus hermanos son Xipetotec, Quetzalcóatl y Huitzilopochtli, los cuales heredaron el arte de la Creación de sus padres a partir de la sustancia, Omeyotl/Ometéotl.

Al nacer, Tezcatlipoca y sus hermanos permanecieron inactivos durante 600 años, por lo que después y junto a su hermano Quetzalcóatl, organizó el universo del vacío existente, el semanahuactli, en un universo vertical y horizontal, estableciendo del vertical por 4 direcciones hemisféricas o puntos cardinales, Norte (Mictlampa), Sur (Huitztlampa), Este (Tlahuiztlampa) y Oeste (Cihuatlampa), quedando el Norte regido por Tezcatlipoca, y el horizontal por un supramundo (“trece cielos”), Ilhuícatl-Iohtlatoquiliz, y un inframundo (“nueve estratos”), Chiconauhmicatlán, cuyas las fuerzas superiores e inferiores convergen desde un eje central, Calpulli, influenciándolo, asimismo, diariamente cuerpos celestes descienden al inframundo y ascienden de él, entrelazados por el horizontal y viceversa. Durante la creación de



los primeros seres, los semidioses, Oxomo y Cipactónal en el Omeyocán, cuya existencia era incolora, por lo que Tezcatlipoca y Quetzalcóatl decidieron crear una superficie sólida y viviente, la tierra, Tlaltícpac, y para ello, sacrificaron a Cipactli, una descomunal criatura primordial mitad cocodrilo y mitad pez que nadaba debajo del Omeyocán, atrayéndola con el pie cercenado de Tezcatlipoca, dando como resultado una tierra viviente, que posteriormente tuvieron que forjar a las parejas de dioses que controlarían las aguas (Tláloc y Chalchiuhtlicue), la tierra (Tlaltecuhltli y Tlalcíhuatl), el fuego (Xiuhtecuhtli y Xantico) y a los muertos (Mictlantecuhtli y Mictecacíhuatl).

De acuerdo a la Teogonía, aparte de tener el dominio de la dirección hemisférica del Norte, Tezcatlipoca tenía como residencia privada, el sexto cielo Yayauhcuauhco, “lugar de la región negra”, región donde la noche se extendía a través de todas las direcciones hemisféricas, además de compartir el doceavo cielo Teteocán con sus hermanos, “lugar donde se mueven los dioses”, la residencia oficial de los cuatro Dioses Creadores, “los Tezcatlipocas”, región eminentemente eterna, donde los dioses permanecen y se proyectan para estar en otros sitios, lugar donde toman rostros y donde se enmascaran para ser otros siendo ellos mismos, lugar donde nacen, renacen y se transforman, alimentándose en su calidad de seres eternos.

En la creación de las razas del hombre, sus hermanos crearon un Medio Sol para alumbrar la tierra viviente y a sus habitantes, pero, Tezcatlipoca pensó que alumbraba poco, así que decidió absolverlo para convertirse en un Sol completo, TLALTONATIUH que duró 676 años (Códice Chimalpopoca) o 5,206 años (Códice Vaticano 3738), pero como Sol resultó ser inclemente e impedía crecer la vida vegetal y Chicomecóatl, la diosa de la agricultura, no podía florecer en plenitud sobre la superficie, por lo que Quetzalcóatl lo tuvo que derribar dándole un golpe con un bastón por lo que cayó al agua transformándose en jaguares, de los cuales devoraron a los habitantes, por lo que ya sin Sol, el cielo se desplomó y se hizo de noche en pleno día, por lo que Quetzalcóatl se convirtió en el segundo Sol hasta que Tezcatlipoca lo derribara de un zarpazo en represalia, siendo estos dos incidentes, el inicio de la enemistad entre Tezcatlipoca y Quetzalcóatl.

Se le festejaba con el Tepopochhuiliztli, “la ofrenda de sahumación”, del mes Tóxcatl (26 abril – 15 mayo), que a partir de reglas muy estrictas se elegía a un mancebo entre el grupo de los prisioneros de guerra, que, durante todo un año, al joven se le trataba como un dios encarnado, cuando pasaba por las



calles, tocando su flauta, Ehecapitzalli, oliendo flores y fumando cigarros, la gente se inclinaba y comía tierra en signo de respeto y las mujeres le presentaban a sus hijos, poco antes de la fiesta, el representante de Tezcatlipoca era casado con cuatro mujeres, imágenes de las diosas Xochiquétzal, Xilonen, Huixtocihuatl y Atlatonan (Chalchiuhtlicue), y ya veinte días después, el joven, que había sido ataviado por el rey mismo, acompañado por sus cuatro mujeres, navegaba en una pequeña canoa hacia un pequeño templo, donde las representantes de las diosas abandonaban entonces al joven a su trágico destino, que por voluntad propia, el mancebo subía con lentitud los peldaños de la pirámide, que conforme ascendía, en cada escalón, rompía una flauta, y ya en la cima de la construcción, los sacerdotes le abrían el pecho y después bajaban su cuerpo cuidadosamente.

REPRESARÍAS

*Durante el Imperio Tolteca, liderado por el sumo pontífice y encarnación del dios Quetzalcóatl bajo el nombre de Ce Ácatl Topiltzin (Quetzalcóatl), el señor de la noche Tezcatlipoca decidió destruir la influencia de este, con la ayuda de sus hermanos disfrazados de nigromantes a consecuencia de la omisión de los sacrificios por las doctrinas de Quetzalcóatl.

*Una vez que Ce Ácatl Topiltzin (Quetzalcóatl) hallara abandonar Tula para recuperar su omnipotencia como un dios, y así poder regresar la prosperidad para los toltecas, la ciudad delirante fuese sostenida por Huémac, el cual, Tezcatlipoca se encargó de enfermar a su hija, dando como resultado de muerte de este y Huémac.

*Tezcatlipoca también engañó a la princesa Mixtli, hija de Tízoc, emperador de Tenochtitlán, de que su amado Popoca había muerto en batalla, dado a que este estaba entrenándose para ser un guerrero águila, detonando la represaría por no haber sido entrenado como guerrero jaguar, patronados por Tezcatlipoca.

*Se le atribuye también haber dado la orden de desatar el diluvio universal por parte de Chalchiuhtlicue, la diosa de las aguas, durante el cuarto Sol, ATONATIUH, “Sol de agua”, debido a que el hombre era de maíz, de maíz también era su sangre, de masa de maíz se hicieron los brazos y piernas de los hombres, por lo que esta humanidad de maíz era demasiado perfecta a juicio de los dioses, y los hombres de maíz empezaron a creerse dioses, este Sol duró 676 años (Códice Chimalpopoca) o 4,008 años (Códice Vaticano 3738).



Notas:

*Esta versión alude a los contextos de Códice Florentino, Códice Zumárraga, Códice Franciscano, Teogonía e Historia de los Mexicanos, Historia de los Mexicanos por sus Pinturas.

*Al Tezcatlipoca-Sol puede ser llamado como Tlaltonatiuh, “Sol de tierra”, o bien como Ocelotonatiuh, “Sol de Jaguar”.



Mayáhuēl, diosa del maguey
señora de la embriaguez

CIHUACÓATL, LA RECOLECTORA DE ALMAS

Al principio, los dioses primordiales Omecíhuatl y Ometecuhtli tuvieron 4 hijos varones, Xipetotec, Tezcatlipoca, Quetzalcóatl y Huitzilopochtli, los Dioses Creadores, los hacedores del universo que heredaron de sus padres el arte de la creación a partir de la sustancia Omeyotl/Ometéotl, por lo que crearon el universo horizontal y vertical del vacío existente, el semanahuactli, y una la tierra sólida y viviente a partir del cuerpo de Cipactli, una gigantesca criatura primordial mitad pez y mitad cocodrilo, donde posteriormente forjarían a las parejas de dioses que controlarían las aguas (Tláloc y Chalchiuhtlicue), la tierra (Tlaltecuhltli y Tlalcíhuatl),



el fuego (Xiuhtecuhtli y Xantico) y a los muertos (Mictlantecuhtli y Mictecacíhuatl). Paralelamente, la suprema madre Omecíhuatl parió un gigantesco Técpatl que cayó a la tierra, rompiéndose en el Chicomóztoc, 'lugar de los siete úteros', del que surgieron los Nauhtzonteteo, los 1,600 dioses que se esparcieron por la faz de la tierra, de los mares, de los estratos (inframundo) y de los cielos (supramundo). De entre ellos está Cihuacóatl, la mujer culebra, una diosa ubicua.

Cihuacóatl era una diosa que jamás era vista por varios, sólo por la persona iba a fallecer, llegaba hasta los enfermos o cercanos a la muerte para quitarles el alma, la recolectora de almas, por lo que en Tenochtitlán tenía su propio templo, 'lugar de negrura', entrabase solo por una puerta tan pequeña que era menester penetrar a cuatro pies, y tenía su antepuerta para que se conservara completa la obscuridad. Allí estaba la imagen de la diosa, y arrimados por las paredes unos idolillos grandes y chicos consagrados a los montes. Ahí solo se permitía la entrada a los sacerdotes particulares y a los ancianos consagrados a la diosa en sacrificio voluntario, no obstante, cada 8 días se le sacrificaba un hombre cautivo de guerra para darle de comer a la diosa, con el cual le arrancaban un pedazo de muslo, cual si la diosa lo hubiera comido.

Una vez creados a los seres que habitaran la tierra, Tezcatlipoca, le dio el poder a Cihuacóatl para controlar a los Macuiltonaleque y a las Cihuapipiltin o Cihuateteo, espectros femeninos que se conducían hasta la puesta del Sol, las Cihuapipiltin eran las mujeres que murieron al parir y que solían regresar a la tierra vagando por las noches robando niños perdidos, se les escuchaban gritar a lo lejos, cito: ¡Oh hijos míos!, ¡Oh mis hijos!, ¿¡A dónde me los llevaré!?

Cihuacóatl también se mostraba benévola, pero sólo con los niños y niñas, ya que cuando un infante iba pronto a morir, Cihuacóatl dejaba en su cuna un pedernal como hierro de lanzón, como aviso de su muerte para que los familiares tuvieran tiempo para despedirse, y ya una vez muerto el infante, Cihuacóatl era la encargada de llevarse las almas de los infantes hasta la región Chichihuacuauhco del Tamoanchán para su reposo, un lugar en la parte central del Tlalocán, donde existía un gigantesco árbol que sus raíces llegaban al inframundo y sus hojas topaban hasta los cielos, el árbol nodriza, el Chichihualcuáhuatl, el árbol de las 400 mil tetas para alimentar a las almas con leche suficiente, ahí permanecían sus almas que esperaban encarnar a la tierra o que ya habían encarnado hasta próxima reencarnación.



Notas:

*Esta versión alude a contextos de Sahagún y Diego Durán.

*Los aztecas creían en la reencarnación.

*El árbol Chichihualcuáhuatl también era llamado Tonacacuáhuatl, árbol de la vida o del alimento o Xochicuáhuatl, árbol de flores.

*El Chichihuacuauhco es una región del Tlalocán.

*Los Macuiltonaleque, eran espectros masculinos de los hombres que murieron en la guerra, vistos como los enviados del inframundo hacia los guerreros como perjurio de su próxima muerte. Por otra parte, estos también eran considerados como personificaciones de los excesos y del placer.

*Chavero hace de Cihuacóatl la misma Coatlicue y Chimalma, y que ella fue quien parió a dos gemelos, a Quetzalcóatl y Huitzilopochtli, pero Cihuacóatl tenía sus orígenes toltecas no así Coatlicue que era originalmente azteca, y, por ende, posterior a ella.

*Se le llamaba también Cihuacóatl a los sacerdotes.

ITZPAPÁLOTL, LA DIOSA MARIPOSA DE OBSIDIANA

Itzpapálotl, palabra náhuatl que quiere decir “mariposa de obsidiana”, era el nombre de la terrible diosa del sacrificio, señora de la guerra, que simbolizaba el valor del guerrero infundido por ella, se le representaba físicamente con un aspecto de mariposa estilizada y cabeza de cráneo, cuyos brazos y piernas terminaban en garras de águila, su falda presenta bandas diagonales de colores, cuya orilla tiene, a manera de fleco, una serie de cuchillos de pedernal con las puntas rojas, como ensangrentadas, que expresan tanto el objeto del sacrificio, como lo que corta o muerde, cuya falda estaba sustituido por una hilera de dientes y un halo de plumas finas con un cabello suelto hasta la espalda donde tiene adheridas y diseminadas unas borlas de plumón como símbolo de sacrificio; se le sacrificaban aves que les cortaban las cabezas y arrojar el animal convulsa a los pies de su imagen, donde la sangre caliente dejaba escapar al cielo el vaho de la sustancia que alimenta a los dioses, asociándole con la vejez.

A Itzpapálotl se le otorgó el control absoluto sobre las Tzitzimime, o bien era una de ellas, siendo parte de los Nauhtzonteteo, los 1,600 dioses que se esparcieron por la faz de la tierra, de los mares, de los estratos (inframundo) y de los cielos (supramundo), nacidos del Técpatl que parió la gran madre creadora, la diosa



primordial Omecíhuatl, y que cayera a la tierra rompiéndose en la cueva alta de Chicomóztoc, “lugar de los siete úteros”.

Durante el primer Sol, TLALTONATIUH, Itzpapálotl ordenó el cautiverio de Mayáhuel quien se había unido con Patécatl para quedar embarazada de los Centzon Totochtin, los diosecillos de los estados de la embriaguez, pero como los concibieron durante los días baldíos, un periodo regido por las Tzitzimime, las personificaciones de los eclipses, señoras de las perturbaciones, por lo que Mayáhuel quedó sujeta a su voluntad durante su gestación, dichas entidades estelares solían bajar del noveno cielo, Ilhuícatl-Teoiztac, durante los eclipses para provocar males al hombre, y perturbar al dios Sol Tonatiuh durante su travesía a través de la bóveda celeste, por lo que en una ocasión, durante el enfrentamiento entre las Tzitzimime y Tonatiuh, se estalló una nefasta tormenta sobre la superficie, y durante la batalla, llegó Quetzalcóatl hasta Mayáhuel, quien la convenció de bajar hasta la tierra nueva para parir, y convertida en rama tuvo a sus hijos Centzon Totochtin, los 400 diosecillos de la embriaguez, pero las Tzitzimime se dieron cuenta donde se encontraba disfrazada y la despedazaron, pero, Quetzalcóatl recogió sus restos y los enterró, lugar donde después brotaron los primeros magueyes y Mayáhuel se pudo reivindicar.

A la llegada del Quinto Sol, TONATIUH, y tras la encarnación de Huitzilopochtli (Huitzitón) en la tierra por concepción de Coatlicue, quien derrotara posteriormente a su hermana Coyolxauhqui y hermanos estrellas del Sur Centzon Huitznáhuac para defender a su madre, el padre de estos, Mixcóatl y sus otros hermanos las estrellas del Norte, los Centzon Mimixcoa, se encontraban en expedición, Itzpapálotl estallo en cólera y los interceptó para tragarse los Centzon Mimixcoa, pero cuando se dirigía a Mixcóatl para tragárselo también, el dios de la cacería rápidamente le lanzó una flecha al estómago, logrando que Itzpapálotl evocara a los Centzon Mimixcoa que se había tragado, y fue cuando de igual manera, los Centzon Mimixcoa le lanzaron rápidamente flechas de fuego hasta quemarla y matarla, por ello, Quetzalcóatl como castigo, hizo de Itzpapálotl la guardiana permanente del árbol de la vida en el Tamoanchán, región central del Tlalocán, la postrimería regida por Tláloc.

Desde entonces, la mariposa está simbólicamente asociada con la metamorfosis (la crisálida) y la resurrección, por lo que las almas de los niños podían visitar la tierra en forma de mariposas desde el Tlalocán, por lo que, si



una mariposa volaba entre flores, significaba que había caído un guerrero en batalla.

Notas:

*Esta versión alude a los contextos de Chavero, Sahagún, Achio Colli, Paso y Troncoso (Códice Borbónico).

*Durante los días baldos, los aztecas no hacían ningún sacrificio, ya que

*Se argumenta que sí se nacía o era concebido durante los días baldíos, el destino o las acciones del individuo estaba sujeto a la voluntad de las Tzitzimime.

*Otra versión hace de una Tzitzimime, abuela de Mayáhuel.

*Otra versión alude que Quetzalcóatl y Mayáhuel convertidos en ramas tuvieron relaciones sexuales.

*Se anexa al mito, que durante aquella tormenta funesta, un luminoso rayo de luz cayó con fuerza sobre unas plantas silvestres que abundaba en esos lugares, y con el calor del rayo, las plantas ardieron y al apagarse, las largas hojas de los magueyes se habían consumido, quedando solamente los corazones de las plantas, de los que brotaba un líquido lechoso que despedía un seductor aroma, y los aztecas bebieron el néctar que les resultó agradable y lo atribuyeron a sus dioses como un regalo que además de alimentarlos, les desvanecía las penas del alma.

*Malamente se dice hoy que estaba “prohibido” emborracharse porque si no era humillado con azotes y se le rapaba la cabeza, pero la realidad es que sólo en los contextos del cronista de la época, Sahagún, comenta sobre las limitaciones del consumo más no de castigos, y la prohibición a los niños, a los jóvenes y a las mujeres embarazadas.

IXTLILTÓN

EL DIOS DE LOS MÉDICOS

Ixtliltón siempre solía poseer un sacerdote o un auxiliar del sacerdote quien con una indumentaria característica permanecía en el tabernáculo, en el ixtlilito, “hospital”, “lugar donde se sana”, cuando se abría al público. Ixtliltón estaba asociado a la música, a los festivales, a los juegos, al canto y a la danza, le llevaban hasta su tabernáculo (conocido como Tlacuilohcan, ubicado en el recinto ceremonial de Tenochtitlán) a los enfermos, principalmente niños para sanarles, y se les daba de beber un agua negra llamada tlílatl, ‘agua negra’, que era concentrada en lebrillos o tinajas tapadas con tablas o comales, la ingesta de este líquido del cual se desconocen sus componentes, iba acompañada de danzas y de música, los cuales se ofrecían a la deidad para implorar por la salud del paciente y que le retirara el mal.



Los aztecas comulgaban con la idea de que, ante el cumplimiento de una serie de rituales, pago de dones y ofrendas, entre ellos el sacrificio humano, podrían congraciarse ante sus dioses para que la afección fuera alejada, ya que las enfermedades y calamidades del sufría el cuerpo y el alma no eran resultado de algún parásito o virus, sino de los caprichos de los dioses, que castigaban o requería la vida de los aquejados, entre los más afectados eran los niños por problemas gastrointestinales o de disentería. Y como en la mayoría de los dioses, Ixtliltón poseía sacerdotes, prisioneros o locales para personificar a ese ser supremo dentro de los rituales de sanación y que, muy probablemente, serían sacrificados para buscar la reencarnación del propio dios. Entonces, el individuo era arreglado con los atributos del ‘negrillo’, y durante todo un año se veneraba como deidad viviente, que celebraría su propio ritual, pero en el momento preciso, moriría para buscar la renovación de dicho ser. Las celebraciones a Ixtliltón duraban semanas, quien llevarían sus sacerdotes hasta su casa en una procesión encabezada por la imagen viviente, vestido con los atavíos del dios, que al llegar al recinto, lo primero que se hacía era ofrecer comida y bebidas a los asistentes para después dar paso a las danzas y cantos tanto en honor al dios como al individuo que ofrecía la recepción; ya al término de las danzas, el pulque estaba listo para ser bebido, a la par el señor de la casa ofrecía al “ixitla”, en forma de pago, cuatro tinajas de agua negra. Si al abrirlas descubría una pajuela, un cabello o un pedazo de carbón, se decía que el organizador de la fiesta era un hombre de mala vida, ladrón, persona dada al vicio carnal o, peor aún, un sembrador de discordias o de cizañas, esta sensibilidad vinculaba a Ixtliltón con el dios de la oscuridad, Tezcatlipoca, “el sembrador de la discordia entre los hombres”.

Ixtliltón solía asociarse con diversos dioses, de entre ellos estaban Patécatl y Mayáhuel, por el consumo del Otil a los enfermos, y así como también con los dioses ligados a la muerte como Cihuacóatl, la recolectora de las almas, vislumbrándose como un intermediario entre la vida y la muerte, en el que él siempre se movía, y entre sus allegados estaba Tzapotlatena, la diosa de la cicatrización, la dadora del aceite úxitl, capaz de curar dolores de garganta, cabeza, pies, manos, cara y labios, por lo que Ixtliltón llegaba a la correlación con otros dioses en sus ámbitos propios como el sexual y el insomnio con Tlazoltéotl y Xoaltentli, respectivamente. A Ixtliltón también se le llamaba como Ixtliltzin o Tlaltetecuin.



Tlazoltéotl, Códice Borgia

TLAZOLTÉOTL

¿ES UNA DEVORADORA DE LOS PECADOS?

Esta entidad en cuestión ha llegado a tener múltiples interpretaciones y adjudicarle denominaciones con otras diosas como Toci, Teteo Innan, Xochiquétzal, Coatlicue, Ixcuina, Tlaelquani, Cihuacóatl y Mayáhuel, pero llamada principalmente Tlazoltéotl, donde cuya interpretación más difundida ha sido como la diosa de las “inmundicias”, de la basura, del placer sexual e incluso llegar al sentido católico tras la evangelización española como la diosa “del pecado” o “devoradora de los pecados”, esto debido a que etimológicamente en un principio se le tradujo de las palabras “tlazolli” y “teotl”, donde tlazolli significa “tirar la basura que echan en el muladar”, y viene de “tlah”, cosa, y “zollo”, que es “vejo” o “sucio”, dando a entender que en español muladar significa “aquello que ensucia ya sea material o moralmente”, es decir, que encierra en sí aspectos tanto físicos como morales de lo sucio, de aquí, que le denominarán también como Tlaelquani, “tlaelli”, cosa sucia y “cua”, comer o tomar.



Pero inspirándose en el Códice Borbónico, existe otra interpretación menos difundida a partir de donde Tlazoltéotl lleva una codorniz en la boca, por lo que se puede escribir fonéticamente de las palabras “tlantli”, “vientre” y “zolin”, “codorniz”, y de esta manera no sólo se podría definir otra interpretación de aspecto muy distinto, sino también se reflejaría su rol de patrona de la fertilidad, viendo en el pájaro el símbolo de la tierra y la fecundidad, donde no hay que olvidar que Tlazoltéotl adjudica en sí dos conceptos más, es decir, tlalli “tierra”, y ollin “temblor” o “movimiento”, dando un aspecto telúrico de esta diosa y su protagonismo en la trecena Ce-Ollin (1 Temblor).

Por otra parte, podría tener que ver con la palabra tlazotl, que significa “cosa ensartada”, teniendo en cuenta que se atribuye el de tejer y de algodón, como la patrona de las tejedoras y de las parteras, o bien partir de sus orígenes huastecos con Ixcuina, del prefijo “ix”, junto a “cuinim” daría como “señora del algodón o del tejer”. Entre sus rasgos distintivos era la banda de algodón sin hilar en la cabeza, las orejeras con los trozos de algodón, los dos husos metidos dentro de la banda, la pintura negra de hule en la boca, las narigueras en forma de media luna, de medias lunas en las prendas y la posición del parto, por lo que hace de Tlazoltéotl la patrona del nacimiento de los bebés y la primera mujer que tenía relación sexual, por lo que era asociada con la lujuria, el águila, el ciervo, la araña y finalmente con el agua, visto que se consideraba que la luna estaba llena de agua, así como la asociación al ciclo lunar y menstrual de la mujer, visto que estos dos ciclos están mutuamente relacionados.

En general, de todos los posibles nombres y apodos de la diosa Tlazoltéotl, el que refleja mejor sus funciones como “la tejedora” y “la partera” por sus orígenes huastecos, donde el nombre que no sólo tiene las connotaciones de algodón, tanto en náhuatl como en huasteco, sino que también corresponde a la representación iconográfica, en la que el rasgo distintivo de Tlazoltéotl son los adornos de algodón, y la fertilidad en el aspecto de comedora de las inmundicias, devorando todo lo sucio no solo obtenía el efecto de limpiar en términos de la salud, sino que también producía el abono necesario para la fecundación, SIN LLEGAR A LAS INTERPRETACIONES ANEXADAS CATÓLICAS por los frailes después de la intervención española en la evangelización de los nativos.



TLAZOLTÉOTL, era una diosa lujuriosa que por un lado seducía hacia al placer sexual al hombre, pero por otro lado curaba las enfermedades venéreas (¡NO PECADOS!). Tlazoltéotl es una de los Nauhtzonteteo, los 1,600 dioses que se esparcieron por la faz de la tierra, de los mares, de los estratos (inframundo) y de los cielos (supramundo), nacidos del Técpatl que parió la suprema madre creadora, la diosa primordial Omecíhuatl, y que cayera a la tierra rompiéndose en la cueva alta de Chicomóztoc, ‘lugar de los siete úteros’, y comandante de las Ixcuiname.

Notas:

*Esta versión alude los contextos de Alonso Molina, Alfonso Caso, Laura Lewis, Bernardino de Sahagún y Marta Gajewska.

*No hay que olvidar que el sentido del “pecado” es originalmente un aspecto católico, dicho que en Mesoamérica lo que se consideraba más era el equilibrio entre las fuerzas opuestas y no la aspiración a la extrema virtud judeocristiana o católica. Por consiguiente, Tlazoltéotl siendo la diosa la lujuria y de las transgresiones sexuales, debería ser vista más bien en términos de procreación y fertilidad y no en un aspecto “de impudicia” o “del pecado”.

*Es sabido que Tlazoltéotl en la época colonial pasó de ser una diosa telúrica a la desvergonzada seductora responsable por todos los pecados corporales, los adulterios e incluso los delitos de otro tipo, como el robo. Tlazoltéotl defendería a las mujeres malas y sus acciones y las apoyaría durante la confesión y la purificación cuando éstas acudieran después de haberse desviado del “buen camino”.

*Según a Guilhem Oliver, la represión de la religión indígena era una prolongación de la reconquista española, los españoles vinieron al Nuevo Mundo en 1492, por lo que antes de llegar al Nuevo Mundo, España estaba exiliando a los moros durante la Inquisición Española. En vez de enfocarse hacia el enemigo musulmán, los españoles continuaron imponiendo sus creencias a los indígenas. Las creencias de los españoles afectaron fuertemente a los aztecas, mayas, chibchas e incas, donde en dichas civilizaciones antiguas normalmente usaban actos sexuales (homosexuales y heterosexuales) por razones religiosas, pero, para los españoles, las transgresiones sexuales “eran pecado”, sin embargo, para los indígenas, eran parte de la sexualidad natural humana.



IXCUINAME, LAS DIOSAS DEL SEXO

Al principio, los dioses primordiales Omecíhuatl y Ometecuhtli tuvieron 4 hijos varones, Xipetótec, Tezcatlipoca, Quetzalcóatl y Huitzilopochtli, los Dioses Creadores, los hacedores del universo que heredaron el arte de sus padres, el arte de la creación, por lo que organizaron el universo, forjando a las parejas de dioses que controlarían las aguas (Tláloc y Chalchiuhtlicue), la tierra (Tlaltecuhltli y Tlalcíhuatl), el fuego (Xiuhtecuhtli y Xantico) y a los muertos (Mictlantecuhtli y Mictecacíhuatl). Paralelamente, la suprema madre Omecíhuatl parió un gigantesco Técpatl que cayó a la tierra, rompiéndose en el Chicomóztoc, lugar de los siete úteros, del que surgieron los Nauhtzonteteo, los 1,600 dioses que se esparcieron por la faz de la tierra, de los mares, de los estratos (inframundo) y de los cielos (supramundo). De entre los 1,600 estaba Tlazoltéotl y las Ixcuiname.

Las Ixcuiname o las diosas de las carnalidades se identificaban con los nombres de Tiacapan, la primogénita, Teico, la menor segunda, Tlaco, la de en medio, y la cuatrifásica, Xocotzin, la última, y eran identificadas como un grupo de diosas coadjutoras que poseían las facultades de provocar o perdonar, de inducir o calmar, de enfermar o sanar todo lo relacionado con los actos carnales y enfermedades venéreas, de las cuales se les representaba con narigueras de oro con corte de luna, favoreciendo los amores deshonestos y prohibidos durante las horas de su presencia, además, de las cuales, solían llevar un manojo de hierbas, como símbolo de la carnalidad, y sus rostros pintados como distintivo, aunque, sólo Tlazoltéotl, la regidora de las diosas Ixcuiname, era la única que podía otorgar aquellas enfermedades causadas por la infidelidad, tanto a hombres y mujeres.

Estas diosas eran odiadas y adoradas, y gustaban de peinarse con torzales de algodón, aludiendo a los husos de tejer, actividad con la cual estaban estrechamente relacionadas, llevaban el torso desnudo y sus bocas adornadas con chapopote, el cual simbolizaba las inmundicias que se tragaban durante las confesiones sexuales, sus faldas eran largas y ceñidas con una fajilla hecha con dos serpientes cuyas cabezas quedaban al frente, las cuales tenían decoraciones con símbolos de lunas, aludiendo el carácter nocturno de su regidora, la diosa Tlazoltéotl como una de los 9 dioses de la noche, la cual también poseía una nariguera en forma de semicírculo, y cubriéndole la nuca portaba una piel de desollado y una calavera, que además gustaba de pintarse el cuerpo, ya que en algunos códices se la representa en la postura de dar a luz, y, a veces, defecando, pues los excrementos simbolizaban los pecados de la lujuria, Tlazoltéotl es la patrona de los recién nacidos, la cual era la



encargada de determinar el nombre que correspondía a cada recién nacido a través de sus sacerdotes, los llamados tonalpuque, quienes lo averiguaban por medio de la hora y el día de nacimiento.

Tiacapan (pasión sexual), del Este, la del rostro amarillo, Teicu (apetito sexual), del Norte, Tlaco (deseo sexual), del Oeste, y del Sur, Xocotzin (placer sexual), esta última que se le consideraba coadjutora exclusiva de Mayáhuel, la diosa del maguey, la dadora del néctar que junto a Xocotzin, obraba como narcótico, nutritivo, envilecedor y excitante, según quien lo tome y cuanto consume. Estas diosas también eran llamadas como Tlazolteteo o Tlaelquani, y sus devotos, acudían demandando protección los sensuales para lograr sus propósitos, así como los que habían abandonado esa vida y querían congraciarse con las diosas, éstos solo podían confesarse una vez en la vida, luego debían cumplir la penitencia que el sacerdote les señalaban por orden de Tezcatlipoca, por otro lado, estas diosas menores como la diosa Tlazoltéotl tenían el rumbo de las mujeres, de donde provenían las Cihuapipiltin, personificaciones que rondaban por el cielo del Oeste y las sombras del atardecer, aquellas que acompañaban al Sol desde el cenit hasta el Occidente, las que habían encontrado la muerte en el trabajo de parto.

A Tlazoltéotl y estas diosas menores se les celebraba en la fiesta del décimo primer mes llamado Ochpaniztli, que durante ocho días se bailaba al inicio del mes, pasados los ocho días, aparecía una mujer con los ornamentos de las diosas, acompañada de muchas médicas y parteras, divididas en dos grupos, las mujeres entablaban una pelea en la que se apedreaban con bolas de pachtli, heno, con hojas de tuna, bolas de espadaña, y flores de cempasúchil, pero a la mujer adornada como diosa Tlazoltéotl, la hacían entender que la llevaban para que tuviera sexo con ella algún hombre, y la llevaban con gran silencio al recinto donde había de morir, luego los subían y tomaban a cuestras, espaldas con espaldas, y se les sacrificaban, y a su vez, al hombre que tuvo sexo con la mujer era llevado al templo de Huitzilopochtli, donde se le sacaba el corazón junto a 4 prisioneros que también eran sacrificados aludiendo los 4 puntos cardinales.



Cintéotl, dios del maíz
Códice Borgia

Notas:

- *La infidelidad, el hurto, y el asesinato sin sentido religioso eran considerados crímenes graves que se castigaban con la muerte, pero si los implicados iban a confesarse al templo Teocalli, podrían ser disueltos, y evitar morir lapidados.
- *Otra versión afirma que las Ixcuiname son hermanas de Tlazoltéotl, y otra versión como coadjutoras del Tlazoltéotl.
- *Otra versión afirma otra más llamada Ixcuina.
- *Otra versión afirma que Ixcuina sólo es el segundo nombre de Tlazoltéotl.
- *Otras versiones afirma que las Ixcuiname son 3 o 4, e incluso que Tlazoltéotl es una de las mismas y no sus coadjutoras.
- *Los sacerdotes de Tlazoltéotl y de estas diosas coadjutoras eran llamados como tlazolteocuacuacuiltin.



CHICOMECÓATL

LA DIOSA DE LA AGRICULTURA

Chicomecóatl, palabra náhuatl que quiere decir “Siete Serpiente”, era el nombre de la gran diosa de la agricultura, señora de los mantenimientos, así de lo que se come como de lo que se bebe, por lo que quizás debió ser la primera mujer que comenzó a hacer pan y otros manjares y guisados, la pintaban con una corona de papel en la cabeza, y en una mano un manojito de mazorcas y en la otra una rodela con una flor de Sol, su falda y blusón adornados con flores acuáticas. Chicomecóatl es una de los Nauhtzonteteo, los 1,600 dioses que se esparcieron por la faz de la tierra, de los mares, de los estratos (inframundo) y de los cielos (supramundo), nacidos del Técpatl que parió la gran madre creadora, la diosa primordial Omecíhuatl, y que cayera a la tierra rompiéndose en la cueva alta de Chicomóztoc, ‘lugar de los siete úteros’.

Durante la creación de la primera raza del hombre y bajo el primer Sol, Tlaltonatiuh, “el Sol de tierra”, que duró 676 años (Códice Chimalpopoca) o 5,206 años (Códice Vaticanus 3738), y fuese presidido por Tezcatlipoca, dios de la providencia, de la oscuridad y de lo invisible, señor de la noche, regidor del Norte, la diosa Chicomecóatl se fue a quejar con sus hermanos Dioses Creadores, ya que el Sol-Tezcatlipoca alumbraba tanto que quemaba toda la vegetación sobre la tierra, y fue hasta que Quetzalcóatl, dios de la vida, de la luz y del conocimiento, señor de los vientos, regidor del Oriente, le tuvo que dar un gran golpe con un bastón al Sol-Tezcatlipoca para tumbarlo, y cayó al agua transformándose en jaguares, de los cuales devoraron a la mayoría de los primeros hombres, tras este período, ya sin Sol, el cielo se desplomó, y se hizo de noche en pleno día.

De acuerdo a un canto dedicado a su reverenciada presencia, se sabe que vivía en el celestial y paradisiaco jardín Tlalocán, en la región llamada Cincuahco, “recinto del maíz”, postrimería donde sólo iban aquellos que morían dando su vida voluntariamente para darle fuerza al maíz y aquellos niños y niñas que murieron de manera natural durante su infancia (después del año de nacidos), ya que los niños se les consideran como semillas puras o huesos carentes de envolturas y se les enterraba junto a las trojes donde se guarda principalmente el grano y otros mantenimientos que cuando culminaba el fructificación del maíz, retornaba a su plácido hogar.



Su coadjutor, era el dios del maíz, Cintéotl, hijo de Xochiquétzal, la diosa del amor y de la belleza, señora de las flores y de Piltzintecuhtli, el dios de los temporales. A su templo se le conocía como Chicometeotliteopan y se le celebraban ritos principalmente en el mes de Huey Tzotli o “la gran vigilia”, donde los aztecas le dedicaban muchas ofrendas, consistentes más que nada en alimentos, que colocaban a los pies de los dioses particulares de las casas y de los templos. A la postre todo era llevado al templo propio de Chicomecóatl, en donde los alimentos eran degustados por los asistentes. Luego, en otra jornada, (en el mes de esta divinidad, el Ochpaniztli) los sacerdotes designados para llevar a cabo el ceremonial de la diosa Chicomecóatl, se disfrazaban con las pieles de los prisioneros cautivos, sacrificados un día antes y se situaban en las alturas de un templete desde donde lanzaban a la gente del pueblo, los fieles allí congregados, semillas de maíz y calabaza, de colores variopintos.

Las hermosas doncellas que cuidaban del templo de la diosa, lucían brazos y piernas ornamentados con plumas, y sus núbiles rostros con marmaja, ellas llevaban en la espalda siete mazorcas de maíz untadas de hule y protegidas con papel, y precisamente a partir de estas mazorcas se conseguían las semillas para el sagrado ritual del año venidero, completando este ceremonial se ungía a una mujer joven que tenía el cometido de encarnar a la diosa Chicomecóatl, que portaba además, en la frente, una pluma verde, simbolizando una espiga de maíz, luego, al anochecer le cortaban la pluma junto a la cabellera y los ofrecían a la imagen de la diosa. Finalmente, en el punto culminante de los festejos para Chicomecóatl, se sacrificaba a esta joven y a varios cautivos sobre las mazorcas, en aras de la fertilidad y la prosperidad para la continuidad de las cosechas.

Notas:

*Erróneamente se dice Cincalco a la región Cincuauhco.

*Chicomecóatl se le equipara con sus contrapartes romana y griega, las diosas Ceres y Deméter.

*Se recomienda leer nuestras publicaciones de Tonatiuhichán del Occidente y del Oriente, el Tlalocán y el Mictlán, para una mayor perspectiva y entendimiento de a dónde iban los muertos.

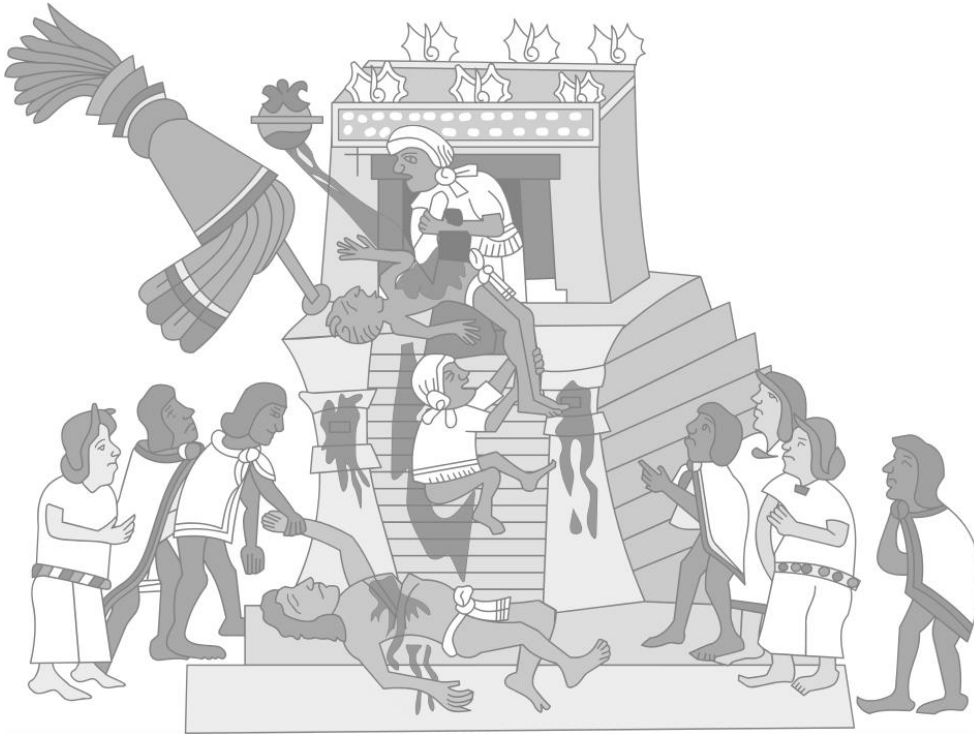
*Se recomienda leer nuestras publicaciones anteriores para un mayor entendimiento.



Metztli, diosa luna

EL BASTÓN DE YACACOLIUHQUI

Yacacoliuhqui o Yacatecuhtli, es el señor protector del azteca pochteca, los comerciantes y mercaderes, y en su templo se le vestía con papel sagrado, mismo que se le ofrecía en su adoratorio donde estaba instalada su imagen. dios del comercio, de los mercaderes y del intercambio, señor del transporte y del desplazamiento, por lo que el bastón que empleaba para caminar se veneraba tanto como al dios mismo, todos los mercaderes o comerciantes empleaban este adminículo para ayudarse en sus largas travesías por el Anáhuac. Cuando iban en grupos a alguna expedición y llegaban la hora de descansar, todos los bastones de los pochtecas se ponían formando una gavilla, le ofrecían su sangre que brotaba de la lengua, orejas, brazos o piernas, y le quemaban copal para que los protegiese de los innumerables peligros a los que se exponían, el bastón era llamado ótatl, y estaba hecho de un carrizo reforzado, asimismo, cuando los pochtecas regresaban de sus viajes al Imperio, estos colocaban al báculo en un lugar del templo Teocalli y le ofrecían frutos y comida. Zacatzontli y Tlacotzontli eran sus coadjutores, dioses menores del camino diurno y nocturno respectivamente, y que los guerreros aztecas se encomendaban durante sus caminos rumbo a las guerras floridas.



Ofrenda de sacrificio, Códice Magliabechiano

SACRIFICIOS HUMANOS

LA “DEUDA” Y EL “PAGO” A LOS DIOSES

En la antigüedad el término nextlahualli, “pago”, del verbo ixtlahua, “pagar”, designaba propiamente el sacrificio humano junto a las teorías antropológicas del principio de sustitución de los rasgos estrechamente vinculados al sacrificio, donde en varias sociedades el “animal” sustituía al “hombre”, pero, en la sociedad azteca, el hombre debía pagar su subsistencia a los dioses no sólo con su propio cuerpo sino con el cuerpo de otro hombre, siendo así las guerras floridas la forma prioritaria de obtener estos cuerpos de hombres, ya que para ser efectivo, la sustitución exigía la asimilación del guerrero con su prisionero, cuyas ceremonias como la fiesta Tlacaxipehualiztli, “desolladura de los hombres”, buscaban recrear una equivalencia entre el cautivador y el cautivo, el guerrero vencedor se vestía de yeso y plumas como su prisionero, y su familia lo lloraba como si fuera él la víctima, y cuando la carne del sacrificado era ya preparada para ser consumida, el guerrero vencedor no la comía pues decía que era imposible que comiera su propia carne, ya que la función de sustitución de la guerra permite que los guerreros pagaran su deuda al Sol con el sacrificio de los prisioneros, mientras tanto, en los sacrificios agrarios, el pago se hacía mediante la muerte de un hombre, una mujer o un niño que pertenecían a la



familia del sacrificante o había sido comprado como esclavo, donde la víctima representaba a la vez el sacrificante y la deidad, siendo su “imagen” personificada al momento de su muerte por una persona humana, representando así una clase de compensación inmediata a cambio de su destrucción.

Los aztecas practicaban tres clases de ritos sangrientos relacionados con la persona humana, estos son el autosacrificio o efusiones de sangre, los sacrificios de prisioneros por las guerras floridas para sus rituales asociados, y los sacrificios agrarios, donde sus ceremonias empezaban por el autosacrificio y proseguían con la guerra, el autosacrificio como primer acto, se iniciaba con una penitencia que asociaba varias clases de mortificaciones como el ayuno, la reclusión, la vigilia y las efusiones de sangre. El penitente horadaba la piel de varias partes de su cuerpo – brazos, piernas, orejas, párpados, lengua y pene– con la ayuda de instrumentos puntiagudos –espinas de maguey, punzones de hueso o sangraderas de pedernal, que hacía brotar la sangre para untar con ella varias tiras de papel o introducía cañas o cuerdas a través de su carne, y las espinas de maguey ensangrentadas eran presentadas sobre ramas de pino llamadas acxóyatl o clavadas en unas bolas de heno (zacatapayolli), dichas penitencias precedían cualquier ritual de importancia, así como el mismo emperador Huey Tlatoani tenía que hacer mortificaciones al inicio de las ceremonias de su instalación en el poder, para que luego, durante todo su reino, reiteraba muy a menudo las penitencias, en compañía de los guerreros y los sacerdotes, antes de salir a la guerra, en caso de desastre y hambruna y al principio de las principales fiestas anuales, además de que la gente común también tenía que practicar ayunos y abstinencia en varias ocasiones, en particular durante los ochenta días que precedían la fiesta de Panquetzaliztli para conmemorar el nacimiento de su dios patrono Huitzilopochtli.

Los SACRIFICIOS DE GUERRA de los aztecas en las guerras floridas representaban una actividad totalmente ritualizada, ya que como es regla, empezaba por la penitencia de los guerreros, sus mujeres y los sacerdotes, mientras las mujeres presentaban ofrendas a los huesos de los enemigos matados en una expedición anterior, en el campo de batalla los sacerdotes prendían un fuego justo antes de que los guerreros se lanzaran a cautivar a sus enemigos, y los primeros prisioneros eran matados en seguida por escisión del corazón, mientras los siguientes eran llevados a Tenochtitlán para los rituales correspondientes.



1.- En primera, consistía en el arrancamiento del corazón, asociado con la desolladura, donde el sacerdote arrancaba el corazón del cautivo en la cumbre de la pirámide, sobre la piedra sacrificial llamada téchcatl, después colocaba el corazón en un recipiente llamado cuauhxicalli (la vasija de las águilas) y arrojaba el cuerpo debajo de las escaleras, donde otros sacerdotes lo recogían y lo desollaban, los restos del cuerpo eran repartidos por el guerrero triunfador entre sus parientes, mientras tanto iniciaban los rituales en honor a la piel del difunto llamada Xipe, esa piel daba su nombre a “nuestro señor desollado”, Xipetótec, dios de la fuerza, señor de las estaciones y de la renovación, donde unos hombres la revestían y la guardaban puesta durante 20 días.

2.- En segunda, consistía en un combate simulado, al cual los españoles dieron el nombre de “sacrificio gladiatorio”, uno por uno, cada cautivo era amarrado a una gran piedra redonda llamada temalácatl, situada al pie de las pirámides, y armado con espadas falsas peleaba contra los guerreros armados de verdaderas espadas, y ya matada la víctima, un sacerdote extraía su corazón, mientras el cautivador llevaba su cuerpo.

El cautivador guardaba los huesos de la cabeza y de los miembros de sus víctimas, y eran conservados en su domicilio, los huesos, vestidos y cubiertos con una máscara, eran llamados maltéotl (“dios cautivo”) y se les rendía un culto en tiempo de guerra, pero a su muerte, los grandes guerreros eran incinerados junto con los huesos de sus prisioneros, además, en el centro de cada ciudad del altiplano se erguía un Tzompantli (“hilera de cabezas”), es decir, una plataforma de piedra cubierta con un conjunto de postes que atravesaban los cráneos de las víctimas, cuyo complejo guerrero reunía ritos sangrientos que no remiten a la definición estricta del sacrificio, si bien existía un sacrificante (el cautivador) y una víctima (el cautivo), no existía de manera clara de un dios particular que recibiera la ofrenda.

Los SACRIFICIOS AGRARIOS al contrario de los sacrificios de guerra, los sacrificios en el contexto de las ceremonias agrícolas responde estrechamente a la definición clásica del sacrificio, con un sacrificante (hombre), una víctima (hombre, mujer o niño) y una deidad (dioses o diosas de la fertilidad y de la agricultura principalmente), donde la víctima representaba la deidad, vestida como ella, era sacrificada antes de ser, según los casos, enterrada o consumida por los actores rituales, dichas ceremonias se dirigían a los dioses involucrados en la agricultura y representados como humanos –del agua, del maíz y del sol–, y seguían los meses del calendario anual, por ejemplo, en junio se sacrificaba a un joven adulto en honor a



Tláloc, y a una muchacha en honor a las aguas de la laguna, más tarde, inmolaban a unas mujeres que representaban la mazorca en varias etapas de su maduración, y a unos hombres que encarnaban los dioses Huitzilopochtli y Tezcatlipoca, las modalidades de esas muertes correspondían al simbolismo buscado, por ejemplo, las representantes de los dioses del maíz eran desolladas de su piel o decapitadas como la mazorca suele ser desollada de sus hojas o espigas, mientras las encarnaciones de los dioses acuáticos eran degolladas para que la sangre brotara como el agua del manantial.

Además, la vida cotidiana de los aztecas seguía los ritmos de estas ceremonias complejas marcadas por el auto-sacrificio y el sacrificio:

» La ANTROPOMORFIZACIÓN de los dioses era básico en todo el edificio ritual que se basaba en la representación antropomorfa de las deidades, las cuales eran deificadas y representadas bajo una forma humana, así como la lluvia provenía de los cerros, designados por el dios Tláloc, el agua de los manantiales y los ríos era representada por su mujer, Chalchiuhtlicue, el agua salada del mar pertenecía a la diosa Huixtocihuatl, el maíz era tanto un dios joven (Cintéotl) como varias diosas (Xilonen o Chicomecóatl) según la etapa cultural considerada, la tierra era una deidad principalmente femenina, Tlalcíhuatl o Tlaltecuhli, el fuego, un dios viejo, Huehuetéotl-Xiuhtecuhtli, y el Sol, que era visto como un dios guerrero, Tonatiuh-Huitzilopochtli, ya que la antropomorfización permitía figurar a los dioses bajo la forma de hombres y mujeres, vestidos de los ornamentos propios de la deidad, a su imagen (teixiptla), era la persona humana que encarnaba la persona divina durante el tiempo de la ceremonia, y de esa manera, los rituales eran obras representadas por y para los dioses.

» La REPRESENTACIÓN de los mitos para cada deidad correspondía algún mito de creación, para escenificar estos episodios, los miembros de la nobleza azteca –emperador, guerreros y sacerdotes– llevaban unos suntuosos vestidos de plumas que los volvían semejantes a los dioses, en un paisaje lleno de resonancias sagradas, ellos representaban teatralmente los tiempos míticos, y así, por ejemplo durante la fiesta Panquetzaliztli se conmemoraba el nacimiento del dios patrono y señor del Sol, Huitzilopochtli, quien, al surgir el futuro Imperio Azteca, venció las estrellas –sus hermanos los Centzon Huitznáhuac– en la montaña Coatepec, cuya representación de la montaña sería el Templo Mayor, hoy situado en el centro de la ciudad de México, a un lado del Zócalo, donde el emperador de Tenochtitlán se vestía como



Huitzilopochtli, el dios solar y tribal y guerrero vencedor, para encarnarlo, y los guerreros sacrificados representaban las estrellas y la ceremonia entera figuraba la masacre primordial relatada por el mito.

Al mismo tiempo, los actos rituales tenían otros sentidos, ya que en una sociedad basada en la agricultura, el hombre azteca estaba convencido de que, al comer la mazorca, destruía la planta antropomorfa y agotaba las potencias naturales que intervenían en su formación –el Sol, la tierra, el agua, por lo que, ¿cómo podían ser pagados los costos de su actividad devastadora?, cuya respuesta se encontraba en la penitencia y el sacrificio humano, mediante una clase de tratado cósmico, por un acto mágico de reciprocidad, el hombre entregaba su dolor y su cuerpo a las deidades que encarnaban los fenómenos naturales para conseguir agua, lluvia y crecimiento de las plantas.

Dos palabras en náhuatl calificaban las etapas de la relación recíproca entre el hombre y las deidades en relación a los sacrificios, el macehua “conseguir” y el ixtlahua “pagar”, cuyo macehua designaba todas las prácticas de penitencia, incluyendo la vigilia y las efusiones de sangre, donde los misioneros españoles lo tradujeron por “merecer”, al sufrir en su cuerpo, al demostrar a los dioses su estado de “huérfano” desprovisto de todo, los aztecas “merecían” el don de subsistencia y vida por parte de sus dioses, en efecto, estos se parecían al hombre no sólo por el cuerpo sino por su psiquismo, por lo cual se pensaba que eran capaces de tener compasión y piedad.

Notas:

*Esta versión alude a los contextos de Fray Bernardino de Sahagún (Historia general de las cosas de la Nueva España), Bernal Díaz (Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España), Diego Durán (Historia de las Indias de Nueva España e islas de Tierra Firme) y José De Acosta (Historia Natural y Moral de las Indias).

*El autosacrificio era una práctica dura pero no llegaba nunca al punto de provocar la muerte del penitente.

*Existían también sacrificios de animales y alimentos como tributo a los dioses que no deseaban los sacrificios humanos como Quetzalcóatl, Xochipilli y Xochiquétzal.

*Según Muñoz Camargo en su Historia de Tlaxcala, afirma que los hombres ofrecían al dios todo lo que podían de su sangre y su dolor, y al cabo le ofrecían el corazón por lo mejor de su cuerpo, que no tenían otra cosa que le dar, prometiendo



darle tantos corazones de hombres y de niños para aplacar la ira de sus dioses, o para alcanzar y conseguir otras pretensiones que deseaban.

*Las efusiones de sangre fueron una práctica común en Mesoamérica.

*Según varios textos contemporáneos de la conquista, el recinto sagrado de Tenochtitlán poseía ocho Tzompantlis, no descubiertos aún por los arqueólogos, pero en cambio, las excavaciones han puesto a luz el Tzompantli de Tlatelolco (de donde provienen 179 cráneos) y el de Zultépec en el estado de Tlaxcala.

*Los aztecas registraban el tiempo en dos calendarios diferentes que se desarrollaban paralelamente, el solar y el ritual (sacrificios), donde el calendario ritual o Tonalpohualli estaba conformado por 260 días, divididos en 13 meses de 20 días cada uno; era utilizado principalmente con fines de adivinación y dominaba todos los aspectos de la vida privada y pública. El calendario solar o xihuitlpohualli estaba conformado por 365 días, divididos en 18 meses de 20 días cada uno, más 5 días inútiles o nemontemi. Ambos calendarios indicaban las fiestas establecidas para honrar a sus dioses, pero la diferencia radicaba en que el calendario solar señalaba las fiestas fijas, mientras que el calendario ritual indicaba las fiestas movibles, por lo que estas últimas eran movibles debido a que el calendario ritual estaba compuesto por menos días que el solar, y por ello estas fiestas movibles caían en un mes, un año, y otro año en otro, y siempre variaban.

ANEXOS

TLACHTLI, EL JUEGO DE PELOTA

El tlachtli o el juego de pelota azteca, es indudable la representación de la lucha de contrarios, que, en el vínculo entre el juego y el universo es claro, así como la relación universal del pasó del Sol a través de la bóveda celeste, en el que aparecen opuestos su representación matutina, bajo la figura de Tlahuizcalpantecuhtli, señor de la aurora, y su representación vespertina, bajo la figura de Xólotl, señor del ocaso, donde esta lucha de opuestos, entre la luz y la oscuridad, Quetzalcóatl y Tezcatlipoca, es una continua simbología de la racionalidad y lo masculino, el Sol contra la luna y las estrellas meridionales, Huitzilopochtli, señor del Sol contra Coyolxauhqui, la señora de la Luna y los Centzon Huitznáhuac, lo irracional y femenino, donde la cancha es, por lo tanto, la bóveda celeste, el recorrido solar en un cielo nocturno donde se desarrolla esta pugna en la que el Sol vence para que se pueda mantener el orden cíclico y surja el día después de la noche y viceversa, donde los anillos o



marcadores de piedra, representarían los sitios de salida y puesta de los astros en el horizonte, donde la pelota es el astro mismo, y el acto de juego, es su movimiento.

En última instancia, el sacrificio humano era el que permitía este orden asociado a su vez con la fertilidad de la tierra, ya que la sangre, derramada sobre la cancha propiciaba la germinación de las plantas y la prosperidad en los cultivos para alimentar a la población, y es de suponer, después de lo dicho, que el juego de pelota con las ofrendas de sangre, así como las guerras, se practicaría durante la época seca para propiciar las lluvias y la fertilidad de la tierra, una tierra viva formada del cuerpo de Cipactli en la creación de la misma, y así reflejando la extensa importancia del juego de pelota dentro de la vida cotidiana, una pugna, una lucha, una relación simbólica con la guerra, dándose una confrontación antagónica entre fuerzas, en este caso, entre hermanos enemistados, el día y la luz (Quetzalcóatl) contra la noche y la oscuridad (Tezcatlipoca).

El juego de pelota estaba conformado por dos equipos de uno a siete jugadores, con un juez, que se enfrentan en una cancha larga, dividida en dos, lanzándose directamente, o haciendo pases, una pelota de hule no vulcanizado de unos tres kilos, ésta pelota debe ser tocada por alguna parte del cuerpo o implemento que estuviera permitido (mazo, guante, cadera, mano, antebrazo,...), lo que tal vez correspondía a variantes locales y/o cronológicas, los tantos se obtenían cuando la pelota se recogía o golpeaba con una parte del cuerpo no autorizada, cuando la pelota era muerta o perdida y cuando se comete una falta (patear la pelota) con el pie, el equipo contrario lograba obtener de 1 a 4 rayas (tantos que eran convenidos previamente) y la posesión de la pelota como era excepcional pasar la pelota por el aro, cuando esto se lograba se ganaba el juego y el jugador que lo conseguía era agasajado con premios y honores. En cuanto a su vestimenta, los jugadores utilizaban para protegerse de los golpes de la pelota una faldilla hecha de cuero de venado, algodón, cestería o madera, que era sujeta por un fajado que servía para dar macidez a las caderas, sobre el fajado se amarra un cincho de cuero, los codos y las rodillas se protegían con rodilleras, los pies generalmente iban desnudos o con tobilleras para evitar alguna desgarre o luxación.

*La pelota, como elemento clave del juego, era fabricada de látex recogido del árbol “castilla elástica” que era mezclado con la planta del guamol, y esta mezcla se transformaba en hule para formar las pesadas bolas, la pelota reviste una gran importancia debido no solo a su necesario uso, sino a que los pueblos



mesoamericanos en general se adelantaron 3,500 años al descubrimiento del uso del hule con látex para la fabricación de la goma que tan utilizadas es actualmente.

*La cancha, constituida por dos edificios paralelos, relativamente estrechos, separados por un espacio plano, largo y también estrecho, que forma la cancha donde cada estructura lateral está compuesta por un talud de inclinación variada, que culmina en su parte posterior en una cornisa que puede alcanzar unos metros de alto, y en su parte inferior, el talud cae directamente sobre el piso de la cancha, o desemboca en una banqueta baja con reborde vertical o fuertemente inclinado, donde en muchos casos los extremos de la cancha están abiertos dando al juego su forma conocida de I o de doble T.

Cito:

1.- “... y el que metía la pelota por allí ganaba el juego; no jugaban con las manos sino con las nalgas herían a la pelota; traían para jugar unos guantes en las manos, y una cincha de cuero en las nalgas, para herir a la pelota”.

2.- “...y con una goma que llaman ulli, que sale de un árbol que se cría en tierra caliente, al cual punzándolo salen unas gotas blancas, y después se torna como pez negro, de que hacen las pelotas con que juegan, que saltan seis veces más que las nuestras de viento y no paran de bullir saltando como si estuviesen llenas de azogue...”

Notas:

*La cancha de juego de pelota se hallaba ubicada en el Complejo Sagrado de Tenochtitlán, frente a los astilleros de cráneos de los que habían sido sacrificados en el templo principal; al lado, limitaba con el templo dedicado a los Guerreros Águila.

*Existe una discusión de si se sacrificaba a algún jugador de pelota, e incluso si era el que ganaba o el que perdía, o si la cancha se utilizaba para ceremonias asociadas a la guerra, como la muerte de prisioneros, pero lo que sí está claro es la relación del juego bajo un orden universal, un sentido astral en el que el sacrificio es determinante para poder permitir la victoria del Sol sobre las tinieblas y con ella las lluvias, la vegetación y la fertilidad.

*La cancha del juego de pelota también es una alegoría del acceso al inframundo.

*Se cree que, para los olmecas, la decapitación o representación de la cabeza fue tema de esculturas o bajorrelieves que reproducían ceremonias asociadas a la fertilidad, donde sus colosales cabezas olmecas han sido interpretadas como cabezas decapitadas asociadas al juego de pelota.



*Se cree que, para los mayas, solían retar a los “Tlatoani” cautivos o prisioneros en la cancha donde eran sacrificados, por tanto, el juego de pelota no era sólo un deporte, sino, era algo muy serio en el que se involucraba la perpetuación del Estado y la comunicación con los dioses.



Huitzilopochtli, dios de la guerra y de la voluntad
señor del Sol y del fuego, regidor del Sur
Códice Borbónico

GUERREROS ÁGUILA Y JAGUAR: LA INFANTERÍA ÉLITE DEL IMPERIO AZTECA

En Mesoamérica, los conflictos armados formaban parte de la vida colectiva de las sociedades prehispánicas, desde el surgimiento de los primeros estados hasta la conquista española, y fueron determinantes en la configuración de las redes del poder político y económico, donde las guerras tuvieron varios propósitos, como ampliar los límites espaciales del poder de los señoríos, asegurar la entrega periódica de tributos y proveerse de cautivos que eran sacrificados ante las imágenes de los dioses, ya que las guerras se interrelacionaban con la cosmovisión, la ideología, la mitología y las



prácticas rituales, donde la guerra era importante para toda la sociedad, no solamente para los gobernantes, y el éxito en el campo de batalla era uno de los mecanismos disponibles a los hombres comunes para alcanzar el prestigio social, tanto en la esfera religiosa, con la promesa de que, al morir, se iría al paraíso solar Tonatiuhichán para servir al dios Sol Tonatiuh, y así reencarnar, un destino post-mortem para los guerreros caídos y sacrificados, motivados con el propósito explícito de mantener el equilibrio cósmico, alimentando al Sol con los sacrificios humanos.

En el Imperio Azteca, existían sociedades o cofradías de guerreros de elite, donde se destacan principalmente los Guerreros Águila (Cuauhpilli) y los Guerreros Jaguar (Ocelopipiltin), cuyos animales representaban a la luz y a la oscuridad, donde al águila se le consideraba como un ave sin miedo, valiente, osada y chillona, que podía mirar de frente al Sol, cualidades que debían emular su guerreros, y al jaguar como cauteloso, sabio, orgulloso, un poderoso animal que desviaba las flechas del cazador antes de revolverse, tenderse, y luego saltar sobre su atacante. Y finalmente las elites de los Guerreros Otomih (Otontin) y de los Guerreros Rapados (Quachicqueh), tropas de choque donde se incluirían los oficiales de mayor rango como generales de tropa tlacatacatl, tlacochcalcatl y cuahnochtecuhtli, siendo el rango de los militares un reflejo de su ropa y adornos, por lo que, dentro del ejército, estaba constituido por aquellos que acababan de ser reclutados y que normalmente servían de porteadores de algún joven procedente del Calmecac que ya había conseguido capturar a algún enemigo.

RANGOS

» Cuando un joven guerrero capturaba su primer enemigo sin ayuda se convertía en hombre, y pasaba a ostentar el rango de Tlamanih y recibía un manto con diseños de flores (tiyahcauhtlatquitl).

» Dos enemigos capturados, recibía un tlahuizli y un gorro cónico llamado capilli (herencia Huasteca), todo marcado con diseños negros, descritos como zarpazos de águila, donde el color podría ser rojo, azul o amarillo (en relación a los colores en los que se divide el mundo) y el uniforme se denominaba cuextecatli. Estos guerreros podrían ser los que algunos autores clasifican con el rango de flecha Cuextecatli (Tequihua).

» Tres enemigos capturados, recibía una capa (Checailacacozcatl), una insignia con forma de mariposa llamada Tlepapalotlahuiztli y el título de Tiachcauh (líder de jóvenes) y podía acceder al Telpochcalli para enseñar a jóvenes guerreros, además,



se convertía en tequihua (veterano), el tlahuizli podría ser verde, blanco o azul. El rango Papalotl.

» Cuatro enemigos capturados, recibía la vestimenta de ocelototec, es decir traje y casco de jaguar, y se convertiría en un Guerrero Jaguar. Este uniforme se representaba con las manchas de jaguar sobre amarillo, azul, rojo o blanco.

» Cinco o seis enemigos capturados, se convertiría en un Guerrero Otomih, y recibían un emblema simbólico con forma de gota que se fijaba a la espalda (llamado matlaxopilli) y se decoraban el pelo con borlas y cintas rojas. El tlahuizli podría ser rojo, verde o azul.

» Numerosos enemigos capturados y acciones heroicas, se convertiría en un Guerrero Rapado o Quachicqueh, y llevarían la cabeza rapada, salvo una cresta en el centro y una trenza en la oreja izquierda. Se pintaban la cabeza una mitad azul y la otra roja o amarilla, y llevaban un tlahuizli amarillo. Sus escudos estaban decorados con motivos de espirales (xicalcolihqui).

» Para convertirse en oficial importaba la reputación de los prisioneros, es decir, en función de la ciudad de la que provenían tendrían mayor o menor valor. Por ejemplo, si se capturaban guerreros Huastecas recibían simplemente un título como el de Yaotequihua (líder de jóvenes y guerrero veterano). Sin embargo, si capturaban de Atlizco, Huexotzinco o Tliliuhquitepec, recibirían el rango de Cuauhyacatl (gran capitán), Tlacoachcalatl (general) o Tlacateccatl (comandante general), además de numerosos regalos por parte del emperador o Huey Tlatoani.

El máximo exponente del ascenso dentro del ejército azteca era pertenecer a las órdenes militares existentes dentro de su ejército, el ser admitido en una de estas órdenes significaba sin duda, que se había llegado a la cúspide dentro del estamento militar, donde éstas órdenes estaban formadas principalmente, por nobles que habían conseguido grandes hazañas en el terreno militar y que hubieran demostrado su valentía y bravura en el combate, o bien, en menor medida por gente común que se hubieran distinguido por su participación en las guerras floridas, por lo que para poder ser admitido en estas órdenes, al menos debían de haber capturado cuatro enemigos, por lo que, las órdenes más prestigiosas eran la de los Guerreros Águila y de los Guerreros Jaguar, siendo las únicas que celebraban sus actos rituales en Malinalco. El ejército azteca se centraba principalmente ante todo al combate de cuerpo a cuerpo, no obstante, existía una infantería ligera equipada con arcos y eslingas (cuerda con ganchos), aunque estas armas estarían relegadas a los plebeyos o macehuales, donde las típicas armas aztecas estarían hechas de madera con fragmentos de obsidiana o cristales volcánicos incrustados y fijados con betún o



resina incrustados en los laterales, ya que su objetivo sería dejar fuera de combate a un enemigo, y no matarlo, pues la idea era capturar prisioneros para sacrificarlos a Huitzilopochtli, dios de la guerra y señor del Sol, patrono de México-Tenochtitlán.

Notas:

*Los dioses patronos de la Triple Alianza eran Huitzilopochtli (Tenochtitlán), Tezcatlipoca (Tetzaco) y Xiuhtecuhtli (Tlacopán)

*Los Guerreros Águila y Guerreros Jaguar se les permitía participar en la política, y se les concedían tierras libres de impuestos, además de la concesión vitalicia de transmitirla a sus herederos.

*En el Imperio Azteca, todos los hombres adultos debían someterse a un adiestramiento de guerra básico, cuyo progreso de cada aspirante se ponía a prueba constantemente en los diferentes templos, y aquellos que demostraban un talento excepcional eran preseleccionados para recibir un entrenamiento avanzado que les convertiría en guerreros de élite, a excepción de aquellos hombres que abandonaban la vida guerrera para una vida dedicada a la belleza, dejando las virtudes viriles guerreras por una vida doméstica para adorar a Xochipilli, señor de las flores.

*En el Imperio Azteca, la sociedad estaba dividida en diferentes clases, cuya estructura social estaba encabezada por los gobernantes (tlatoani), la nobleza (pipiltin), los jefes administrativos y sacerdotes, guerreros, seguidos de los comerciantes (pochtecas), encargados de procurar el intercambio comercial, así como también por los artesanos y agricultores (macehuales), de los cuales estaban agrupados en calpullis, y por último, los siervos y prisioneros de guerra (tlacotin) que conformaban la fuerza laboral.

*Algunos autores afirman que no existía uniformidad en el ejército azteca, sin embargo, algunas fuentes españolas hacen referencia a la existencia de unidades militares con uniformes del mismo color, pero que en general se pintaban la cara y el cuerpo para aumentar la apariencia de ferocidad del guerrero e intimidar al enemigo, al mismo tiempo que ganaban valor.

*Durante el gobierno de Moctezuma II, los aspirantes a Guerreros Águila sólo debían proceder de la nobleza y ya no de plebeyos.

*Las mujeres embarazadas eran consideradas como guerreras, por debatirse entre la vida y la muerte al parir.



LA HOMOSEXUALIDAD

UN ANTES Y UN DESPUÉS DE LA INTERVENCIÓN ESPAÑOLA

El DESPUÉS de la intervención española, existe una información imparcial sobre la homosexualidad entre los aztecas, para no decir omitida, y esto debido a la originalidad de las referencias que se dispone, basándose mayormente por los fragmentos extraídos de los conquistadores españoles, así como de aztecas-novo-hispanos convertidos al cristianismo que escribieron en su lengua o en español, y que la verdad presentan en sus obras una realidad inútil para la documentación sobre la homosexualidad sin dejar atrás los prejuicios ideológicos o morales que ciertos editores suelen alterar la realidad con contextos fidedignos relativos a las prácticas homosexuales definiéndolas por un supuesto rechazo y penalización máxima.

Tras la intervención española apegada a las doctrinas católicas, las actividades de los aztecas como el adulterio, la homosexualidad, el incesto, el aborto y desear la mujer de tu prójimo, empezaron a ser castigadas con la muerte entre las nuevas normas por los aztecas.

FRAGMENTOS (Sumario de la Natural Historia de las Indias, 1526)

- 1) “Porque aun allende de lo que arriba hemos hecho relación a Vuestras Majestades de los niños y hombres y mujeres que matan y ofrecen en sus sacrificios, hemos sabido y sido informados de cierto que todos son “sodomitas” y usan aquel abominable pecado.”
- 2) “En esta tierra y entre los indios, en muchas partes es muy común el pecado nefando contra natura, y públicamente los indios que son señores y príncipes que en esto pecan tienen mozos con quien usan este maldito pecado; y tales mozos son pacientes, así como caen en esta culpa, luego se ponen naguas, como mujeres que son unas mantas cortas de algodón, con que las indias andan cubiertas desde la cinta hasta las rodillas, y se ponen sartaes y puñetes de cuentas y las otras cosas que por arreo, ni hacen cosa que los hombres ejerciten, sino luego se ocupan en el servicio común de las casas, así como barrer y fregar y las otras cosas a mujeres acostumbradas.”
- 3) “Ciertos españoles hallaron en cierto rincón de una de las dichas provincias tres hombres vestidos en hábito de mujeres, a los cuales por sólo aquello juzgaron ser de aquel pecado corrompidos [sodomía], y no por más probanza los echaron luego a los perros que llevaban, que los despedazaron y comieron vivos, como si fueron sus jueces.”



4) “Y es gran falsedad y testimonio pernicioso lo que algunos de los nuestros les levantaban, que los mancebos que había en los templos cometían unos con los otros el nefando pecado.” (Nota: Se sabe que, en los telpochcalli, las residencias de los jóvenes guerreros, reinaba una promiscuidad nocturna, ahí se dormían casi desnudos, pero, en los calmecac, las escuelas, se tomaban medidas para evitar cualquier relación entre los jóvenes estudiantes, ahí se dormían todos aislados, ninguno se arropaba con otro.)

5) “... por causa de que fuesen instruidos eh la religión, les mandaban los padres dormir en los templos, donde los mozos en aquel vicio [la sodomía] a los niños corrompían, y después salidos de allí mal acostumbrados, difícil era librarlos de aquel vicio”.

6) “Que se usase este nefando y abominable delito fue por carecer de ley de gracia y divina, y el demonio para más predominarlos los cegó e hizo creer que entre sus dioses se usara, y fue lícito a que este vicio, el diablo inspiró a los indios la idolatría, los sacrificios humanos y la antropofagia, y por tanto también debió originar el pecado nefando”.

7) Etc....

Véase EVIDENTE la apreciación católica por parte de los españoles e impuesta por conquistadores españoles que veían la practica homosexual anormal y que fuera hostigada a través de la evangelización, estigmatizándola al derribar la religión politeísta por la religión monoteísta, considerando a la homosexualidad como un (pecado nefando contra natura), ya que antes de la intervención española, la homosexualidad era muy normal, porque la sexualidad de cualquier tipo no era algún problema, la sexualidad era parte de la vida, algo normal, y no era pecaminoso. No era un PECADO.

AUTORES Post-MODERNOS

1) “Se reservaban castigos severamente a los compañeros sexuales afeminados y pasivos, quienes quemaban a muerte después de haberles arrancado las entrañas por aquel conducto que solía servirles de sexo” (Lumsden 1991).

2) “Las lesbianas eran apedreadas, matadas con garrotes o ahorcadas” (Agustín de Vetancurt, 1960)

3) “En la cultura azteca la homosexualidad masculina y femenina fue conocida, y no hay evidencia de ninguna clase de supresión de la homosexualidad, como ocurrió después de la Conquista española” (Kimball 1993).



4) “Entre los aztecas había hombres vestidos en hábitos de mujer y éstos eran somáticos y hacían los oficios de mujeres como tejer e hilar y algunos señores tenían uno y dos para sus vicios”. (Costumbres, fiestas, enterramientos y diversas formas de proceder de los indios de Nueva España, Federico Gómez Orozco, 1945)

EL ANTES DE LA INTERVENCIÓN ESPAÑOLA

Los aztecas o nahuas en general creían que los homosexuales poseían dos esencias concebidas por la pareja dual Ometecuhtli (2 Hombre) y Omecíhuatl (2 Mujer) con el patrocinio de los dioses del amor Xochipilli (varón) y Xochiquétzal (hembra), donde el individuo podía nacer físicamente como hombre o como mujer, pero con ambas esencias, el masculino y el femenino, Ometecuhtli y Omecíhuatl, donde las tareas de estos individuos eran una mezcla entre responsabilidades masculinas y femeninas, por lo que muchos de estos individuos no solamente participaban en los actos homosexuales, sino también participaban en actos heterosexuales, ya que los aztecas prehispánicos identificaban a estos individuos por sus maneras de vivir, su personalidad y su estilo de ropa, y no por su “orientación sexual”, ya que el concepto de las orientaciones sexuales no existían, todos los seres humanos como seres sexuales, nacían bisexuales o nacían duales como la naturaleza azteca, dual, y era cuestión de elegir su forma de vivir.

TRAVESTISMO (Sumario de la Natural Historia de las Indias, 1526)

1) “Los sacerdotes indios podían por lo tanto representar a dioses y diosas en el curso de las festividades religiosas, a la fiesta Títitl, dedicada a la diosa Coatlicue, nuestra madre, describe la aparición de 20 o 30 sacerdotes con hábito de mujer, la vieja, que iba a ser sacrificada en lo alto del templo era acompañada por los representantes de los diablos, iban en fila, otro, el representante de llamatecuhtli, los dirigía, realmente lo consideraban una diosa de la Tierra, aunque sólo era un hombre así adornado”

2) “La mayor parte de las fuentes nos describen la fiesta Huey Tozoztli acentuando los ritos celebrados en honor del joven dios del maíz. La representación de Cintéotl con los rasgos de una mujer (pero con un tocado de hombre) podría explicarse por la naturaleza mal definida del sexo de esta divinidad, descrita como macho y hembra a la vez”

3) Etc....

*Al dios del maíz, Cintéotl, se le atribuía ser intersexual, de ambos sexos, se le identificaba en algunos códices como una diosa, y otros como un dios. Hijo



de la diosa Xochiquétzal y Piltzintecuhtli, coadjutor de la diosa Chicomecóatl que tenía como encargo el orden de los frutos del árbol de la vida.

*Al dios del amor, Xochipilli era el protector de los hombres que abandonan la vida guerrera para una vida dedicada a la belleza, ya que era común para algunos hombres abandonar la vida de virtudes viriles y guerreras para una vida doméstica para adorar a Xochipilli, señor de las flores. (Colin Spencer)

Notas:

*Esta versión alude fragmentos de Hernán Cortés, Fray Toribio Motolinía, Fray Bartolomé de las Casas, Torquemada, Fernando de Alva Ixtlilxóchitl y Histoyre du Mechique, Fernández de Oviedo, Cecilio Róbelo.

*La palabra “sodomita” la usaban para todo tipo de transgresión homosexual y heterosexual.

*Los conquistadores se refrieron a los actos homosexuales como el “pecado abominable”, mientras Hernán Cortés observaba que los indígenas participaban en actos sodomitas y los refiere como “pecados nefandos”.

*Según a Guilhem Oliver, la represión de la religión indígena era una prolongación de la reconquista española, los españoles vinieron al Nuevo Mundo en 1492, por lo que antes de llegar al Nuevo Mundo, España estaba exiliando a los moros durante la Inquisición Española. En vez de enfocarse hacia el enemigo musulmán, los españoles continuaron imponiendo sus creencias a los indígenas. Las creencias de los españoles afectaron fuertemente a los aztecas, mayas, chibchas e incas, donde en dichas civilizaciones antiguas normalmente usaban actos homosexuales por razones religiosas, pero, para los españoles, la homosexualidad era una enfermedad, sin embargo, para los indígenas, era un estilo de vida.

*Después de la conquista, la convivencia entre aztecas y españoles, la religión católica tenía gran influencia sobre la religión politeísta de los aztecas, una gran parte de la influencia venía del miedo de ser asesinados por los españoles, donde la influencia del clero colonial cambió factores de la religión politeísta, transformando los propósitos de los actos homosexuales o lésbicos, y así convencer a los aztecas de abandonar los actos homosexuales, ya que consideraban estas acciones como actos de sodomía, como una forma de contaminación, y como un esfuerzo de reprimir los actos homosexuales entre los indios.



Xochiquétzal, diosa del amor y de la belleza
señora de las flores, de las jóvenes y de la fertilidad, Códice Borgia

LOS PERROS DEL ANÁHUAC

Generalmente, existían dos términos en náhuatl para designar a cualquier perro, Itzcuintli y Chichi, o bien, pronombres regionales para identificar a los perros de cualquier clase como Xochcocóyotl, Tetlamin y Teuítzotl, con diversos colores identificables como negro (color más usual), gris negruzco, gris pizarra, gris oscuro, rojizo, hígado, bronce, rubio, bermejo o arlequín y distintos tipos de pelaje, sin pelo, o bien con pelo corto o largo, así como también distintos tamaños como cortos, bajos o pequeños y medianos o normales. A parte de los perros comunes Itzcuintli, las relaciones indican que había al menos otros 3 tipos más de perros distinguibles por su morfología particular.

1.- El primer tipo de perro, denominado como CHICHITZCUINTLE, Tlalchichi o Techichi, era bajo y de patas cortas, y, además, al engordarlo, se usaba exclusivamente para consumo humano, de ahí que también era rechoncho. Sus características físicas son de longitud, 62 a 65cm y de alzada, 23cm.

*Son los ancestros de los Chihuahuas o Chihuahueros actuales.



2.- El segundo tipo de perro, denominado XOLOITZCUINTLE, era el más alto de los perros y su piel estaba por lo regular desnuda, ya que carecía de pelaje, sin embargo, la carencia de pelo era en ocasiones un rasgo adquirido por restregar una resina a su piel cuando eran pequeños, aunque también se indica que así nacían principalmente en Teutlixco y Toztlán.

- Estos perros estaban consagrados al dios Xólotl, después de que este atentara contra el dios Sol Tonatiuh en su travesía por la bóveda celeste y fuese enviado al primer estrato del inframundo Mictlán llamado Itzcuintlán, lugar donde estos perros eran asignados para ayudar a los muertos a cruzar el río ancho donde yacía la gigantesca iguana Xochitónal y evitar que el difunto terminara deambulando o devorado por esta, pero sólo en caso de que el muerto fuese visto como digno (o sea, que no haya lastimado a ningún tipo de perro en vida), por lo que regularmente se les enterraban junto a su dueño muerto para garantizar el cruce del río ancho por el Mictlán al reconocerlo. Sus características físicas son de longitud, 64 a 76cm y de alzada, 38 a 46cm.
- En la actualidad, se consideran tres tamaños diferentes, grande o regular (51-72cm, 11-18kg), estándar o mediano (38-51cm, 7-14kg) y chico o pequeño (23-38cm, 2-7kg)

3.- El tercer tipo de perro, denominado como ITZCUINTLEPOZOTLI, era un perro jorobado y quizá por ello no se notaba su cuello, manchado de blanco, negro y leonado, pero, giboso con cierta deformidad, y con la cabeza como saliéndole de los hombros mismos, suelen llamarle “Mechoacanense”, por la región donde nace.

Notas:

*Los perros mexicanos estuvieron a punto de desaparecer, algunos creen que fue debido a que los españoles los consumieron indiscriminadamente, como lo menciona Francisco Javier Clavijero al comentar que “los españoles los encontraron nutritivos y de buen sabor y después de la conquista a falta de otra carne los comieron hasta acabar casi con la especie” o a que tal vez trataron de eliminarlos deliberadamente, para evitar mantener vivas las tradiciones e ideas religiosas de los antiguos mexicanos después de la caída de Tenochtitlán en 1521.

*Por otro lado, los europeos en general, utilizaron la piel de estos perros prehispánicos para la elaboración de artículos como cinturones, carteras, y demás, pero que, afortunadamente entre los años 1930's y 40's, hubo personas interesadas en conservarlo vivo entre ellas, el famoso muralista Diego Rivera, quien fue propietario de varios de estos ejemplares.



*Existió otro perro en el centro de México llamado LOBERRO como resultado de cruzar intencionalmente al coyote con el perro.

EL CORREO AZTECA CORRE VE Y DILE

En el extenso territorio del Imperio Azteca que abarcaba desde el Océano Pacífico hasta el Golfo de México, existían varios tipos de mensajeros, los cuales pertenecían al ejército y se ubicaban en las fortalezas militares denominadas Techialóyan, edificadas en las fronteras de guerra, que servían como puestos de vigilancia y límites territoriales, donde este sistema de los aztecas fue verdaderamente eficiente, tanto, que al Emperador Moctezuma II le llegaba pescado fresco diariamente desde las costas orientales del Imperio (Cuauhtochco, Cuetlaxtlan, Tlatlauquiltepec y Tuxpan), actualmente Veracruz.

1. Painani, eran los mensajeros emisarios del dios Painal, el mensajero de Huitzilopochtli, que transmitían información de tipo religioso y ceremonial, y comunicaban el advenimiento de las Guerras Floridas, siendo la diligencia necesaria para la movilización de los ejércitos, estos dependían directamente del emperador y gozaban de la misma inmunidad que los embajadores, por lo cual eran respetados hasta por enemigos.
2. Yacacuihuatitlatli, eran mensajeros emisarios del dios Yacacoliuhqui que solían llevar noticias de urgencia, como la noticia del desembarco de Hernán Cortés en las costas del Imperio, que fue llevada hasta los oídos de Moctezuma II con apenas horas de diferencia, estos emisarios podían llevar mensajes pictográficos o verbales, por lo que debían tener una probada memoria y honorabilidad. Los Yciuacatitlantli del ejército eran enviados de un Techialóyan a otro y corrían sin descanso, comunicando el mensaje a su compañero, los cuales siempre se encontraban listos para partir al siguiente Techialóyan, es así como los mensajeros prehispánicos llegaban a cubrir hasta seiscientos kilómetros diarios aproximadamente según algunos de los investigadores en la materia.
3. Tequihuatitlantli, eran los mensajeros que trataban de elementos con cierto grado jerárquico dentro del ejército, que informaban sobre el desarrollo de la guerra, los pormenores de la batalla, el número de prisioneros, los muertos o bajas durante la batalla, etcétera.
4. Tameme, eran los mensajeros encargados del servicio de paquetería para transportar diversas mercancías, como alimentos, joyas y telas, el cargador era entrenado desde la infancia, procedente de la clase de los



macehuales, dedicado exclusivamente al transporte de mercancías, los cuales empezaban a ejercitarse desde la infancia, transportaban en promedio 23 kilos y hacían un recorrido diario de 21 a 25 kilómetros antes de ser relevados.

Notas:

*Era en el Telpochcalli donde se educaban a los mensajeros, donde sus funciones era la de comunicar a los ejércitos entre sí cuando salían a alguna campaña militar y la comunicación de los integrantes del ejército con el Huey Tlatoani, que siempre se comunicaban de palabra y en algunos casos especiales por escritura pictográfica, era una costumbre azteca tener mensajeros aún en tiempos de paz en los caminos más transitados, generalmente en tiempos de guerra.

*Después de la conquista no se estableció ningún sistema oficial de correos, pues los mensajes eran llevados y traídos de la Península a tierra azteca de manera informal y por cuenta de cada quien, y no fue sino hasta el Virreinato de Nueva España, en 1579, que el Rey Felipe II expidió un decreto en que formalizaba este sistema y nombraba “correo mayor de hostas y postas de la Nueva España” a don Martín de Olivares, con lo cual dio origen a las Ordenanzas de Correos.



Xólotl, Códice Borgia



Mictlantecuhtli, Códice Borgia

NUESTRO PADRE “TOTAHTZIN”

A pesar de que los aztecas tenían por padres del hombre y del universo a los Dioses Creadores (Xipetótec, Tezcatlipoca, Quetzalcóatl y Huitzilopochtli), concebían como "Nuestro Padre", al dios viejo llamado Huehuetéotl-Xiuhtecuhtli, el dios del fuego y señor del tiempo, encargado de la regeneración del universo, siendo el fuego un elemento deificado que tuvo un sitio privilegiado entre la cosmovisión nahua, porque su presencia se destacaba como motivo central en sus rituales, asociándolo siempre a la transformación y a la regeneración, por lo que el fuego, como elemento sacralizado, deificaba y enlazaba los diversos ciclos y procesos sociales y naturales, Huehuetéotl-Xiuhtecuhtli, el señor del tiempo, fue forjado por los Dioses Creadores, y fue el responsable de encender la hoguera donde surgiera el Quinto Sol, Tonatiuh, por lo que está relacionado con el calendario Solar, y se le representaba como un anciano arrugado y encorvado por el paso de los años, con largas barbas y a su boca le faltan dientes, se le representa sentado con un enorme brasero de fuego en la espalda, y que en ocasiones sólo el brasero o la hoguera era su representación simbólica.



NUESTRA MADRE “TONANTZIN”

Desde la antigüedad, los aztecas ya honraban la maternidad todos los días del año, con la madre de Huitzilopochtli (Huitzitón), la diosa Coatlicue, la señora de la fertilidad, guía en la vida y en la muerte, donde los aztecas le rendían especial tributo a esta diosa con esculturas de oro y plata, atribuyéndole la expresión TONANTZIN “Nuestra Madre” exclusivamente a Coatlicue, por ser la madre de su dios patrono encarnado en la tierra, ya que entre los nahuas en general usaban la palabra Tonantzin para referirse a las diosas madres (Coatlicue, Chimalma, Xochitlicue, Omecíhuatl, Chicomecóatl, Cihuacóatl, etc.). Actualmente, este día en particular se celebra desde 1922 y se celebra de muchas maneras, con regalos, flores, comida o cena, todo para consentir a las madres. Coatlicue y sus hermanas Chimalma y Xochitlicue, eran hijas de los dioses de la tierra, Tlalcíhuatl y Tlaltecuhli, por lo que eran veneradas también como diosas de la fertilidad (la tierra), donde el sacrificio de mujeres por decapitación era exclusivo de las diosas madres, pero también para honrar el triunfo de Huitzilopochtli (Huitzitón) con la decapitación de Coyolxauhqui para defender a su madre como se puede apreciar gráficamente en el monolito de Coyolxauhqui, descubierto en 1978 al pie del Templo Mayor, donde se le muestra decapitada y desmembrada, con cascabeles dorados de su pintura facial la hace reconocible fácilmente, así como el plumón de águila que salpica su cabellera, donde sus senos se parecen mucho a los de su madre, y donde sus articulaciones están ornadas de máscaras armadas de colmillos acerados, además de que alrededor de sus brazos y de sus piernas se enrollan serpientes con una cabeza en cada extremidad, con la cintura en forma de serpiente y como bicéfala de Coyolxauhqui también soporta un cráneo humano.

Las DIOSAS MADRES evocan los ciclos estacionales, donde la riqueza de la tierra y la abundancia de las cosechas se relacionan a la madre que reparte y da de comer a sus hijos, mientras que la sequía y la miseria se asocian a la madre ausente.

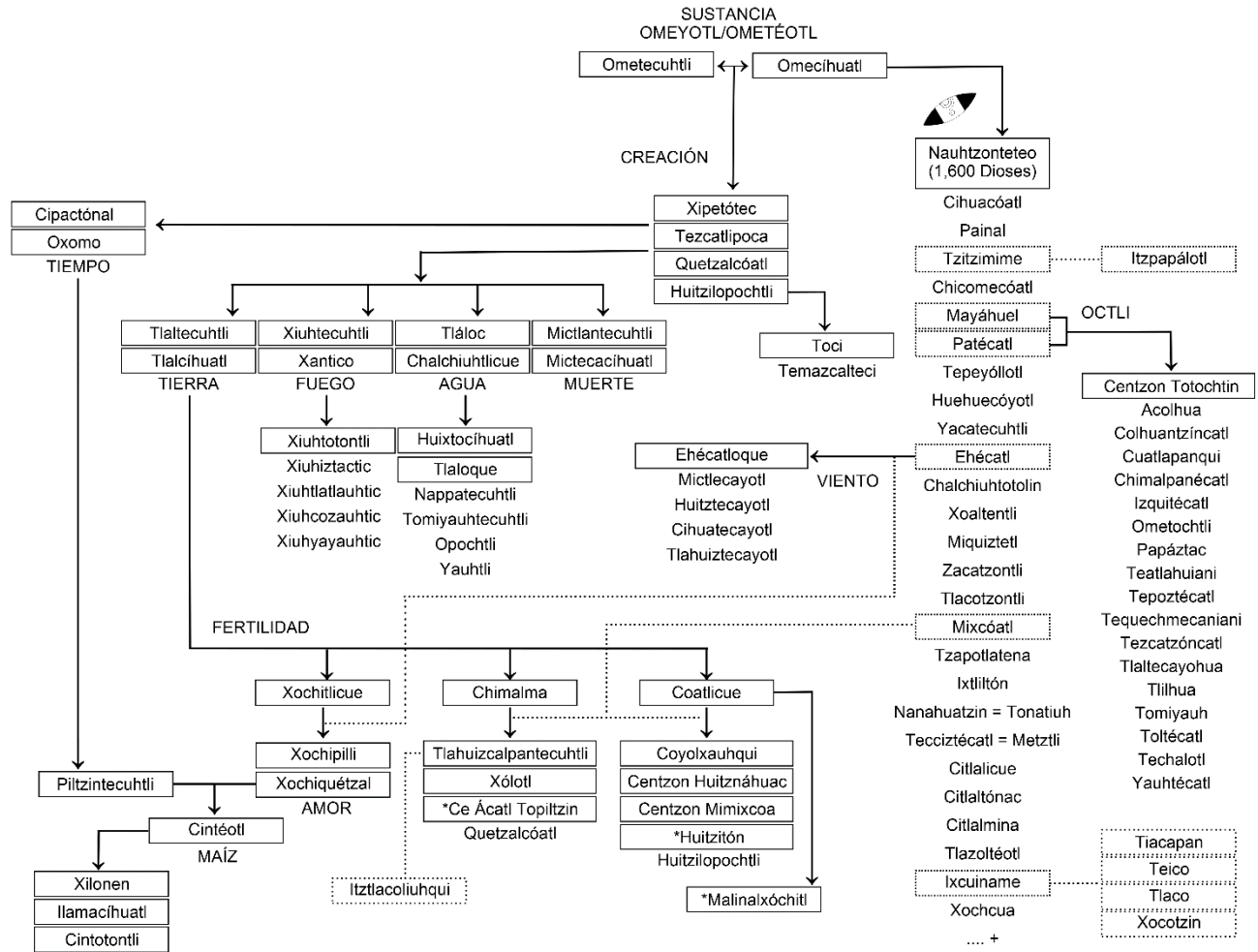


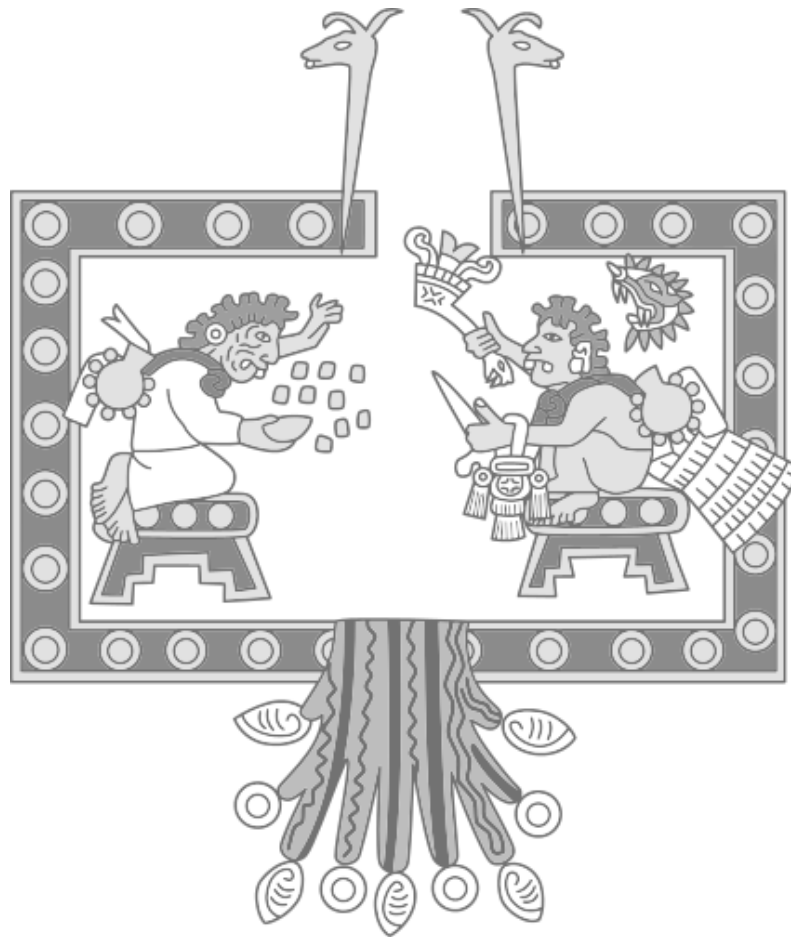
Coatlicue, diosa de la fertilidad
señora de la vida y de la muerte
“La madre de los dioses y de los hombres”



GRÁFICAS

Genealogía de los Dioses Aztecas





Cipactónal (♂) y Oxomoco (♀)
dioses del día y de la noche, señores del calendario
Códice Borbónico



BIBLIOGRAFÍA

1. Ángel María Garibay Kintana. *Porrua, Sepan Cuantos #37*. ed (en español). Teogonía e Historia de los Mexicanos. México. ISBN 9700756181.
2. Susan Milbrath (2013). University of Texas Press. ed (en inglés). *Heaven and Earth in Ancient México: Astronomy and Seasonal Cycles in the Codex Borgia* (The Linda Schele Series in Maya and Pre-Columbian Studies). United States of America. pp. 224. ISBN 978-0292743731.
3. Grisel Gómez Cano (2011). Xlibris Corporation. ed (en español). *El Regreso a Coatlicue: Diosas y Guerreras en el Folklore Mexicano*. México. pp. 296. ISBN 1456860216.
4. Elizabeth Hill Boone (2007). University of Texas Press. ed (en inglés). *Cycles of Time and Meaning in the Mexican Books of Fate* (Joe R. and Teresa Lozana Long Series in Latin American and Latino Art and Culture). USA. pp. 338. ISBN 978-0292712638.
5. Karl Anton Nowotny (2005). Norman: University of Oklahoma Press, c2005. ed (en inglés). *Tlacuilolli: Style and Contents of the Mexican Pictorial Manuscripts with a Catalog of the Borgia Group*. George A. Everett, Jr. and Edward B. Sisson (trans. and eds.), with a foreword by Ferdinand Anders. Oklahoma, Unites States of America. pp. 402. ISBN 978-0806136530.
6. Michael Jordan (2004). Library of Congress. ed (en inglés). *Dictionary of Gods and Goddesses*. Unites States of America. pp. 402. ISBN 0-8160-5923-3.
 - a. Burr Cartwright Brundage (1983). Texas University Press. ed (en inglés). *The Fifth Sun: Aztec Gods, Aztec World*. California, Unites States of America.
 - b. Michael D. (1985). Harper Collins. ed (en inglés). *The Aztecs, Gods and Fate in Ancient Mexico*. London, United Kingom.
 - c. Taube, Karl (1963). Steward, J. H. ed (en inglés). *Handbook of South American Indians, Vol. Ill*. New York, Unites States of America.
 - d. Spottiswoode (1967). Eyre. ed (en inglés). *The Gods of Mexico*. London, United Kingdom.
 - e. Heyden, Doris (1988). Thames & Hudson. ed (en inglés). *Mexico* (3rd edition). London, United Kingdom.
 - f. Norman B (1984). Hunt. ed (en inglés). *The Great Temple and the Aztec Gods*. Mexico City, Mexico.



- g. Rowe, J. H. (1996). *Smithmark*. ed (en inglés). Gods and Myths of the Aztecs. New York, United States.
 - h. Thompson, J. E. S. (1993). *British Museum Press*. ed (en inglés). Aztec and Maya Myths. London, United Kingdom.
 - i. J. Eric S. Thompson (1970). *University of Oklahoma Press*. ed (en inglés). Maya History and Religion. Oklahoma, United States.
 - j. Pilar Máyne (2002). UNAM. Fondo de Cultura Económica. ed (en español). *El Calepino de Sahagún: Un Acercamiento (vida y pensamiento de México)*. México. pp. 375. ISBN 978-9681667894.
- 7. Rosa María Ramos (2001). UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas. ed (en español). *Anales de la Antropología*. México, D.F. ISBN 0185-1225.
 - 8. Patricia Turner and Charles Russell Coulter (2001). *Oxford University Press*. ed (en inglés). *Dictionary of Ancient Deities*. Unites States of America. pp. 608. ISBN 0-19-514504-6.
 - 9. Beatriz de la Fuente (2001). UNAM. ed (en español). *La Pintura Mural Prehispánica en México*. México. ISBN 968-36-4741-3.
 - 10. Maarten Jansen, Peter Van Der Loo (1988). Roswitha Manning: Brill Academic Pub. ed (en inglés). *Continuity and Identity in Native America: Essays in Honor of Benedikt Hartmann (Indianse Studies Vol 1)*. USA. pp. 254. ISBN 978-9004087965.
 - 11. Adela Fernández (1998). Panorama Editorial. ed (en español). *Dioses Prehispánicos de México: Mitos y Deidades Del Panteón Náhuatl*. México. pp. 162. ISBN 968-38-0306-7.
 - a. Ernest Leroux (1899) (en francés). *Codex Borbonicus*. Manuscrit mexicain de la Bibliothèque du Palais Bourbon, livre divinatoire et rituel figuré, publié en facsimilé avec un commentaire explicatif. Paris.
 - b. Garibay K., Angel Ma. (1958) (en español). *Veinte Himnos Sacros de los Nahuas*. México.
 - c. Garibay K., Angel Ma. (1958) (en español). *Épica Náhuatl - Divulgación Literaria*. México.
 - d. León-Portilla (1958) (en español). *Ritos, Sacerdotes y Atavíos de los Dioses*. México.
 - e. López Austin Alfredo (1973) (en español). *Hombre-Dios, Religión y Política en el Mundo Náhuatl*. México.
 - f. Velázquez Feliciano Primo (1955) (en español). *Códice Chimalpopoca "Anales de Cuauhtitlán" - "Leyenda de los Soles"*. México.



12. Otilia Meza (1981). Editorial Universo México. ed (en español). El Mundo Mágico de los Dioses del Anáhuac. México. pp. 153. ISBN 968-35-0093-5.
13. Bodo Spranz (1975). Fondo de Cultura Económica México. ed (en español). Los Dioses en los Códices Mexicanos del Grupo Borgia: Una Investigación Iconográfica. María Martínez Peñaloza (Traducción). México. pp. 513. ISBN 968-16-1029-6.
14. Primo Feliciano Velázquez (1975). Instituto de Investigaciones Históricas. ed (en español). Códice Chimalpopoca. Anales de Cuauhtitlán y Leyenda de los Soles. México. pp. 161. ISBN 968-36-2747-1.
15. Cecilio Agustín Róbelo (1905). Biblioteca Porrúa. Imprenta del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología. ed (en español). Diccionario de Mitología Nahuatl. México. pp. 851. ISBN 978-9684327955.
16. François-Marie Bertrand (1881). Migne. ed (en francés). Dictionnaire universel, historique et comparatif, de toutes les religions du monde: comprenant le judaïsme, le christianisme, le paganisme, le sabéisme, le magisme, le druidisme, le brahmanisme, le bouddhisme, le chamisme, l'islamisme, le fétichisme; Volumen 1,2,3,4. Paris, France. pp. 602. ISBN 1275126502.
17. Manuel Orozco y Berra (1881). Anales del Museo Nacional, Cuauhtitlán de Tízoc, vol. I.
18. Cristóbal del Castillo. Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía de México
19. Salvador Mateos Higuera (1993). Enciclopedia Gráfica del México Antiguo (1993). Secretaría de Hacienda y Crédito Público. México. ISBN 968-806-556-0
20. Gonzalo Fernández de Oviedo (1526). Sumario de la Natural Historia de las Indias. Confederación Española de Gremios y Asociaciones de Libreros. Madrid (1992). ISBN 10: 8460448673 ISBN 13: 9788460448679

Ilustraciones y gráficas por LAET. Christian Aboytes
Editorial Xochipilli
facebook.com/amoxaltepetl
facebook.com/mitologiaazteca
© Christian Aboytes 2016